EXPERIENCIAS BUAP-UNM SOBRE CULTURA Y ARQUITECTURA EN PUEBLA, MÉXICO, Y NUEVO MÉXICO, ESTADOS UNIDOS

COORDINADORES:
NORMA LETICIA RAMÍREZ ROSETE
MARÍA BLANCA ROSA TELLEZ MORALES
FRANCISCO UVIÑA CONTRERAS

Experiencias BUAP-UNM sobre cultura y arquitectura en Puebla, México, y Nuevo México, Estados Unidos

Coordinadores

Dra. Norma Leticia Ramírez Rosete

Dra. María Blanca Rosa Téllez Morales

Mtro. Francisco Uviña

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

Ma. Lilia Cedillo Ramírez
Rectora

José Manuel Alonso Orozco
Secretario General

Luis Antonio Lucio Venegas
Vicerrector de Extensión y Difusión de la Cultura

Jorge David Cortes Moreno
Director General de Publicaciones

Gloria Carola Santiago Azpiazu
Directora Facultad de Arquitectura

María Lourdes Guevara Romero
Secretaria de Investigación y Estudios de Posgrado

Carlos Cid Pérez
Secretario Académico

Norma Leticia Ramírez Rosete
Coordinadora Administrativa

CADA UNO DE LOS TRABAJOS INCLUIDOS EN ESTA OBRA HAN SIDO DICTAMINADOS
FAVORABLEMENTE MEDIANTE UN SISTEMA RIGUROSO DE DOBLE CIEGO

Primera edición: 2025
ISBN: 978-607-2637-63-4
DR © Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
4 sur, 104, col. Centro, Puebla, Pue. CP 72000
Teléfono: 222 229 55 00
www.buap.mx
DR © Dirección General de Publicaciones
2 norte, 1404, col. Centro, Puebla, Pue. CP 72000
Tels.: 01 (222) 246 85 59 | 01 (222) 229 55 00, ext. 5768
www.dgp.buap.mx | dgp@correo.buap.mx
publicaciones.buap.mx
Diseño de portada: Katherine Ayali González Mejía; Arturo García Fernández
Impreso y hecho en México / Printed and made in México

CONTENIDO

Prefacio | *Lavinia Teasca* **PAG. 6**

Introducción |*María Blanca Rosa Téllez Morales PAG***. 8**

PARTE 1: Programas de innovación y planificación

Capítulo 1: Conexiones culturales entre comunidades indígenas del pasado y del presente, BUAP y UNM una iniciativa de cooperación entre instituciones académicas **|** *Francisco Uviña* **PAG. 16**

Capítulo 2: Los retos en la creación del Instituto de Verano de Planificación Indígena Estados Unidos – México **|** *Francisco Uviña; Adriana Silva-Villafaña; Michaela Paulette Shirle*y **PAG. 40**

PARTE 2: Conservación del Patrimonio: Enfoque en Tradiciones y Aspectos Culturales

Capítulo 3: Conservación del patrimonio cultural a través de las tradiciones heredadas, Casos: Barrio de Analco y Universidad de Nuevo México | *Yolistli Osorio Hernández; Norma Leticia Ramírez Rosete* **PAG. 78**

Capítulo 4: Análisis de los aspectos culturales de los pueblos indígenas de Nuevo México y barrios indígenas de Puebla |

Norma Onorato Enriquez; Norma Leticia Ramírez Rosete **PAG. 104**

PARTE 3: Legado Constructivo y Paisaje Cultural

Capítulo 5: Similitudes en la fabricación de adobe en Nuevo México y Puebla | *María Fernanda Rodríguez; Julia Judith Mundo Hernández; Gloria Carola Santiago Azpiazu* **PAG. 146**

Capítulo 6: Decodificando el paisaje a través del sistema de acequias. Los casos de Santo Domingo, Nuevo México y Tochimilco, Puebla | *José Luis Jaspeado Escalona; María de Lourdes Flores Lucero; María Lourdes Guevara Romero* **PAG. 167**

PARTE 4: Espacios educativos y contrastes culturales

Capítulo 7: Espacios educativos de la UNM, Universidad Santa Fe y la BUAP | *Ma. Luisa Zavala Arredondo; Julia Judith Mundo Hernández; Gloria Carola Santiago Azpiazu* **PAG. 187**

Capítulo 8: Contrastes culturales en los usos del espacio público entre Puebla y Albuquerque | *Nielsen Pamela Arana Somuhano; Norma Leticia Ramírez Rosete* **PAG. 208**

Síntesis de los autores

Anexos

PREFACIO

Desde la Dirección General de Internacionalización de la BUAP hemos sido testigos, en todo momento, de la colaboración tan fructífera y valiosa que existe entre la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y la Universidad de Nuevo México. Lo contundente de las interacciones constantes entre nuestras dos universidades ha sido la participación activa y colaborativa tanto de docentes como de estudiantes de la Facultad de Arquitectura de la BUAP y del Indigenous Design + Planning de la Universidad de Nuevo México, en todas las modalidades posibles que supone la internacionalización: módulos COIL (Collaborative Online International Learning), intercambio académico presencial, tanto docente como estudiantil, estancias breves para investigación de campo, publicaciones conjuntas, participación en foros, etc.

Concerniente a la presente publicación, nos enorgullece que sea el resultado del trabajo arduo y apasionante del maravilloso tándem profesores – estudiantes, un encuentro multicultural, multifacético y multidisciplinario logrado exitosamente en todo momento. Siendo un trabajo

colaborativo basado en aportaciones generosas de ambas partes a través del ciclo de conferencias "Experiencias BUAP-UNM sobre cultura y arquitectura en Puebla, México, y Nuevo México, Estados Unidos", el impacto en el público seguramente propiciará también una vivencia empírica, sobre todo para el lector conocedor y apasionado del tema. Celebramos con muchísimo gusto el alcance intercultural, internacional e interdisciplinario de este proyecto, así como la trascendencia y la proyección de la experiencia vivida de nuestros profesores y de nuestros estudiantes a través de este libro, un auténtico portafolio de vivencias y de enseñanzas transformadoras.

Mtra. Lavinia Teasca

Coordinadora COIL

Dirección General de Internacionalización | BUAP

INTRODUCCIÒN

La obra que se presenta en este libro es producto de la colaboración entre la Universidad de Nuevo México (Estados Unidos) y la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México) para desarrollar la iniciativa de gestión en comunidades indígenas y tradicionales impulsada por el Instituto de Planeación y Gestión Indígena.

A través de los siguientes capítulos se presenta una parte de los resultados de esta colaboración, en la que estudiantes de pregrado y posgrado y sus docentes en las áreas de arquitectura, urbanismo y planificación territorial, han interactuado con comunidades indígenas y tradicionales en apoyo a la preservación y aprovechamiento de su herencia patrimonial.

La Facultad de Arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) y la Universidad de Nuevo México (UNM), a través del Instituto de Planeación y Gestión Indígena y la Escuela de Arquitectura, han colaborado con comunidades locales de ambos países para apoyar la preservación de la cultura indígena y tradicional a través de visitas, cursos, talleres y otras actividades conjuntas.

A través de los capítulos de este libro se muestra esta colaboración interuniversitaria y comunitaria, que ha sido posible gracias al apoyo de los fondos del programa 100K Strong in the Américas Innovation Fund, patrocinado por el Departamento de Estado de los EE. UU., la embajada de EE. UU. En México y los Socios de las Américas, empresas, fundaciones y ambas universidades, para fortalecer la colaboración entre gobiernos, empresas y academias.

Estos resultados provienen de etapas previas, en las que destaca la colaboración interuniversitaria trinacional IPEX - PROMESAN – FIPSE – HRSDC hace una década, cuyo patrocinio permitió el intercambio y la movilidad académica entre universidades de México, Canadá y Estados Unidos, en el marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), por la cual la BUAP y la UNM participaron con otras universidades de esta región.

Uno de los frutos de esta colaboración fue la creación del Indigenous Design + Planning Institute, de la UNM. Impulsado y liderado por el Dr. Theodore Jojola, profesor distinguido y especialista en planeación urbana y regional, y experto en planificación indígena, quien ha colaborado con el Departamento de Asuntos Indígenas de Nuevo México, el Instituto de Diseño y Planeación Indígena

(IDPI, por sus siglas en inglés), se distingue por su trabajo con las comunidades indígenas.

Entre sus actividades, el IDPI ofrece estudios y seminarios de Pueblo Indígena (iTown), que fue impartido en la colaboración con la BUAP en los cursos de Verano iTown que se realizaron en 2022 y 2023, con sede en la BUAP en 2022 y en la UNM en 2023, con trabajos académicos en comunidades indígenas y tradicionales de Nuevo México, Estados Unidos, y Puebla, México.

Un curso a distancia permitió preparar las actividades presenciales en cada país, contando con la entusiasta participación de estudiantes y profesores de ambas instituciones. El curso COIL (Collaborative Online International Learning) US – MÉXICO INDIGENOUS PLANNING SUMMER INSTITUTE en la primavera del 2022 constituyó una plataforma idónea en el momento en el que se estaban retomando las actividades presenciales debido a la contingencia sanitaria mundial por la pandemia del COVID, que obligó a posponer los cursos y talleres presenciales previstos.

Esta colaboración interuniversitaria se nutre de los trabajos y vinculaciones académicas que se realizan en la LGyAC Gestión del patrimonio cultural y

desarrollo comunitario. Cuerpo Académico Consolidado: CA-118 Planeación y Gestión Sustentable de la Facultad de Arquitectura de la BUAP, a cargo de la Dra. Norma Leticia Ramirez Rosete en la que participan estudiantes de la maestría en Ordenamiento de Territorio y del Doctorado en Procesos Territoriales, con comunidades indígenas y tradicionales del estado de Puebla.

Este libro marca el cierre de esta primera fase de vinculación bilateral y a su vez da paso a una segunda etapa de vinculación, la cual busca fortalecer las vinculaciones institucionales, reconociendo su importancia para el desarrollo académico y profesional. Estas conexiones permiten el intercambio de conocimientos, experiencias y recursos entre diversas instituciones, lo que enriquece la formación de los estudiantes y mejora su competitividad en el ámbito laboral. Además, fomentan la colaboración en proyectos de investigación y actividades académicas, contribuyendo a la proyección internacional de las instituciones involucradas. La creación de sinergias con otros organismos educativos y sectores de la sociedad es fundamental para ampliar

oportunidades y mejorar el desempeño profesional de los egresados.

Los siguientes capítulos muestran parte de los resultados de esta colaboración académica binacional, como un reconocimiento al trabajo de los estudiantes y profesores y las comunidades participantes.

La primera parte destaca la importancia de proyectos como el Instituto de Verano de Planificación Indígena México-Estados Unidos, que a pesar de los desafíos, permitió identificar oportunidades de colaboración internacional para preservar y transmitir conocimientos ancestrales. Esto se complementa con el análisis de cómo las universidades adaptan sus espacios educativos a las condiciones climáticas locales, buscando el confort de la comunidad académica.

La segunda parte profundiza en el papel transformador que puede tener la arquitectura paisajística y el diseño de espacios públicos para fomentar la identidad cultural, la cohesión social y la sustentabilidad ambiental. Resulta interesante la comparación entre ciudades como Puebla, Santa Fe y Albuquerque, que revela diferencias en el uso de calles y plazas, pero también la necesidad de

promover la participación comunitaria en el espacio público. La tercera parte aborda un tema fundamental: la conservación del patrimonio material e inmaterial a través de las tradiciones transmitidas principalmente por las madres en comunidades indígenas. Estas prácticas, que van desde la cocina hasta las técnicas artesanales, son pilares de la identidad cultural que deben ser valorados y preservados.

Finalmente, la cuarta parte se centra en dos elementos clave de la arquitectura tradicional: la fabricación de adobe y los sistemas de acequias. Estos estudios comparativos entre México y Estados Unidos muestran cómo estas técnicas constructivas y de manejo del agua representan un legado compartido que une a las comunidades a través del tiempo y el espacio. Además, resaltan la importancia de mantener vivas estas tradiciones para fomentar la sustentabilidad y la apreciación por el trabajo artesanal.

En conjunto, este libro ofrece una mirada multidisciplinaria y transnacional a temas fundamentales para entender y valorar la diversidad cultural, el patrimonio y la sustentabilidad en el contexto de la colaboración académica entre México y Estados Unidos. Sus hallazgos y reflexiones pueden

ser de gran utilidad para inspirar proyectos y políticas públicas que promuevan el diálogo intercultural y la preservación de los saberes ancestrales.

PARTE 1

Programas de innovación y planificación

Conexiones culturales entre comunidades indígenas del pasado y del presente, BUAP y UNM una iniciativa de cooperación entre instituciones académicas

Francisco Uviña Contreras[1]

Resumen

Por los recursos de innovación de los *100,000 Strong in the Americas*, dos instituciones académicas tomaron una trayectoria para desarrollar un programa de intercambio cultural. La elaboración, usos y reapropiación del adobe entre las comunidades de Estados Unidos y México se utilizó como catalizador para un programa en común entre las dos instituciones académicas Con la pandemia global del 2019, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) y la Universidad de Nuevo México (UNM) tuvieron un fructuoso programa de intercambio de experiencias y problemáticas en

[1] Profesor Asistente, Escuela de Arquitectura y Planificación, University of New Mexico. Correo: fuvina@unm.edu, ORCID: 0000-0003-4077-3588

Puebla y Nuevo México. Estas dos universidades llevan a cabo programas de colaboración desde el año 2013. Uno de los programas de colaboración reciente, y apoyado por recursos de los *100,00 Strong in the Americas* tuvo lugar durante los veranos del 2022 y 2023, donde los estudiantes abordaron el tema de la arquitectura de tierra, su uso y su conservación patrimonial haciendo hincapié en ambas regiones, en México y US.

El programa condujo a la formación de una cercana conexión a nuestro pasado indígena; por tal razón, el proyecto consistió en visitar el estado de Puebla y el estado de Nuevo México y trabajar para una meta en común, o sea, la construcción y recuperación de la arquitectura de tierra en ambos países. Historias de culturas del pasado se han conectado con una típica manera de construcción, y estas técnicas de edificar se han aplicado en hábitats monumentales y la creación de centros urbanos en las dos regiones. Estas prácticas constructivas se han sustituido por el empleo de nuevos materiales de construcción. Esta simple tecnología, tal como lo es construir con tierra, es crucial para promover la sustentabilidad y la integridad de la comunidad de esta región. Los casos de estudio presentados en este articulo expresan la habilidad de las dos

instituciones de trabajar por un bien cultural y una meta de sustentabilidad en común abriendo así futuras posibilidades de investigaciones e intercambios en base a estas comunidades rurales e indígenas.

Palabras clave: intercambio cultural; adobe ; patrimonio arquitectónico local

Abstract

Through the innovation resources of the 100,000 Strong in the Americas, two academic institutions took a path to develop a cultural exchange program. The making, uses and reappropriation of adobe between communities in the United States and Mexico was used as a catalyst for a common program between the two academic institutions With the global pandemic of 2019, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) and the University of New Mexico (UNM) had a fruitful program to exchange experiences and issues in Puebla and New Mexico. These two universities have been carrying out collaborative programs since 2013. One of the recent collaborative programs, supported by resources from the 100,000 Strong in the Americas, took place during the summers of 2022 and 2023, where students addressed the topic of earthen architecture, its use and heritage conservation with an emphasis on both regions, in Mexico and the US.

The program led to the formation of a close connection to our indigenous past; therefore, the project consisted of visiting the state of Puebla and the state of New Mexico and working towards a common goal, namely, the construction and

recovery of earthen architecture in both countries. The histories of past cultures have been connected to a typical way of construction, and these building techniques have been applied in monumental habitats and the creation of urban centers in both regions. These building practices have been replaced by the use of new building materials. This simple technology, such as building with earth, is crucial to promote sustainability and community integrity in this region. The case studies presented in this article express the ability of the two institutions to work towards a common cultural good and a common goal of sustainability, thus opening up future possibilities for research and exchange based on these rural and indigenous communities.

Keywords:cultural exchange; adobe; local architectural heritage

Introducción

Los logros de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) y la Universidad de Nuevo México (UNM) se hicieron posible por medio de proyectos tangibles que dictaron la solidaridad y el potencial a futuro en cuestiones de colaboración. Ambos proyectos fueron fructíferos y en los mismos hubo planificación de sus visitas locales. Para extender los lazos de trabajo y enlaces culturales hacia una colaboración productiva, es importante colocar nuestra historia compartida indígena y colonizadora en contexto. Trazamos el punto de partida desde resumen breve del Puebla de hoy, su pasado indigenista y la extensión de su territorio colonizado, de igual forma con Nuevo México de hoy, su territorio indígena y el comienzo de su colonización a través de asentamientos de peninsulares, criollos, indígenas, y mestizos como parte de un encuentro cultural significativo.

Permítanos tomar unos pasos al pasado en la historia, nos remontamos así a las conexiones entre el territorio de “Nuevo México” bajo el dominio del imperio español y lo que hoy día se le conoce como el estado de Tlaxcala. La zona de Cholula trajo al territorio Septentrión el uso del adobe como un ladrillo de tierra cruda para construir. Aunque la

técnica del adobe se empezaba a utilizar en ciertas civilizaciones del territorio nuevo mexicano, fueron moldeados a mano utilizando pasto de la localidad como amarre[2]. Los adobes moldeados a mano fueron construidos antes de la invasión española al norte del territorio, pero no ganó popularidad entre las comunidades indígenas en esta región. Fue durante la entrada de los colonos liderados por Don Juan de Oñate que se introdujo el bloc de tierra cruda. La tecnología y fabricación del adobe fue introducido por los Tlaxcaltecas aliados de los españoles. Las conexiones van más allá de la simple tarea de fabricar adobe; pero influenciaron una manera más rápida de construcción. Muchos utilizaron esta tecnología para la edificación de vivienda e iglesias, tal como la iglesia de San Miguel en el Barrio Analco.

Este enlace cultural e histórico ha favorecido el vínculo entre la BUAP y UNM las cuales exploran la posibilidad de aspectos tangibles como el uso del "bloc de tierra cruda" como un cercano vínculo de nuestro pasado indígena. Es un método sustentable para construir viviendas en masa en los dos países;

[2] Morris, Earl H. Adobe Bricks in a Pre-Spanish Wall near Aztec, New Mexico. American Antiquity, Vol. 9, No. 4 (Apr. 1944), pp. 434-438. Cambridge University Press.

pero hay que tener en cuenta que cada país sufre de distintas fuerzas socioeconómicas y culturales sobre este material.

El valor de la tierra como una técnica de construcción y su importancia entre familias de ciertas regiones se tornó esencial en cuestión de su investigación y promoción en instituciones de un aprendizaje superior. El tejido social es similar; pero la connotación del uso del adobe como técnica milenaria y la continuidad de su uso se ha desarrollado de diferentes maneras en los dos países. En México, el uso del adobe se ha señalado como una técnica y material que representa pobreza y sin ningún valor agregado. Esta tendencia social lo ha desplazado y reemplazado por la técnica del "adobón" o ladrillo cocido y hormigón armado. Mientras en el suroeste de los Estado Unidos, se ha convertido en un sistema de construcción costoso, y su uso lastimosamente se ha ido desapareciendo y olvidando. Muchos factores históricos han descrito su continuo uso en esta región, para bien y para mal. Uno de esos casos sucedió hace más de 50 años en Nuevo México donde se prohibió el uso del adobe como materia prima para la construcción de vivienda en comunidades indígenas. El Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano con sus siglas en inglés

(HUD) vio que este material era no-higiénico y costoso para construir. La intervención de HUD y otros factores empezaron una tendencia de cambio en la forma que estos pueblos indígenas construían sus nuevas viviendas, completamente cambiando su estructura social y forma urbanística[3].

El adobe continúa siendo utilizado en esta región; pero su elevado costo impide a muchos ciudadanos tener acceso a él, mientras para otros carece de relevancia desde el punto de vista constructivo, y en ciertos casos como hacer simples reparaciones e intervenciones a sus viviendas ancestrales y su edificación. Hoy en día se ha convertido en un método de construcción especializado, elevando a un más el costo de su utilización. Otros factores, el haber estandarizado su tamaño y haberle incorporado emulsión asfáltica para prevenir la desintegración del material, esto ha fragmentado su forma de su construcción tradicional y roto la manera de rehabilitar y restaurar sus edificaciones patrimoniales y sus recursos culturales,

[3] Homans, Rick. Stuck in the Mud with HUD, The Problems Washington has with Adobe… Adobe Today – issue 26-pg. 28, New Mexico.

y erradicado el uso del adobe para su extensa construcción de vivienda[4].

Es de suma importancia presentar a estudiantes en instituciones académicas el valor de estas tecnologías y su conectividad a su pasado. El conocimiento cultural y sus recursos tangibles e intangibles en las dos regiones a través de un material tan modesto como lo es el ladrillo de tierra cruda ya conocido por civilizaciones indígenas en Mesoamérica, y eventualmente compartido con las comunidades de Indígenas Pueblo, al norte del territorio, como un método más eficiente en su elaboración. Extender las colaboraciones de instituciones académicas es una premisa esencial para recuperar esta técnica en peligro de desaparecer, presentarla además como un método contemporáneo y promover así su técnica entre los estudiantes y miembros de la comunidad como material sustentable.

El proyecto, con el apoyo de *100,000 Strong in the Americas* Fondo de Innovación, permitió la

[4] Hinricks, H.T. New Mexicans – How much do you know about your, New Mexico State Adobe Code? issue 22, pg. 8. Adobe Today, New Mexico.

colaboración e intercambio entre la UNM y BUAP. La iniciativa permitió a varios alumnos y dos docentes universitarios trabajar en proyectos específicos en construcción con tierra. Los proyectos seleccionados se llevaron a cabo en una comunidad mestiza en las afueras de la Ciudad de Puebla, mientras el otro, en una comunidad indígena en el Estado de Nuevo México. El enfoque de la colaboración, "U.S. – Mexico Indigenous Planning Summer Institute (IPSI)," con sus siglas en inglés, entre UNM y BUAP tuvo varios obstáculos, pero la meta principal fue todo un logro.

Durante el verano de 2022, estudiantes de UNM visitaron Puebla; BUAP desarrollo un proyecto, una casa construida con adobe. Estudiantes de UNM y BUAP hicieron el levantamiento de la vivienda para posibles modificaciones al inmueble, se les entrevistó a miembros de la familia para obtener el historial de la edificación, y para asesorar la gran cantidad de patologías a lo largo del patio, su interior, el exterior de los muros de adobe y el techo (Fig. 1). Una persona de la comunidad informó a los estudiantes y docentes de UNM y BUAP que la vivienda de adobe era la única existente dentro del poblado de San Juan Tlautla, Puebla. La mayor parte

se habían demolido, otras en condiciones precarias, o reemplazadas por vivienda de ladrillo cocido.



Figura 1 Estudiantes de BUAP y UNM analizando la fachada a la calle de la casa de adobe en San Juan Tlautla. Crédito de foto, Francisco Uviña Contreras, 2022.

El cambio radical del reemplazo del adobe a la de un ladrillo cocido, se ha tornado como una forma común en su elaboración y uso. El proceso de quemado requiere de una gran cantidad de recursos renovables y no renovables produciendo una alta contaminación en sus recursos como el aire, agua y la tierra a su población aledañas. Los alumnos y docentes de BUAP y UNM visitaron uno de estos

hornos tradicionales de quemado de ladrillo, localizado a unas cuadras del sitio donde se llevaba a cabo la intervención y asesoría. Fue toda una experiencia para muchos conocer cómo inicia el procedimiento de su fabricación. Su elaboración comienza con la fabricación de un adobe de dimensiones más pequeñas y se deja secar, y a los pocos días, se apilan dentro de un horno doméstico para después ser cocidos. En este caso, el dueño, usa madera reciclada de una mueblería cercana a su hogar. Es increíble la cantidad de calor que se origina para producir una gran cantidad de ladrillo o tabique cocido. Una lucha en muchas regiones de México es de como promover el adobe, a comparación de un ladrillo altamente contaminante y antieconómico (fig. 2).



Figura 2 Horno de cocimiento casero utilizado para el quemado de ladrillo para construcciones contemporáneas mexicanas, conocido como “adobón,” Crédito foto, Francisco Uviña Contreras, 2017.

La infraestructura en México y su rápido crecimiento en zonas urbanas, su estructura social, y sus factores económicos y culturales tendrán que ser explorados para permitir la integración de esta técnica milenaria como un sistema viable de construcción. Sin embargo, este sistema de edificar es más factible en un espacio rural y ciertas regiones urbanas a lo largo de México donde esta tradición se sigue ejerciendo. Para su integración se requiere de una política gubernamental para su protección y promoción de

este invaluable y sustentable forma de construcción, así como de métodos de restauración en la mayor parte de México construido con tierra. Parte de la esencia de esta experiencia enriquecedora, se constató cuando los estudiantes de la BUAP y de UNM presentaron a los miembros y dueños, la importancia de salvaguardar y proteger su vivienda de daños más extensos. Planos con una información amplia sobre áreas de inquietud se le planteó a la familia presente en la Facultad de Arquitectura en la BUAP. Estudiantes de BUAP y UNM presentaron de dónde provenían la mayor parte de los deterioros, de la casa adjunto a su vivienda; la falta de un drenaje apropiado ocasiona el crecimiento de vegetación y daños a lo largo de la base del muro de adobe adosada al muro del vecino. Se les mostró varios casos, unos no muy serios, mientras otros de mayor seriedad (fig. 3).



Figura 3 Foto mostrando el espacio entre la casa del vecino y la casa de adobe de la familia. Noten el crecimiento de la vegetación ocasionada por una falla de la caída pluvial y un pobre desagüe entre las dos viviendas. Crédito foto, Francisco Uviña Contreras, 2022

La familia estaba interesada en modificar y agregar una cocina al hogar. Los estudiantes presentaron varias configuraciones y la repartición de los espacios de la vivienda existente, tal como la implementación de una segunda planta. Otros aspectos fueron sugeridos durante la presentación, pero lo más importante fue la camaradería demostrada entre los alumnos de UNM y BUAP en este proyecto de intervención. Un proyecto similar tomó parte el siguiente verano en 2023 cuando los estudiantes de BUAP visitaron Nuevo México.

El proyecto presentado a los estudiantes de BUAP durante el verano 2023 fue el de una pequeña casa de adobe en una comunidad indígena en el Pueblo de Santo Domingo/Kewa en Nuevo México, US. La vivienda pertenece a la familia de una de las alumnas que participó en el programa del verano 2022 en Puebla. La mayor parte de las viviendas de esta comunidad indígena sufrían de daños y falta de mantenimiento.



Figura 4 Una de varias casas de adobe que se reconstruyen en la comunidad del Pueblo de Santo Domingo. Noten los adobes estabilizados con cemento Portland encima de una tarima de madera. Crédito foto, Francisco Uviña Contreras, 2022.

Desafortunadamente, la tribu había demolido varias de estas casas de adobe, para después reconstruirlas con un adobe estabilizado y estandarizado, pagando sumas exorbitantes en su reconstrucción con una planta similar a la existente. El autor del texto fue contratado por el arquitecto asignado a la obra para otorgar capacitación en el arte de la aplicación de aplanados de tierra, cal arena en los interiores, pisos de tierra, y pequeños detalles en la unión de la parte superior de los muros con los techos (fig. 4).

La pérdida del conocimiento de cómo llevar a cabo la manutención de sus casas tradicionales era aparente y sus intervenciones con materiales modernos, tal como los aplanados de cemento, que ocasionan la retención de humedades acumuladas en los basamentos de los muros sentados sobre la tierra, sin una apropiada cimentación, los reemplazos de sus terrados por techos de composición asfáltica, y en casos la expansión de viviendas utilizando la madera o bloc de concreto en sus casas localizadas en el pueblo patrimonial. El proyecto fue costoso; pero entre los pobladores hubo una chica que quiso mantener y restaurar la vivienda de su abuela en la comunidad.

Como muchas casas en el Pueblo, esta en particular fue abandonada por la falta de

mantenimiento. Con el permiso de la familia, la alumna decidió recuperarla. La estudiante presento a los estudiantes de BUAP las problemáticas de vivienda en el Pueblo de Santo Domingo, programas recientes, su historia, y su cultura colorida trasmitida a través de generaciones, sus danzas culturales y religiosas como una fusión del catolicismo y aspectos tradicionales, muchos introducidos por los primeros colonos españoles.

Estudiantes de la BUAP y UNM fueron recibidos por la comunidad e invitados a la iglesia a ser partícipes de un evento de trascendental importancia para el pueblo, “El Gallo,” tradición traída por los españoles/mexicanos de anteaño, donde se toma a un gallo de las patas y se cabalga por toda la comunidad celebrando el día de San Pedro y San Pablo. A los estudiantes se les proporcionó un recorrido de la comunidad por uno de los ancianos y mayordomo de la iglesia. Los estudiantes estuvieron fascinados y mostraron un gran interés en el proyecto de la pequeña casa de adobe.



Figura 5 Francisco Uviña Contreras capacitación a estudiantes de UNM y BUAP en la fabricación de adobe en el Pueblo de Santo Domingo. Crédito foto, Charelle Brown, 2023.

Las alianzas entre estas dos instituciones produjeron una gran cantidad de información, desde la localización de patologías y recomendaciones, hasta explorar una posible intervención, diseño y funcionalidad de los dos sitios, y en la comunidad de Santo Domingo fabricaron adobes del tamaño correspondiente a los adobes originales que se utilizaron para construir la mayor parte de los muros para su restauración (fig. 5). Los estudiantes de BUAP y UNM trabajaron aproximadamente dos días,

recopilando narrativas históricas, demografía de la localidad, construyendo una asesoría de daños, métodos de restauración y lo más importante, diseños para esta pequeña casa (fig. 6). La familia de la alumna se les invitó a participar en una presentación desarrollada por alumnos de BUAP y UNM. La alumna continua con el trabajo de la casa y recientemente obtuvo recursos de la Fundación Chamiza para desarrollar varios talleres de capacitación de adobe y para poder contratar a dos miembros de la comunidad con un conocimiento sobre construcción y prácticas de restauración utilizando adobe.



Figura 6 La pequeña casa tradicional de adobe pertenece a la familia de Charelle y está localizada en el corazón del Pueblo de Santo Domingo. Noten el daño extenso y el apuntalamiento temporal sosteniendo las vigas y el terrado. Crédito foto, Charelle Brown, 2022.

Hacia la terminación del curso y presentación a las familias de la comunidad, hubo una sensación de conocimiento, no solo en estas técnicas a punto de desaparecer, sino en la asistencia de recuperar un tejido social y cultural en peligro de transformación y de extinción.

Otros aspectos de nuestros pueblos originarios en México y los Estado Unidos que se mantienen bajo ataque en sus costumbres tradicionales son la manera de expresarse, su vestimenta y fundamentalmente sus materiales tradicionales de construcción.

La importancia de estas colaboraciones y el apoyo de la iniciativa de los *100,000 Strong* sostendrá frutos en su cooperación entre instituciones académicas en Estados Unidos y México, no solo en el desarrollo de cursos de intercambio, recuperación de los sistemas y métodos tradicionales de construcción. Potenciará, además, su arraigado sentido cultural, socioeconómico, y su lucha sustentable y necesidad de sobrevivencia.

Agradecimientos

Se agradece a todos los alumnos de las Escuelas de Arquitectura y Planificación Urbana y Territorial de la Universidad de Nuevo México (UNM) y a la

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). En especial, un agradecimiento a colaboradores cercanos, a la Dr. Norma Leticia Ramirez Rosete, a la Dr. Maria Blanca Rosa Téllez Morales, a la Maestra Adriana Silva Villafaña, a el Dr. Theodore Jojola, al Maestro Levi Romero, a la Maestra Michaela Paulette Shirley, a la licenciada Charelle Brown, y al Instituto de Diseño y Planificación Indígena (ID+PI) en la UNM. Especial agradecimiento a los portadores de las disímiles comunidades indígenas, nuevo mexicanas y mexicanas, ya que su conocimiento en estas técnicas tradicionales de conservación y restauración de tierra constituyeron un pilar importante para el aprendizaje de los alumnos, y la posible colaboración e intercambio cultural.

Bibliografía

Hinricks, H.T. New Mexicans – How much do you know about your, New Mexico State Adobe Code? issue 22, pg. 8. Adobe Today, New Mexico.

Homans, Rick. Stuck in the Mud with HUD, The Problems Washington has with Adobe… issue 26, pg. 28, Adobe Today, New Mexico.

Morris, Earl H. Adobe Bricks in a Pre-Spanish Wall near Aztec, New Mexico. American Antiquity, Vol. 9, No. 4 (abril, 1944), páginas 434-438. Cambridge University Press.

Los retos en la creación del Instituto de Verano de Planificación Indígena Estados Unidos – México

Francisco Uviña Contreras,[5]
Adriana Silva-Villafaña[6],
Michaela Paulette Shirley[7]

Resumen

Este artículo tiene el propósito de compartir un análisis y reflexión de los retos que implicaron la colaboración entre la Universidad de Nuevo México (UNM) y la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), a través del Instituto de Verano de Planificación Indígena (IPSI) de la UNM y la Facultad de Arquitectura de la BUAP, para la conformación del Instituto de Verano de Planificación Indígena México-Estados Unidos, proyecto que fue galardonado -por su amplia visión de intercambio cultural- con una subvención proveniente del Fondo

[5] Profesor Asistente, Escuela de Arquitectura y Planificación, University of New Mexico. Correo: fuvina@unm.edu, ORCID: 0000-0003-4077-3588

[6] Encargada del Archivo Histórico de la Facultad de Arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Correo: adriana.silvavi@correo.buap.mx;; ORCID: 0000-0001-8260-6687

[7] Autora de Correspondencia, Gerente de Programa, Instituto de Planificación y Diseño Indígena, Escuela de Arquitectura y Planificación, University of New Mexico; Correo: mshirl01@unm.edu ORCID:0009-0004-8956-9865,

de Innovación 100,000 Strong in the Americas. El trabajo de campo se realizó en dos comunidades indígenas, una en cada país: San Juan Tlautla, Puebla (México) y Kewa Pueblo, Nuevo México (USA). Si bien los retos han sido muchos, esta experiencia ha permitido identificar áreas de oportunidad que serán cruciales para ampliar los alcances del proyecto en colaboración con una tercera institución homóloga en Canadá, la Universidad Laval.

Palabras clave: planificación indígena; participación comunitaria; diseño e implementación de programas; COIL

Abstract

This article has the purpose of sharing an analysis and reflection of the challenges involved in the collaboration between the University of New Mexico (UNM) and the Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), through the Summer Institute of Indigenous Planning (IPSI). of the UNM and the Faculty of Architecture of the BUAP, for the formation of the Mexico-United States Summer Institute of Indigenous Planning, a project that was awarded - for its broad vision of cultural exchange - with a subsidy from the 100,000 Strong Innovation Fund in the Americas. The field work was carried out in two indigenous communities, one in each country: San Juan Tlautla, Puebla (Mexico) and Kewa Pueblo, New Mexico (USA). Although the challenges have been many, this experience has allowed us to identify areas of opportunity that will be crucial to expand the scope of the project in collaboration with a third counterpart institution in Canada, Laval University

Keywords: Indigenous planning; community engagement; program design and implementation; COIL

Introducción

El sello particular que cada persona imprime a las actividades que realiza, en aras de adaptarse a la naturaleza, le hace distinguirse de otros miembros de su propia especie. Su modo de alimentarse, de expresar sus emociones, de comunicarse, de protegerse del medio, de relacionarse con otros, entre muchas otras manifestaciones del ser, forman un bagaje singular. Cuando esta manera única de realizar las labores se generaliza, ya no sólo distingue al individuo, sino a toda una colectividad.

La RAE (2024) nos dice que este "conjunto de modos de vida, costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social" puede definirse como cultura.

De acuerdo con Austin (2000), la cultura no se constituye como un fenómeno en un plano aislado, sino que se ve afectada por el contexto, es decir, por el entorno o medio ambiente en el que se desarrolla el ser o grupo que la manifiesta; que, al causar en éste un impacto a nivel cognitivo, termina influyendo su forma de ver el mundo, es decir, su cosmovisión.

A medida que nos relacionamos con otros grupos, podemos darnos cuenta de que la cultura es tan diversa como diverso es el contexto y que sólo es posible tomar consciencia de ello gracias al contacto y la comparación con esas otras colectividades (Beltrán, 2015).

Haciendo una reflexión, como bien menciona Beltrán (2015), es posible notar que para cada cultura que se manifiesta hay detrás un cúmulo de negociaciones entre individuos respecto a reglas, valores, prácticas, formas de representación, modos de pensar, de decir, de hacer y de otros tantos factores; siendo estas convenciones influenciadas por los cambios que puedan darse en las relaciones de poder que originalmente dieron lugar a los respectivos acuerdos.

Hacia afuera, cuando dos culturas se encuentran, también deben establecerse mecanismos y reglas de intercambio, no jerárquicos, sino preferentemente equitativos o en condiciones de igualdad, un proceso de reciprocidad que podemos resumir en el concepto de interculturalidad (Walsh, 2005).

Para Walsh (2005), la interculturalidad, más que un concepto debería ser una meta, entendida como:

> un proceso permanente de relación, comunicación y aprendizaje entre personas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones distintas, orientada a generar, construir y propiciar un respeto mutuo, y a un desarrollo pleno de las capacidades de los individuos, por encima de sus diferencias culturales y sociales. (pp. 4)

La interculturalidad abre un espacio dinámico de comunión entre dos culturas afines, que permite mantener las identidades de cada una, reconocerlas y compartirlas con el otro, sin que ninguna de ellas se absorba (Homi Bhaba, 1994).

Al respecto, hoy en día, las escuelas –vistas como un escenario de interacción social- se vislumbran como organismos con un elevado potencial para promover la interculturalidad, debido al alcance personal y colectivo que pueden manifestar a gran escala, siendo capaces de distinguir y reflejar la diversidad cultural en todas sus dependencias (Walsh, 2005).

Históricamente, en las instituciones educativas -dado el tejido social-, la interculturalidad se ha considerado desde el contexto de la educación indígena, fenómeno que se manifestó en 3 etapas: de 1950 a 1980 con la alfabetización en lenguas indígenas orientadas a la castellanización, de 1980 a 1990 con la educación bilingüe bicultural que se centraba en desarrollar de manera equilibrada el conocimiento de la lengua y la cultura indígena a la par que la nacional y de 1990 a 2000, en la que se propuso una educación intercultural bilingüe caracterizada por ser capaz de reconocer la diversidad como un aspecto crucial del patrimonio cultural, con una consciencia amplia sobre lo crucial que resulta el propiciar en los colegios el diálogo respecto a los valores, la cosmovisión y los saberes, pues esto fortalece la identidad singular y colectiva no sólo de los pueblos indígenas sino de la sociedad en general, coadyuvando a la construcción de un "Estado-Nación multiétnico, pluricultural, multilingüe y democrático" (Rehaag, 2010, pp. 76). Perspectiva que con el paso del tiempo se ha ampliado hacia otras etnias y grupos sociales, que sumándose a la aparición de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación está

permitiendo que trascienda las fronteras entre países.

Este enfoque de Estado-Nación multiétnico prevalece a la fecha, sin embargo, para lograr su consolidación se requiere de acentuar los lazos de reciprocidad entre las comunidades involucradas desde una perspectiva de planeación estratégica, con un claro énfasis en el aspecto cultural.

En este sentido, la planificación indígena como campo de estudio emergente que aprovecha la cultura para informar los procesos de planificación y diseño es un punto clave, dado que el proceso de diseño y planificación comunitaria requiere que el liderazgo equilibre la inmediatez de la acción (a corto plazo) con una visión integral (a largo plazo). Siendo la participación comunitaria y la participación pública significativa la base para su éxito (Jojola y Shirley, 2017).

La planificación indígena es un paradigma emergente que utiliza un enfoque culturalmente sensible y basado en valores para el desarrollo comunitario. Es un proceso participativo que se sustenta en el establecimiento de un conjunto de principios que se soportan en el conocimiento tradicional. En su base se encuentra un modelo de

planificación de 7 generaciones que tiene como objetivo ayudar a la comunidad a conectar su pasado, presente y futuro. La estructura de 7 generaciones es simple y está impulsada por un modelo demográfico que es situacional:

- Las generaciones mayores se identifican como bisabuelos, abuelos y padres.
- La generación intermedia son los adultos que están en sus años intermedios.
- Las generaciones más jóvenes se indican como compuestas por hijos, nietos y bisnietos.

Este modelo generativo transmite cómo las comunidades evolucionan y cambian con el tiempo. En el proceso de modelar el crecimiento y desarrollo de la comunidad, se reconoce a las generaciones mayores como las guardianas del conocimiento, a la generación intermedia como quienes lo actualizan y a las generaciones más jóvenes como quienes lo heredan.

Dadas las premisas, siendo afines a esta perspectiva con una visión de diálogo centrado en la lengua y las expresiones culturales, el componente de interculturalidad extendida y la planificación

indígena se consideran la piedra angular, que da estructura y sustento al proyecto de creación del Instituto de Verano de Planificación Indígena Estados Unidos – México.

A lo largo de este capítulo se podrá explorar a grandes rasgos cómo se inició y desarrolló el proyecto, los retos y desafíos que se enfrentaron y las conclusiones a las que se han llegado luego de dicha experiencia.

Un acercamiento al proyecto

Si bien el trabajo colaborativo entre equipos de la University of New Mexico (UNM) y la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) data de 1998 (con el acercamiento del Dr. Ted Jojola y la Dra. Blanca Rosa Téllez M.), es partir de 2015 que tuvo una evolución más evidente, lo que permitió que en 2018-2019 se concursara para obtener un subsidio del Fondo de Innovación 100,000 Strong in the Americas orientado a la creación de un instituto de estudios desde la perspectiva indígena, que paulatinamente hermanara a ambas instituciones a un nivel más profundo. Dicho Fondo, resultado de:

> la colaboración del sector público-privado entre el Departamento de Estado de los EE. UU., las embajadas de los EE. UU., Socios de

> las Américas, corporaciones y fundaciones que trabajan juntas para estimular nuevas asociaciones de educación superior entre los Estados Unidos y el resto del hemisferio occidental. (100,000 Strong in the Americas [100K], s. f.)

Se obtuvo el 31 de mayo de 2019, lo que permitió materializar muchas de las actividades que, antes, sólo eran posibles de describir a nivel teórico (fig. 7).



Figura 7 Foto del grupo de estudiantes que viajo a Puebla y se incorporó con la comunidad de San Bernabé Temoxtitla para trabajar en conjunto con la BUAP. Foto crédito, Francisco Uviña Contreras, 2018.

Metodología

A partir del momento en que se obtuvo el financiamiento, siguiendo el método de la Ruta Crítica (CPM), se ideó un plan de trabajo para las actividades colaborativas que se llevarían a cabo entre ambas instituciones. Por el lado de la BUAP, en otoño de 2019, se conformó una Comisión de Selección, integrada por Profesores Investigadores de los cuerpos académicos BUAP-CA-118, "Planeación y gestión territorial sustentable" y BUAP-CA-115, "Hábitat para Entornos Sostenibles", quienes sentarían las bases para elegir a los estudiantes cuyo perfil resultase óptimo para participar en el proyecto, en función del rendimiento académico que mostraran y a sus intereses en materia de planificación, arquitectura, diseño o preservación histórica, con énfasis en la temática indígena.

Siguiendo esta planificación, en febrero 25 de 2020, la BUAP emitió una convocatoria interna para seleccionar a los estudiantes que iban a participar en el proyecto, sin embargo, un cierre inesperado de las instalaciones, ocurrido el 26 de febrero a causa de un paro estudiantil, congeló el proceso hasta marzo 21 de 2020. Aunado a ello, en ese mismo mes, debido a la pandemia de SARS-CoV-2, el Gobierno de México

publicó el Acuerdo Número 02/03/2020 por el que se suspenderían clases en todas las escuelas del periodo comprendido del 23 de marzo al 17 de abril de 2020 (DOF, 2020), resolución que más adelante se convertirían en decreto y que mantendría la suspensión de actividades escolares de manera indefinida a lo largo del año, afectando en consecuencia el proceso de selección de los estudiantes.

Con el paso del tiempo, las semanas se convirtieron en meses y, ante la incertidumbre de la prolongada cuarentena, en la BUAP se determinó que la selección de estudiantes se realizaría entonces mediante invitación directa. Así, los profesores investigadores integrantes de la Comisión, seleccionaron a estudiantes calificados de nivel posgrado (Maestría y Doctorado) de los programas de Ordenamiento del Territorio, Arquitectura con Especialización en Conservación del Patrimonio Construido y Procesos Territoriales.

A la par, en la UNM, los profesores Ted Jojola y Francisco Uviña, reclutaron estudiantes matriculados en el posgrado de Planificación Indígena adscritos al programa de Planificación Comunitaria y Regional. En la recta final del proceso de selección, otro estudiante indígena del posgrado,

matriculado en la Maestría en Arquitectura, se unió al programa, completando con ello la participación y compromiso de los seis estudiantes que se necesitaba. Así, los discentes se inscribieron en un curso exclusivo de 3 horas de crédito, que les permitiría participar en el estudio que el equipo de BUAP haría en Nuevo México y también en el estudio que el equipo de UNM haría en el extranjero (en México). Los estudiantes que aceptaron el desafío, interesados en aprender sobre la teoría y el proceso de planificación indígena, encontrarían oportunidad de acrecentar sus conocimientos previos, al alinear sus investigaciones e intereses académicos y participando en los proyectos de restauración en las dos comunidades indígenas seleccionadas.

Metodología COIL

Con la prolongada inactividad presencial en las instituciones educativas a causa de la pandemia y el cierre parcial de la frontera entre Estados Unidos y México, que limitaba la posibilidad de viajar al extranjero para la realización de actividades no sustantivas, fue necesario contemplar alternativas académicas para mantener la continuidad del proyecto. En tal sentido, el equipo consideró el trabajo a distancia –apoyado en las TIC- como algo factible para dar seguimiento al proceso. Así, por

iniciativa de la UNM, se exploró la metodología COIL (Collaborative Online International Learning) como una opción viable para seguir adelante, dada su naturaleza, pues ésta se centra en el trabajo colaborativo en línea con un énfasis en el componente intercultural (Rubin, 2017), lo que hacía un cruce perfecto con la orientación del proyecto. Bajo esta metodología, que permite el diseño de experiencias de aprendizaje y la realización a distancia de las actividades concebidas, mismas que pueden durar entre 5 y 15 semanas como máximo, se estructuraron los siguientes pasos en el plan de trabajo.

Del 5 de noviembre al 10 de diciembre de 2021, los Maestros Francisco Uviña y Adriana Silva, como parte del equipo docente y técnico respectivamente, recibieron una capacitación para realizar cursos a distancia bajo la esta metodología, siendo esta ofrecida por la Asociación Mexicana Para la Educación Internacional, A.C. (AMPEI) ubicada en México. El curso COIL UNM-BUAP que se diseñara tendría como objetivo principal apoyar el componente de estudios en el extranjero como un plan de estudios complementario (fig. 8).



Figura 8 Imagen y logo para el curso de COIL. Imagen de trasfondo muestra la fabricación de ladrillo cocido en San Juan Tlautla. Imagen crédito, Adriana Silva-Villafaña, 2020.

Al término de la habilitación, el 13 de diciembre de 2021 se presentó la primera propuesta de Syllabus, entregándose la versión final el 11 de febrero de 2022. En este documento se estableció el trabajo en dos etapas y dos modalidades: online y presencial.

Llegado el momento, para la ejecución del curso COIL UNM-BUAP se seleccionaron a 29 estudiantes (9 mujeres de la UNM, y a 17 mujeres más 3 hombres de la BUAP). El curso se llevó a cabo en ocho sesiones semanales, del 22 de marzo al 10 de mayo de 2022. Durante éstas, docentes y estudiantes realizaron conexiones simultáneas de 13:00 a 15:00 horas en horario local de Albuquerque

(de 12:00 a 14:00 horas, en Puebla). Los estudiantes aprendieron las bases teóricas y cosmovisiones de las culturas indígenas de cada región que finalmente visitarían. Al finalizar el curso, del total de estudiantes convocados, se seleccionaron a seis de cada institución para realizar actividades presenciales una vez cumplidas las condiciones en cada país e institución sede.

Los objetivos del curso se lograron mediante diversas actividades, que incluyeron un ejercicio inicial para romper el hielo utilizando poesía, las exposiciones durante las clases sincrónicas y finalmente el envío de entregables (presentación de proyecto personal). Fue necesario que los estudiantes atendieran al 100% las asignaciones, para así acreditar el curso en las respectivas instituciones de origen.

El 16 de junio de 2022 se presentaron los resultados del curso COIL al personal de la AMPEI y al cónsul de Estados Unidos en México, en una ceremonia formal en línea. Posteriormente, los dos líderes del proyecto –el Mtro. Uviña y la Dra. Téllez- recibieron sus certificados de participación, en representación de cada célula de trabajo.

La segunda etapa

Conforme el escenario mundial fue cambiando, las restricciones sanitarias dictadas por la pandemia se fueron reduciendo, por lo que –en parte- el trabajo presencial ya era posible, dando pie a continuar con la segunda etapa de avance del proyecto.

Descripción breve del proyecto en las dos comunidades seleccionadas

Teniendo claro que los objetivos de la colaboración entre BUAP y UNM son continuar una relación académica para conjugar una experiencia profesional y de investigación mutua hacia el futuro con la posibilidad de buscar recursos en conjunto para el desarrollo de programas de intercambio de alumnos de posgrado y la participación en proyectos de tesis en ambos países; pues, consideramos que fomentar este proceso de colaboración es de suma importancia para las dos instituciones académicas, dado los aportes formativos que significa, tanto en las líneas de investigación académica como en la maduración de procedimientos administrativos. La investigación de campo se realizó en Puebla durante el verano de 2022.

En esta etapa, cuatro estudiantes de la UNM y catorce de la BUAP permanecieron atentos al seguimiento de las actividades que se realizaron en las comunidades de San Isidro Buen Suceso, localidad de San Pablo del Monte, Tlaxcala; ubicada a 26 km de Puebla capital, zona que conserva en gran medida su tradición indígena, destacándose por ser reconocida como productora de talavera con denominación de origen DO4 (Tolentino-Martínez, 2015); y San Juan Tlautla, comunidad con una importante herencia indígena dedicada a la producción ladrillera artesanal, perteneciente al municipio de San Pedro Cholula, Puebla -ubicada a escasos kilómetros de Puebla capital- (Rodríguez-Shadow & Shadow, 1996). En esta última se encuentra la vivienda seleccionada para ser valorada e intervenida.

Básicamente, la comunidad de San Juan Tlautla fue seleccionada para el trabajo de campo dada la cercanía con el Campus Universitario de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, y porque ya existían vínculos previos con gente de la región dado que se han realizado proyectos de tesis de posgrado y licenciatura en la zona, pero lo más importante porque es una comunidad dedicada a la elaboración de ladrillos para construcción, que aún

conserva parte de las costumbres originarias de carácter indígena respecto a organización y modos de producción, brindando a los estudiantes la oportunidad de observar, experimentar y colectar datos que servirían para reforzar los conocimientos teóricos adquiridos previamente en las aulas.

BUAP dirigió la atención a una casa en San Juan Tlautla, Puebla, la única casa de adobe que quedaba en esta comunidad con potencial para ser reconstruida, ya que todas las demás a su alrededor habían sido derribadas para ser levantadas nuevamente, utilizando ladrillos cocidos a fuego lento.

Durante la visita al poblado, los estudiantes y docentes de ambas instituciones tuvieron la oportunidad de recorrer algunos sitios de relevancia previo a trabajar en la casa seleccionada.

Posteriormente, una vez que se llegó a la vivienda, de manera colaborativa, los discentes de la UNM y BUAP dibujaron los planos de la casa para posibles ampliaciones, entrevistaron a los miembros de la familia para obtener la historia de la casa y evaluaron las múltiples patologías a lo largo del patio, las paredes interiores y exteriores de adobe y el techo (fig. 9). Estas acciones más adelante

servirían para dar forma a las propuestas de intervención y mejora.

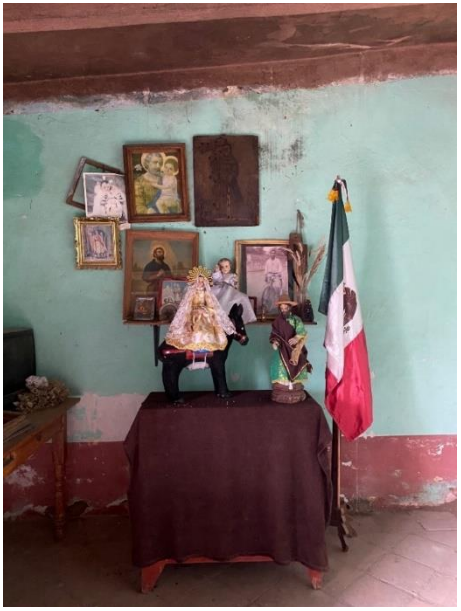


Figura 9 Interior de casa de adobe en San Juan Tlautla intervenida en el verano 2022. Foto crédito, Francisco Uviña-Contreras, 2022.

Una vez cumplidas las actividades de campo, el trabajo se continuó en las instalaciones de la Facultad de Arquitectura de la BUAP. Los estudiantes, que fueron organizados desde inicio en 4 equipos integrados por estudiantes de las dos instituciones, realizaron diversas propuestas de intervención, mismas que fueron presentadas a los

dueños de la vivienda en una exposición formal llevada a cabo en la Facultad, al terminar la semana de trabajo intensivo. Posteriormente, las labores académicas y administrativas continuaron en línea, enfocándose principalmente en organizar las actividades presenciales complementarias que tendrían lugar en Nuevo México, durante el verano de 2023, en la comunidad indígena de Kewa (Santo Domingo) Pueblo, ubicada a 40 minutos al norte de Albuquerque.

Al respecto, el Pueblo de Santo Domingo fue elegido para la realización de talleres entre la BUAP y la UNM, pues se pensó que sería un escenario propicio para mostrar experiencias enriquecedoras para ambas instituciones académicas. Para la selección del sitio de intervención en Nuevo México, se tomó en consideración su cercanía a la Universidad de Nuevo México, ya que una de las alumnas, Charelle Brown, había sido parte del grupo de UNM que participó el verano anterior en la colaboración entre las dos instituciones. En ese momento, ella se encontraba con la situación de recuperar y rehabilitar una casa de adobe que perteneció a su abuela. Charelle, como miembro del Pueblo Indígena de Santo Domingo, abrió las puertas de su hogar una vez cumplida la condición de que su

familia y el gobierno del Pueblo aceptaran en recibir a los alumnos de BUAP y UNM.

Es importante destacar que la estudiante logró recaudar fondos a través de la Fundación Chamiza, organización que otorga recursos para asistir a comunidades indígenas en toda la región.

Con los recursos recibidos, se desarrollaron dos talleres a nivel comunitario, se compró material y se contrataron a dos miembros de la comunidad para iniciar los preparativos de los talleres y la recuperación de la pequeña casa de adobe. La intervención que se logró realizar por los alumnos de la BUAP y UNM durante el verano del 2023 consistió en desarrollar una iniciativa para recuperar el espacio. Tal como sucedió el periodo anterior en Puebla, de manera conjunta, los estudiantes de ambas instituciones –divididos en 4 equipos mixtos- colectaron la información necesaria y generaron las propuestas finales, desde la ubicación de patologías y tratamientos hasta la intervención general en el diseño y funcionalidad del sitio (fig. 10).



Figura 10 Interior de casa de adobe en el Pueblo de Santo Domingo, Nuevo México intervenida durante el verano 2023. Foto crédito, Charelle Brown, 2023.

Asimismo, se concibió una presentación para los familiares de la estudiante, en donde se mostró la historia del sitio, su locación, aspectos patológicos, maneras de la restitución de los muros y diseños preliminares para poder desarrollar un espacio funcional en tan pequeña área. Este acto se llevó a cabo en las Oficinas Tribales de Santo Domingo Pueblo, contando también con la presencia de autoridades locales.

Considerando los limitados fondos, el potencial de los talleres comunitarios y la intervención de los estudiantes de la BUAP y UNM, la estudiante ha decidido desarrollar un plan maestro de esta vivienda como parte de su proyecto de tesis para su maestría.

Actualmente, se trabaja en la elaboración de propuestas para la obtención de recursos, así como la implementación de estrategias de formación y de publicaciones en conjunto.

La iniciativa de esta relación institucional va más allá del presente, ya que a Puebla y Nuevo México los atan cuestiones históricas y culturales. Por tanto, se espera dar seguimiento a los programas de diseño y planificación en estudios indígenas en los dos países, pues consideramos que es indispensable la creación de programas y proyectos para dar oportunidades a los estudiantes de las dos instituciones educativas en continuar su formación académica y de investigación.

Con relación a ello, el propósito a largo plazo de esta colaboración estaría orientado a generar fondos fijos y de apoyo para las dos instituciones, así como desarrollar programas de apoyo para estudiantes, con énfasis en programas tal como el ya

establecido Instituto de Diseño y Planificación Indígena mejor conocido por sus siglas en inglés ID+PI. Asimismo, se espera -en un futuro cercano- sumar a esta colaboración una tercera institución homóloga de Canadá, la Universidad Laval.

Resultados: Éxitos y Desafíos

Éxitos

La asignación de los fondos de 100K fueron el parteaguas de este proyecto, pues con ello se han podido realizar diversas actividades presenciales, además de los productos académicos que en un inicio se planificaron.

Asimismo, la buena coordinación para el desarrollo del curso COIL contribuyó a que el equipo obtuviera un reconocimiento y una pequeña beca de $200 USD por parte de AMPEI, la cual fue otorgada al conjunto, y cedida a BUAP para su ejercicio.

Se destaca también que, haber realizado el curso en esta modalidad permitió que el equipo de docentes se conociera mejor, lo que facilitó el desarrollo y mejora de los objetivos de aprendizaje para las actividades presenciales que se realizaron en la segunda etapa.

Gracias a la buena administración de los recursos asignados, se logró establecer no uno, sino dos programas de intercambio cultural entre la UNM y la BUAP, en los veranos de 2022 y 2023; pudiendo financiar pasajes aéreos ida y vuelta, alojamiento, transporte terrestre y comidas grupales para los integrantes de ambas instituciones.

La realización del proyecto captó principalmente la atención de los estudiantes de la BUAP, ya que tuvieron la oportunidad de trabajar con sus compañeros de la UNM cuyo idioma, origen cultural y origen étnico -a pesar de la distancia-, resultó estar más cerca de lo que pensaban. Esta interacción hizo posible redescubrir los antiguos lazos culturales que unen a ambas naciones, las similitudes en las expresiones artísticas, los principios de construcción, la cosmovisión y la hermandad indígena que existe entre Puebla, Tlaxcala y Nuevo México.

Desafíos

Todos los proyectos se enfrentan a diversos desafíos para su realización, sin embargo, este en particular ha transitado por situaciones que hoy en día parecieran bastante inverosímiles. Como se ha citado en líneas previas, el primero de ellos fue el

cierre inesperado de las instalaciones de la BUAP en febrero de 2020 por un paro estudiantil, a ello siguió la declaratoria de pandemia y la consecuente prohibición para realizar actividades presenciales, apenas dos días después de haber recuperado las instalaciones (hecho que se prolongó por 16 meses). Al final de ese año, luego de seis meses de incertidumbre, ocurrió un cambio de autoridades a nivel Facultad y 10 meses después a nivel Rectoría, lo que derivó en una reestructuración del equipo de trabajo y cambios sustantivos en los procesos administrativos.

Al cerrarse las fronteras por la declaratoria de pandemia, también se ralentizaron las citas para el trámite de VISA, por lo que -estando en 2020- estudiantes y profesores tenía fechas para la realización de su trámite ante la embajada de USA en México para finales de 2023 y principios de 2024. Ante dicho escenario, en 2023, los directivos de la Facultad de Arquitectura de la BUAP decidieron asesorarse con un abogado especializado en el trámite de VISA, sin embargo, no hubo ningún avance, por lo que fue necesario solicitar el apoyo de las autoridades de la UNM.

Afortunadamente, debido a la naturaleza del proyecto y el origen de los fondos, gracias a la

intervención de la UNM -a través de su Oficina de Educación Global (GEO)- y a la asistencia directa de la Embajada de los Estados Unidos, se pudo acelerar el proceso de entrevista. Es importante recalcar que, sin la ayuda de ambas instituciones, habría sido imposible para el equipo de BUAP viajar a Nuevo México antes de 2024. Finalmente, los estudiantes y profesores de BUAP obtuvieron sus VISA, y realizaron el viaje de verano a Nuevo México en julio de 2023, un triunfo que sin lugar a duda fue trascendental para este proyecto.

Lecciones aprendidas

Este proyecto permitió conocer dos realidades distintas y comunes al mismo tiempo, en medio de un escenario sin precedentes a nivel mundial, en el que la financiación de 100K fue crucial para lograr que ambos planteamientos fueran un éxito respecto a su desarrollo y visitas a sitio.

Haciendo un recuento, los estudiantes pudieron comprender los pros y contras en ambos lados de la frontera. Primero, el valor de la tierra como tecnología de construcción y su importancia para las familias y las áreas compartidas, volviéndose en algo imprescindible para investigar y observar entre los expositores. La construcción social es

similar; sin embargo, la visión del adobe como una tecnología antigua y la continuidad de su uso se ha desarrollado de diferentes formas. En México, el uso del adobe ha sido reemplazado por ladrillos cocidos a baja temperatura, mientras que en Estados Unidos se ha convertido en una forma de construcción costosa y su uso se ha perdido y olvidado lentamente. Sin embargo, resulta esencial presentar la importancia y el valor de estas tecnologías a los estudiantes, ya que esto aporta conocimiento cultural tangible e intangible en ambos países y favorece la conexión mediante las historias compartidas.

Luego de las presentaciones brindadas a las familias, al cierre del curso, fue notorio la sensación de haber trascendido el conocimiento, no sólo de estas formas tradicionales de construcción casi extintas, sino también el de ayudar en una construcción social y cultural que está en peligro de desaparecer y transformarse. Pues, otro aspecto a tomar en cuenta es que nuestros pueblos indígenas, mexicanos y estadounidenses, están constantemente bajo ataque por sus costumbres y tradiciones, su forma de hablar y especialmente por el tipo de materiales con los que construyen. Recordando que, históricamente, el gobierno en

turno ha impuesto e impondrá en un futuro -muy seguramente- sus políticas de vivienda y construcción/diseño que no están alineadas con los valores indígenas. Por lo tanto, son los intercambios culturales como estos, los que garantizarán que las generaciones futuras de profesionales aprendan a trabajar con las comunidades indígenas y les ayuden a articular sus propias necesidades y deseos (fig. 11).



Figura 11 Visita de estudiantes y docentes de la BUAP en convivencia y clausura con estudiantes y docentes de la UNM. Foto crédito, Michaela Shirley, 2023.

Conclusiones

La subvención obtenida del Fondo de Innovación de los 100,000 Strong in the Americas permitieron a iD+Pi ampliar el alcance de su programación al involucrar estratégicamente a la BUAP en la planificación indígena. Hasta ahora, este proyecto/asociación ha hecho y continúa haciendo un esfuerzo concertado para generar un enfoque y visibilidad en las iniciativas indígenas en América Latina en la UNM.

Si bien, el Instituto de Verano en Planificación Indígena UNM-BUAP (*Summer Institute of Indigenous Planning UNM-BUAP*) aún se encuentra – administrativamente- en una etapa formativa, los profesores de la UNM y la BUAP estamos comprometidos con la integración de los estudios en el extranjero en nuestras instituciones porque, metafórica y estratégicamente, nos vemos como el puente intermedio entre los hemisferios norte y sur. Somos el lugar de encuentro que reúne a todos los pueblos indígenas para crecer, aprender y empoderarse mutuamente. El campo de la planificación indígena es una disciplina y una práctica emergentes porque, según el Banco Mundial, existen aproximadamente 370 millones de pueblos indígenas en el mundo hoy en día (Hall & Gandolfo,

2016). La mayoría de los pueblos indígenas todavía viven y ocupan sus tierras tradicionales bajo un gobierno de colonos que les enseña cómo asimilarse a la sociedad occidental. Un marco educativo descolonizador significativo es la planificación indígena informada por los pueblos indígenas de una región y sus respectivos valores, sistemas de conocimiento tradicional, visiones del mundo, identidades e idiomas. Con el creciente número de estudiantes indígenas que se inscriben en programas de planificación, diseño y arquitectura, es esencial una experiencia educativa *indigenizada* arraigada en el contexto de lugares que históricamente y en la actualidad son tierras indígenas. Los programas culturales como el nuestro deberían contar con el apoyo indefinido de asociaciones público-privadas entre el gobierno, la filantropía y las comunidades indígenas. Sin apoyo financiero, resulta imposible implementar dichos programas, porque la educación superior occidental y la mayoría del personal docente no indígena no tienen experiencias previas en el uso de la teoría de planificación indígena integral, holística y culturalmente informada.

Bibliografía

About the Innovation Fund 100,000 Strong in the Americas. (s. f.). Recuperado de https://www.100kstrongamericas.org/about/

Austin M., T. R. (2000). Para comprender el concepto de cultura. *UNAP Educación y desarrollo*, 1(1), 1-11. Recuperado de: https://acortar.link/e160ql

Beltrán, J. (2016). *La interculturalidad*. Editorial UOC. Recuperado de: https://n9.cl/booksgooglelib

Bhabha, H. K. (2012). *The location of culture*. Routledge. Recuperado de: https://ia802702.us.archive.org/23/items/TheLocationOfCultureBHABHA/the%20location%20of%20culture%20BHABHA.pdf

Diario Oficial de la Federación. (2020, 16 marzo). *ACUERDO número 02/03/20 por el que se suspenden las clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros de educación básica del Sistema Educativo Nacional, así como aquellas de los tipos medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública.* [Comunicado de prensa]. Recuperado 1 de marzo de 2024, de

https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020#gsc.tab=0

Hall, G. & Gandolfo, A. (2016). *Poverty and exclusion among Indigenous People: The global evidence.* World Bank Blogs [Entrada de blog]. Recuperado de: https://blogs.worldbank.org/en/voices/poverty-and-exclusion-among-indigenous-peoples-global-evidence#:~:text=There%20are%20about%20370%20million,3%20of%20the%20rural%20poor

Jojola, T. & Shirley, M. (2017). *Indigenous Planning: Replanting Roots of Resistance*. En Sue Kenny, Brian McGrath, & Rhonda Phillips (Eds.), *The Routledge Handbook of Community Development* (pp. 1-16). Oxfordshire: Taylor & Francis.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.7 en línea]. Recuperado de: https://dle.rae.es [29 de febrero de 2024].

Rehaag, I., (2010). *La perspectiva intercultural en la educación. El Cotidiano*, (160),75-83. ISSN: 0186-1840. Recuperado de: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32512766009

Rodríguez-Shadow, M., & Shadow, R. (1996). Enfermedad y curación en un pueblo ladrillero. *Antropología, Boletín oficial del INAH, enero-junio*, (43), 60-64. Recuperado de: file:///C:/Users/Dir-Archivo%20Hist/Downloads/9+Enfermedad+y+curaci%C3%B3n.pdf

Rubin, J. (2017). Embedding collaborative online international learning (COIL) at higher education institutions. *Internationalisation of Higher Education*, *2*, 27-44. Recuperado de: https://nebula.wsimg.com/d2cf3c4b5bb2fe256a722a7b040b7812?AccessKeyId=EC053BA31CBDFA636F2B&disposition=0&alloworigin=1

Tolentino Martínez, J. M. (2015). El sistema productivo local de talavera de Puebla y San Pablo del Monte, Tlaxcala: un ejemplo de institucionalismo geográfico. Recuperado de: http://www.ciencianueva.unam.mx:8080/bitstream/handle/123456789/124/tesis_95.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Walsh, C. (2005). *La interculturalidad en educación*. Perú. Ministerio de Educación. Dirección Nacional de Educación Blingüe Intercultural. Recuperado de: https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstrea

m/handle/20.500.12799/3310/La%20interculturalidad%20en%20la%20educaci%c3%b3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y

PARTE 2:

Conservación del patrimonio: Enfoque en tradiciones y aspectos culturales

Conservación del patrimonio cultural a través de las tradiciones heredadas. Casos: Barrio de Analco y Universidad de Nuevo México

Yolistli Osorio Hernández[8]
Norma Leticia Ramírez Rosete[9]

Resumen:

Este artículo se centra en la conservación del patrimonio material e inmaterial a través de las tradiciones heredadas de generación en generación. Basándose en una serie de entrevistas realizadas, en primer lugar, a personas danzantes del barrio de Analco, durante la festividad del carnaval en el año 2022, en segundo lugar, alumnas y alumnos de la universidad de Nuevo México durante la estancia de investigación realizada en octubre del año 2022. Estos dos grupos de personas diversas, que

[8] Maestra en Ordenamiento del Territorio y Arquitectura por la Facultad de Arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Correo: arq.yolistli.osorio@gmail.com ORCID: 0009-0009-8787-8679

[9] Doctora en Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio por la Universidad de Valladolid, España. Mtra. en Ordenamiento del. Territorio y Arquitecta. Profesora-investigadora de la Facultad de Arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Correo: normaleticia.ramirez@correo.buap.mx; ORCID: 0000-0002-3268-8757

pertenecen a culturas y contextos diferentes, guardan coincidencias en la manera en que han adoptado los conocimientos heredados por sus comunidades. También explora cómo estas tradiciones, transmitidas principalmente por las madres, desempeñan un papel crucial en la preservación y transmisión del legado cultural material e inmaterial de las personas entrevistadas; desde recetas de cocina hasta técnicas artesanales, de construcción y rituales festivos, estas prácticas son más que simples costumbres; son pilares que sostienen la identidad cultural y la historia de una comunidad y que coincidentemente son la herencia cultural heredada principalmente por la familia nuclear.

Palabras clave: Patrimonio cultural; Tradiciones Heredadas; Legado cultural

Abstract:

This article focuses on the preservation of both material and immaterial heritage through traditions passed down from generation to generation. Drawing upon a series of interviews, the first part involves dancers from the Analco neighborhood during the Carnival festivities in 2022, while the second part involves professors, female students, and male students from the University of New Mexico during a research stay conducted in October 2022. These two diverse groups of people, belonging to different cultures and contexts, share similarities in how they have embraced the knowledge inherited from their communities. It also explores how these traditions, primarily transmitted by mothers, play a crucial role in preserving and transmitting the cultural legacy both material and immaterial of the interviewees. From cooking recipes to artisanal techniques, construction methods, and festive rituals, these practices are more than mere customs; they are pillars upholding the cultural identity and history of a community, coincidentally inherited mainly through the nuclear family

Keywords: Cultural heritage; Inherited traditions; Cultural legacy.

Introducción:

Patrimonio cultural, según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) menciona (2023) que son el conjunto de bienes, tradiciones, costumbres, expresiones artísticas, y manifestaciones de una comunidad que son transmitidos de generación en generación, y que poseen un valor histórico, artístico, arqueológico, científico o antropológico. Este patrimonio a su vez tiene dos principales clases que son el material e inmaterial.

En el marco del programa de intercambio del curso Coil "US -MÉXICO INDIGENUS PLANNING SUMMER INSTITUTE, entre la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) y la Universidad de Nuevo México (UNM), se realizaron sesiones virtuales, así como presenciales en el que ambas universidades compartieron acerca de la planificación indígena, la cosmovisión de los pueblos, así como la importancia de la salvaguarda del patrimonio cultural así como la vinculación para la promoción de este patrimonio y las diferentes estrategias que realizan ambas universidades en sus principales zonas de estudio, siendo una de ellas el barrio de Analco Puebla y los pueblos indígenas como Tao y pueblo Sandia entre otros.

El barrio de Analco (ver fig. 12), es parte de la zona de monumentos de la ciudad de Puebla México, este barrio fue fundado como parte de los espacios que podían habitar las personas de origen indígena en la recientemente creada ciudad de Puebla, con esto sus primeros fundadores fueron tlaxcaltecas que trajeron con ellos, sus costumbres y tradiciones, como la lengua náhuatl de la cual se deriva el nombre Analco que tiene su raíz en los vocablos atl 'agua', nalli 'al otro lado' y co 'lugar', debido a que se encontraba del otro lado del río San Francisco.

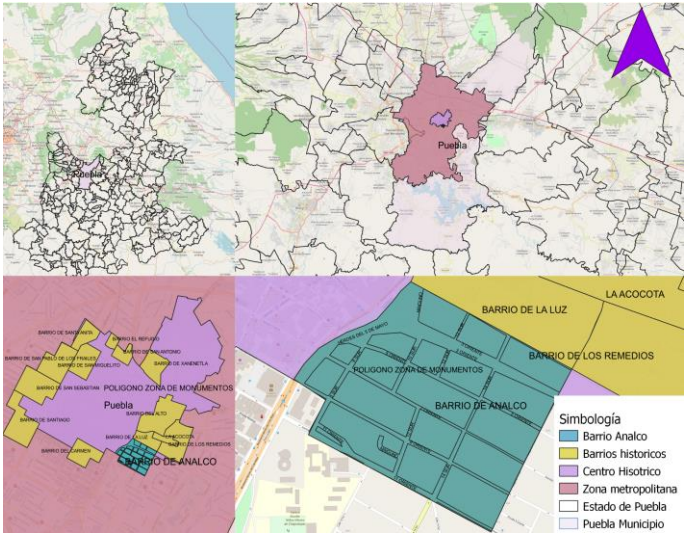


Figura 12 Ubicación del barrio de Analco. Elaboración propia 2022

El patrimonio cultural, tanto material como inmaterial, constituye una parte fundamental de la identidad de las sociedades, por lo que es crucial examinar cómo se conserva y transmite este legado a las generaciones futuras, para fortalecer y documentar estas prácticas que se han heredado por generaciones. En este artículo, nos enfocaremos en la importancia de las tradiciones heredadas, en particular aquellas transmitidas por las madres, que muchas veces han sido omitidas de los relatos históricos, pero que forman parte importante en la conservación del patrimonio cultural tangible e intangible de los pueblos, como parte resultado del intercambio. Por lo que, en este capítulo, se documentan las entrevistas realizadas a personas de diferentes procedencias, en donde se discute acerca de las tradiciones heredadas y su participación en la conservación de estas, en estas se encontraron coincidencias que nos habla de la importancia de las madres en la transmisión del patrimonio inmaterial, así como técnicas de conservación del patrimonio material.

Marco teórico:

El patrimonio cultural es el conjunto de bienes, expresiones y prácticas que una comunidad reconoce como parte esencial de la construcción de su identidad, su historia y su legado. Este patrimonio puede dividirse en dos categorías: material e inmaterial. El patrimonio material incluye monumentos, edificios históricos y objetos tangibles, mientras que el patrimonio inmaterial abarca tradiciones orales, conocimientos, prácticas sociales y expresiones artísticas que se transmiten de generación en generación (UNESCO, 2003).

El patrimonio cultural es un reflejo de la diversidad y riqueza de las culturas humanas, y su preservación es crucial para mantener viva la memoria histórica, promover la cohesión social y fortalecer el sentido de identidad. Las tradiciones heredadas desempeñan un papel fundamental en este proceso, ya que permiten la continuidad de las prácticas culturales, facilitando que las nuevas generaciones se apropien de su legado cultural, análogamente el patrimonio cultural no solo representa un vínculo con el pasado, sino que también es una base para la construcción del futuro, reforzando el sentido de identidad, pertenencia y continuidad en las comunidades por lo que la

conservación de este es fundamental para conservar la identidad de los pueblos.

Las tradiciones heredadas son prácticas, conocimientos y creencias que se transmiten de una generación a otra. Estas tradiciones pueden incluir desde costumbres familiares y festividades religiosas, hasta técnicas artesanales, música y danza. Según Bortolotto (2012), las tradiciones heredadas juegan un papel crucial en la preservación de la identidad cultural, ya que permiten a las comunidades mantener vivas sus prácticas y valores y no solo sirven como vínculo con el pasado, sino que también actúan como una herramienta para adaptarse al presente y proyectar el futuro desde la inclusión y resiliencia.

Las mujeres, y en particular las madres, han sido tradicionalmente guardianas y transmisoras del patrimonio cultural. Este rol es crucial, ya que la transmisión del conocimiento, las tradiciones y los valores culturales generalmente ocurre en el ámbito familiar, un espacio donde las mujeres suelen tener una influencia decisiva, por lo que es el mismo hogar el primer espacio de reproducción y aprendizaje de las costumbres y tradiciones de las sociedades, por lo que es en la comunidad próxima el segundo lugar en el que se pueden aprender o reforzar estas

prácticas tan vitales para la conservación del patrimonio inmaterial.

El papel de las madres en la transmisión del patrimonio intangible abarca prácticas cotidianas, como la enseñanza de técnicas culinarias, cantos y canciones tradicionales, y rituales vinculados a la vida familiar y comunitaria. A través de estas reproducciones, las madres no solo preservan el legado cultural de sus ancestros, sino que también aseguran que sus hijos y futuras generaciones continúen apreciando, practicando y enseñando estas tradiciones. Según Fiese y Marjinsky (1999), las madres actúan como figuras centrales en la creación de rituales familiares, los cuales son fundamentales para la cohesión social y la resiliencia cultural. Según Bortolotto (2012), la participación activa de las madres y mujeres en la vida cotidiana y en los ritos comunitarios es esencial para que estas prácticas sobrevivan en el contexto contemporáneo ya que, desde la preparación de celebraciones tradicionales, hasta la transmisión de conocimientos sobre la vida cotidiana, como la cocina, la medicina tradicional, las manualidades y los rituales, las mujeres garantizan la continuidad de las prácticas culturales. Por lo que estas prácticas ayudan a consolidar los lazos familiares y fortalecen la identidad colectiva de las

comunidades generando con esto cohesión social. Con todo esto, el patrimonio cultural no puede ser simplemente almacenado o conservado en museos; necesita ser vivido, practicado y transmitido en contextos comunitarios y hogareños.

El proceso de salvaguardia cultural, según Kurin (2004), implica más que solo proteger objetos o monumentos; se trata de asegurar que las tradiciones inmateriales continúen siendo relevantes, se practiquen y se adapten a las nuevas generaciones quienes son los futuros transmisores de estos conocimientos ya que la conservación del patrimonio cultural implica proteger, preservar y transmitir los elementos tangibles e intangibles que dan identidad a una comunidad o pueblo. Según Smith (2006), la conservación no debe limitarse únicamente a la preservación física de objetos o sitios, sino que también tendría que enfocase en mantener la relevancia social y cultural de las tradiciones que conforman la identidad colectiva de una comunidad. Blake (2009), de igual manera destaca que el proceso de conservación del patrimonio cultural debe incluir la participación activa de las comunidades locales, ya que son los principales actores en la transmisión y la preservación de las tradiciones. Sin su participación

en la preservación del patrimonio cultural sobre todo intangible, las prácticas y conocimientos corren el riesgo de perderse o ser descontextualizados.

En este sentido el patrimonio intangible, presenta desafíos únicos en cuanto a su preservación, debido a que depende de la práctica en las comunidades y la transmisión oral entre sociedades con esto se hace imprescindible al mismo tiempo la documentación de estas prácticas culturales aunque en términos reales como menciona Kurin (2004), este tipo de patrimonio no puede almacenarse o ser preservado de manera estática; debe ser vivido y practicado, por lo que es de suma importancia generar conciencia del valor de estas prácticas, así como su importancia de la transmisión a las nuevas generaciones para que estas puedan ser adaptadas a los contextos futuros desde la práctica y transmisión generacional, ya que las tradiciones al ser parte de las sociedades, nunca serán estáticas y conservaran su dinamismo que ha sido motor de permanencia entre los individuos de una comunidad.

Metodología:

La presente investigación tuvo como objetivo explorar las tradiciones heredadas por las

comunidades, enfocándose particularmente en aquellas transmitidas por las madres. Para ello, se realizaron dos tipos de recolección de datos: entrevistas abiertas y encuestas abiertas, aplicadas a dos grupos diferentes.

Se implementaron dos enfoques diferenciados según el grupo de estudio. En el grupo de la Universidad Nacional de México (UNM), se realizaron entrevistas abiertas para profundizar en las experiencias personales y la transmisión de tradiciones por parte de las madres. Por otro lado, en el grupo de danzantes en Analco, se aplicaron encuestas abiertas con el objetivo de obtener respuestas más amplias, pero menos estructuradas, permitiendo flexibilidad en las respuestas para capturar la diversidad de las tradiciones transmitidas en el ámbito comunitario.

Se contó con la participación de dos grupos diferenciados:

UNM: Se realizaron un total de 7 entrevistas a estudiantes y maestros, con base en su experiencia personal en la transmisión de tradiciones familiares, especialmente a través de sus madres. Las entrevistas en la UNM (ver ubicación en figura 13), se llevaron a cabo durante el mes de octubre de

2022. Estas entrevistas fueron grabadas en video con el consentimiento de los participantes, lo que permitió no solo un análisis posterior más detallado, sino también la posibilidad de capturar las expresiones y gestos que enriquecen la comprensión de las respuestas.



Figura 13 Ubicación de lugares de procedencia de las personas entrevistadas. Fuente: Elaboración propia 2023

Analco: Durante el carnaval de Analco en el año 2021, se encuestó a 29 personas, principalmente danzantes y asistentes al evento. Las encuestas fueron aplicadas de manera presencial en papel y contenían preguntas abiertas para capturar la amplitud de las tradiciones comunitarias. Las encuestas a los danzantes de Analco se aplicaron durante el carnaval de Analco a 29 asistentes, quienes respondieron de forma escrita a las

preguntas abiertas. Estas encuestas se centraron en identificar las tradiciones comunitarias y familiares, con énfasis en aquellas transmitidas por las madres.

Para la Recolección y análisis de Datos en el caso de la UNM, se revisaron los archivos de audio y video generados durante las entrevistas. El análisis se realizó mediante técnicas de análisis de contenido, donde se codificaron las respuestas para identificar los temas principales relacionados con la conservación del patrimonio cultural.

Para el grupo de Analco, se revisaron las respuestas abiertas entregadas en papel. Se utilizó un enfoque de análisis temático para agrupar las respuestas y analizar las similitudes y diferencias en las tradiciones descritas.

Durante las sesiones de entrevistas, se plantearon las siguientes preguntas a los grupos de personas participantes, con el fin de comprender cómo estas tradiciones se mantienen vivas y se adaptan a los cambios culturales y sociales a lo largo del tiempo.

1. ¿Qué tradiciones piensas que has heredado de tu madre?,

2. ¿De qué manera piensas que contribuyes a la conservación de estas tradiciones?

3. ¿Qué tradiciones te gustaría que conservaran tus hijos?

4. ¿De qué manera contribuyes a que esto ocurra?

Con todo esto fue posible hacer una serie de hallazgos que se presentaran a continuación.

Resultados:

Las entrevistas revelaron una variedad de tradiciones transmitidas por las madres, guardando relación entre algunas costumbres, así como la manera en la que se han heredado, que abarcan desde prácticas culinarias cotidianas hasta la preparación de platillos especiales para festividades, la creación de artesanías, y la participación en celebraciones religiosas y constructivas. Estas tradiciones, profundamente arraigadas en la vida diaria, se convierten en elementos clave de la transmisión cultural. Documentar y reflexionar sobre estas prácticas cotidianas es crucial para su preservación, ya que, como señala Vasallo (2018), la falta de documentación o su tardía recopilación dificulta el estudio y la transmisión de estos conocimientos, especialmente cuando se trata de saberes heredados por mujeres. En este sentido, los hallazgos sobre el patrimonio cultural revelan la

necesidad urgente de documentar, estudiar y preservar estas tradiciones. La transmisión de conocimientos culinarios, por ejemplo, no solo es un medio para mantener vivas las recetas tradicionales, sino también un vehículo para la transmisión de valores culturales, históricos y sociales (Cunha, 2020). Las artesanías heredadas son igualmente valiosas, ya que constituyen una forma de expresión cultural que a menudo refleja la identidad y las creencias de una comunidad (Bortolotto, 2012). En este sentido los siguientes hallazgos referentes al patrimonio cultural son:

- *Transmisión oral de las tradiciones*: las madres, como se descubrió en las entrevistas, son las principales transmisoras de historias comunitarias y familiares a través de leyendas, relatos grupales y familiares, que muchas veces han pasado por generaciones, como es mencionado por el autor Smith (2010) y como fue notable durante las entrevistas en donde relatadas por las y los entrevistados como fue el caso con Miriam Diddy, Arquitecta|, artista plástica (ver figura 14) y mujer Hopi, quien relató el mito que existe alrededor de los búhos, ya que, en las en las culturas indígenas de Estados Unidos, se cuenta y tiene la creencia de que,

verlos a los ojos, es motivo de mala suerte, por lo que hay que evitar verles a los ojos, leyenda que le fue transmitida por su madre y toda su comunidad, esta creencia es también compartida en algunos lugares de México, tales como Chignahuapan, Puebla, en donde se ha transmitido esta leyenda, y como mencionan Gorgojo, C., y Ángel, M, en el artículo Lechuzas y búhos ¿aves de mal agüero?, narran cómo en diferentes culturas, incluso la Azteca en México, el ver a los ojos a los búhos o lechuzas es de mala suerte, ya que estos animales están relacionados con el inframundo y demonios, no solo en el sur de estados unidos y México. Los autores mencionan como esta creencia también se tiene en Egipto, leyenda que también me ha sido transmitida en el barrio de Analco, como es el caso de la leyenda de la piedra ubicada en la en la 14 sur y la 7 oriente, esta según cuentan los habitantes cada vez que alguien intenta moverla, vuelve al mismo lugar esta leyenda, fue la más mencionada por los entrevistados en el barrio y que ha sido transmitida por su madre, ya que esta piedra está ahí desde sus primeros andares por el barrio, según comentan. Siendo esto una muestra de cómo estas leyendas han sido

transmitidas por generaciones siendo las madres quienes tiene un papel muy importante en la transmisión de estas, ya que el cuidado de infantes está relacionado con las labores no remuneradas de las mujeres que como menciona Ramos, (2021), para la ONU, en donde afirma que las mujeres en el mundo realizan hasta tres veces más labores relacionadas con el cuidado y el hogar, por lo que la relación de transmisión de los primeros conocimientos y saberes son heredados por la madre (fig. 14).



Figura 14 Petroglyphs to the Sandias, crossing the Rio Grande por Miriam Diddy ganadora del concurso Compass Roses: Maps by Artists 2021

- La Enseñanza de artes, artesanías: otra de las constantes que se encontró en los participantes fue el hecho de que han sido en el caso de las entrevistadas en Nuevo México han sido sus madres, quienes les han enseñado, a sus hijas las habilidades prácticas relacionadas con las artesanías de barro así como los diseños que se realizan en las piezas de cerámica (ver figura 15), situación que contrasta a la situación que se vive en el barrio de Analco, en donde la mayoría de los artesanos alfareros refieren que estas enseñanzas han sido transmitidas por sus padres, ya que el trabajo de la quema de piezas es arduo, sin embargo, en la decoración al igual que en Nuevo México, son las madres quienes les han transmitido enseñanzas de la decoración de algunas de estas piezas, en el caso de los bordados, son las mujeres las principales maestras de este arte.



Figura 15 Pieza de cerámica del Museo de las tradiciones indígenas en Alburqueque USA. Fotografia Yolistli Osorio 2021

- La enseñanza de las artes culinarias (ver ilustración 16) y la medicina tradicional: como la cocina tradicional, técnicas artesanales, o rituales festivos. Esto no solo garantiza la continuidad de prácticas culturales, sino que también fortalece el vínculo entre generaciones. Por ejemplo, en la cultura mexicana se destacaron las recetas de cocina transmitidas de madre a hija, que no solo preservan la herencia gastronómica,

sino que también fortalecen los lazos familiares y comunitarios. En otro caso, en comunidades indígenas, las técnicas de tejido y alfarería se transmiten de generación en generación, asegurando la continuidad de estas formas de arte tradicionales. Además, se observó que estas tradiciones no solo conservan el patrimonio cultural, sino que también desempeñan un papel importante en la preservación del medio ambiente y el conocimiento tradicional asociado. Por ejemplo, en ciertas culturas agrícolas, las prácticas de siembra y cosecha transmitidas por las madres están intrínsecamente ligadas al cuidado de la tierra y la biodiversidad local.



Figura 16 Comida regional Nuevo México, Fotografia Yolistli Osorio 2021

Discusión

La conservación del patrimonio cultural ha sido objeto de estudio por varios autores que abordan tanto el aspecto material como el inmaterial de este concepto. En esta discusión, autores como Blake (2009), Bortolotto (2012), Harrison (2013), y Feldman (2015) presentan diversas perspectivas sobre la preservación del patrimonio cultural, especialmente en relación con la transmisión intergeneracional y los desafíos que plantea la globalización.

Blake (2009) resalta la importancia de la **participación comunitaria** en la conservación del patrimonio cultural, especialmente en lo que respecta al patrimonio inmaterial. Según este autor, los esfuerzos de conservación no deben ser impuestos desde fuera, sino que deben incluir a las comunidades que realmente practican y viven las tradiciones. Esto es fundamental para garantizar que las costumbres y prácticas culturales sigan siendo significativas para las personas que las mantienen. En este sentido, Blake aboga por un enfoque "desde abajo" que empodera a las comunidades locales en lugar de adoptar un enfoque "desde arriba" que pueda alienarlas.

Por otro lado, Bortolotto (2012) amplía esta idea al señalar que las comunidades no solo deben participar en la conservación, sino que deben ser las **principales agentes** de la transmisión cultural. Las tradiciones heredadas son una forma de resistencia a la homogeneización cultural que trae la globalización, y las comunidades que las practican son, en última instancia, las que tienen el poder de decidir cómo se deben conservar y adaptar.

Conclusiones:

Una de las limitaciones de este estudio es la variación en los métodos de recolección de datos entre los dos grupos. Mientras que las entrevistas en la UNM fueron más profundas y personales, las encuestas en Analco ofrecieron respuestas más breves y menos detalladas. Sin embargo, ambos métodos permiten obtener respuesta a las preguntas base acerca de las tradiciones heredadas y su conservación dentro de diferentes contextos.

Bibliografía

Blake, J. (2009). UNESCO's 2003 Convention on Intangible Cultural Heritage: the implications of community involvement in 'safeguarding'. International Journal of Cultural Property, 16(4), 321-336.

Bortolotto, C. (2012). Le patrimoine culturel immatériel: Enjeux d'une nouvelle catégorie. Paris: Éditions de la Maison des sciences de l'homme.

Cunha, M. E. (2020). Food Heritage and Cultural Identity: A Study of Traditional Culinary Practices. International Journal of Cultural Studies, 18(2), 135-145.

Feldman, D. (2015). Cultural Heritage Preservation: New Approaches in the Digital Era. Journal of Cultural Heritage, 16(3), 123-135.

Fiese, B. H., & Marjinsky, K. A. (1999). Family Rituals and Resilience. Journal of Family Psychology, 13(4), 394-409.

Harrison, R. (2013). Heritage: Critical Approaches. London: Routledge.

Gorgojo, C., & Ángel, M. (s/f). Lechuzas y buhos ¿aves de mal agüero? / Manuel Ángel Charro

Gorgojo. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Kurin, R. (2004). Safeguarding Intangible Cultural Heritage in the 2003 UNESCO Convention: A Critical Appraisal. Museum International, 56(1-2), 66-77.

ONU-Habitat. (2021, mayo 30). Labores de cuidado y trabajo doméstico no remunerado. Org.mx. https://onuhabitat.org.mx/index.php/labores-de-cuidado-y-trabajo-domestico-no-remunerado

Smith, J. (2010). Maternal Transmission of Cultural Heritage: A Case Study of Indigenous Communities in Latin America.

Vassallo, V., & Vico, L. (2006). The importance of the relief and the sources to interpret and communicate the Cultural Heritage. Stefano Campana and Maurizio Forte (Eds), From Space to Place: 2nd International Conference on Remote Sensing in Archaeology. Proceedings of the 2nd International Workshop, CNR, Rome, Italy, December 4–7, 2006, BAR International Series(1568), 421–426.

Vasallo, M. (2018). Heritage in Everyday Life: The Role of Women in Cultural Transmission. Journal of Heritage Studies, 20(4), 332-347.

UNESCO. (2023). Patrimonio cultural. UNESCO. https://whc.unesco.org

Análisis de los aspectos culturales de los pueblos indígenas de Nuevo México y barrios indígenas de Puebla

Norma Onorato Enriquez[10]
Norma Leticia Ramírez Rosete[11]

Resumen:

Derivado de la estancia académica en la Escuela de Verano en Planificación y Gestión Indígena, realizada en junio-julio de 2023, se logró explorar las culturas y arquitecturas de los pueblos indígenas de Albuquerque, Nuevo México, y compararlas con las de Puebla, centrándose especialmente en el barrio de Analco, que es el área de interés para la maestría en ordenamiento del territorio. Este capítulo se basa en la investigación realizada a cabo durante este programa, donde se analizó cómo la colonización

[10] Maestra en Ordenamiento del Territorio y Licenciada en Urbanismo y Diseño Ambiental por la Facultad de Arquietctura de la Bnemerota Universidad Autnoma de Pubela; Correo: norma.oenri@gmail.com; ORCID: 0000-0002-8692-8947

[11] Doctora en Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio por la Universidad de Valladolid, España. Mtra. en Ordenamiento del. Territorio y Arquitecta. Profesora-investigadora de la Facultad de Arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Correo: normaleticia.ramirez@correo.buap.mx; ORCID: 0000-0002-3268-8757

española ha impactado a estas comunidades, especialmente en la introducción del catolicismo y su influencia en las prácticas culturales. Este artículo radica en la necesidad de comprender la resiliencia de estos pueblos para preservar sus tradiciones a pesar de los desafíos impuestos por la colonización y la modernización. El objetivo general es analizar las similitudes y diferencias en las identidades culturales y prácticas festivas entre estas comunidades. Los resultados destacan que, aunque ambos contextos han mantenido vivas sus tradiciones, los pueblos indígenas de Albuquerque han conservado más intactas sus prácticas ancestrales, mientras que los barrios de Puebla han experimentado un proceso de mestizaje. Este estudio resalta la importancia de reconocer y valorar estas tradiciones como parte fundamental del patrimonio cultural indígena, contribuyendo a un entendimiento más profundo de su historia y legado.

Palabras clave: identidad cultural; practicas ancestrales;

Introducción

Este capítulo se basa en información obtenida durante una estancia de investigación realizada dentro de la Escuela de Verano en Planificación y Gestión Indígena en junio-julio de 2023, 2022. Durante este período, se exploraron las culturas y arquitectura de los pueblos indígenas de Alburquerque, Nuevo México, EE. UU. Realizando un análisis comparativo con los barrios indígenas del Centro Histórico de Puebla, México, principalmente con el barrio de Analco. Esta comparación se realizó para destacar la riqueza y diversidad de las culturas y tradiciones que se encuentran en estos lugares.

Los pueblos indígenas de Nuevo México y los barrios históricos de la ciudad de Puebla poseen una rica diversidad cultural que se trasmite en sus fiestas patronales, carnavales, oficios y costumbre. Por un lado, los pueblos indígenas de Alburquerque, principalmente en Santo Domingo y Zuni pueblo, son dos reservas indígenas autónomas que preservan su patrimonio cultural y ofrecen experiencias turísticas únicas. Estos pueblos han desarrollado sistemas de gobierno, leyes y justicia propios que se apegan a su cultura. Además, han desarrollado una rica tradición cultural que se refleja en su arquitectura, arte y celebraciones religiosas y festivas.

Por su parte los barrios originarios de la ciudad de puebla también conocidos como barrios indígenas debido a que en su origen fue habitada por indígenas tlaxcaltecas, han desarrollado una identidad única que se entrelaza con un contexto histórico y cultural rico y diverso de la ciudad. La coexistencia de múltiples culturas en su población ha moldeado la identidad de estos barrios asociada a la historia de su origen. Al observar la identidad cultural de los pueblos indígenas en Nuevo México y los barrios originarios de Puebla se logra entrever que su identidad está arraigada en una historia que se remonta a casi dos mil años, con la llegada de los españoles y su influencia al catolicismo destacándose como un legado vivo que aún se observa en sus tradiciones y actividades culturales en la actualidad.

Es así como se realizará una breve exploración del cómo la colonización española afectó a los pueblos indígenas de Nuevo México y los barrios originarios de la Ciudad de Puebla. Específicamente en la relación con la introducción del catolicismo y cómo esta religión se demuestra en sus prácticas ancestrales y tradiciones. De esta manera, se reconocerá la resiliencia de los pueblos indígenas para preservar sus prácticas culturales y

religiosas, y el cómo se empato con la religión católica, lo que transformo estas prácticas. La influencia de las ceremonias religiosas y tradiciones festivas en la cultura de los pueblos indígenas de Nuevo México y Puebla se entrelaza con un contexto histórico y cultural rico y diverso. En Nuevo México, la coexistencia de múltiples culturas, como la india, española y anglo-americana, ha moldeado la identidad única de este estado. A lo largo de sus vastos paisajes, desde desiertos hasta montañas, se encuentran antiguas moradas en acantilados, poblados indios, aldeas hispanas y modernas infraestructuras, reflejando la fusión de tradiciones ancestrales y contemporáneas.

Por su parte los barrios indígenas de la ciudad de Puebla reflejan una rica herencia cultural que combina influencias españolas y tlaxcaltecas. Estos barrios, como el de Analco, se fundaron en el siglo XVI cuando los colonizadores españoles llegaron a la región y se asentaron junto a las comunidades indígenas preexistentes. La presencia tlaxcalteca fue clave en la conformación de estos barrios. Los tlaxcaltecas, aliados de los españoles durante la conquista, fueron asentados en áreas designadas para su uso exclusivo. Así, trajeron consigo sus tradiciones, arquitectura y organización social, que

se entrelazaron con los elementos hispanos introducidos. Esta mezcla de culturas se manifiesta en la fisonomía de los barrios, con edificios que combinan estilos arquitectónicos indígenas y europeos. Asimismo, las actividades económicas, las festividades religiosas y las prácticas comunitarias conservan rasgos de ambos orígenes.

Contexto histórico y cultural de los Pueblo de Nuevo, México y los barrios originarios de Puebla

A lo largo de la historia, los pueblos indígenas de Nuevo México y los barrios originarios de Analco en Puebla, México, han demostrado una notable resiliencia cultural en medio de siglos de influencia colonial y cambios sociales. Desde la llegada de los españoles en el siglo XVI hasta la actualidad, estas comunidades han sabido preservar y adaptar sus tradiciones ancestrales, creando una rica y compleja identidad cultural que sigue viva hasta nuestros días.

En el caso de Nuevo México, los pueblos nativos como los pueblos, apaches y navajos han habitado la región desde tiempos inmemoriales, desarrollando sofisticadas sociedades y formas de vida adaptadas al duro entorno del suroeste estadounidense. La imposición del dominio español a partir del siglo XVI trajo consigo la evangelización y

la prohibición de algunas prácticas religiosas indígenas. Sin embargo, los nativos supieron negociar su espacio cultural, fusionando elementos del catolicismo con sus creencias tradicionales, como se evidencia en la celebración de fiestas patronales que coinciden con festividades indígenas preexistentes. Momentos clave en esta historia de resistencia y adaptación fueron la rebelión indígena de 1680, en la que los pueblos expulsaron temporalmente a los españoles, y la posterior reconquista en 1693, tras la cual los nativos continuaron defendiendo su identidad cultural. Hoy en día, Nuevo México sigue siendo un estado con una fuerte presencia indígena y mestiza, con casi la mitad de su población afirmando tener ascendencia hispana y un décimo siendo de origen nativo americano.

Por su parte, el Barrio de Analco en Puebla es uno de los asentamientos indígenas más antiguos de la ciudad, fundado en el siglo XVI por tlaxcaltecas y otros grupos nativos que ayudaron en la construcción de la urbe. Analco conserva hasta la actualidad un rico patrimonio cultural, con artesanías tradicionales como la alfarería, el vidrio soplado y la panadería. Sin embargo, el barrio

también enfrenta retos como el deterioro urbano y la pérdida de algunas de sus tradiciones.

En las siguientes secciones, exploraremos con mayor detalle el contexto histórico y cultural de los pueblos indígenas de Nuevo México y el Barrio de Analco, analizando cómo estas comunidades han logrado preservar su identidad a través de los siglos y cómo su legado sigue influyendo en la sociedad contemporánea. A través de este recorrido, podremos apreciar la riqueza y la complejidad de estas culturas, así como su importancia para entender la historia y la diversidad de México y Estados Unidos.

Los Pueblos de Nuevo México, Estados Unidos.

La llegada de los españoles en el siglo XVI marcó un punto de inflexión en la historia de los pueblos indígenas de Nuevo México. La imposición del catolicismo y la prohibición de algunas prácticas religiosas indígenas fueron los primeros pasos en un proceso de colonización que tendría un impacto profundo en la cultura y la identidad de los nativos. Sin embargo, los pueblos nativos supieron preservar sus creencias y tradiciones, fusionándolas con las ceremonias católicas impuestas. Esto se evidencia en la celebración de fiestas patronales en honor a

santos y vírgenes, que coinciden con festividades indígenas preexistentes. La rebelión indígena de 1680 fue un momento clave en la lucha por la autonomía y la resistencia contra la opresión española. Los pueblos se levantaron contra la dominación española y lograron expulsar temporalmente a los colonizadores. Tras la reconquista española en 1693, se reanudó el proceso de evangelización, pero los nativos continuaron negociando su espacio cultural.

Los pueblos nativos de Nuevo México tienen una larga historia que se remonta a miles de años antes de la llegada de los españoles en el siglo XVI. Algunas de las principales tribus que habitaban la región suroeste (que comprendía los estados de Arizona, Nuevo México, Utah y parte del norte de México) incluyen los atabascanos, pueblos, tanoanos, uto-aztecas, yumanos, y zuñis, que cuentan con unas 50 tribus. (Joshua J. Mark, 2023).

La Herencia Española y mexicana en Nuevo México

Mientras Europa estaba inmersa en el oscurantismo, los primeros pobladores indígenas de Nuevo México ya tenían una civilización floreciente a lo largo del Río Grande. La llegada de los exploradores españoles, liderados por Francisco Vázquez de Coronado en

1540, marcó un punto de encuentro entre culturas, donde los colonizadores tardíos se sumaron a una historia milenaria de los pueblos indígenas en la región.

Los pueblos indígenas de Nuevo México son localizados en el valle de un pequeño afluente del río Grande. Estos asentamientos de adobe, que consta de viviendas y edificios ceremoniales, representan la cultura de los indios de los pueblos y son ejemplo de un tipo tradicional de conjuntos arquitectónicos de la época prehispánica de América (EcuRed, 2019).

La conversión superficial de los pueblos indígenas al catolicismo, quienes mantuvieron sus creencias y prácticas tradicionales a pesar de la presencia de crucifijos, iglesias y conventos, a pesar del importante papel de la Iglesia Católica al prohibir ciertas ceremonias religiosas indígenas, lo que finalmente condujo a la rebelión indígena en 1680. Sin embargo, y por medio de sus festividades, vestimenta y cosmovisión intacta, se reconoce la resiliencia de los pueblos indígenas para preservar sus prácticas culturales y religiosas, así como la celebración continua de eventos especiales en honor de sus santos patrones y protectores (Chávez, 2000).

Cuando los españoles llegaron a Nuevo México en el siglo XVI, encontraron restos de las civilizaciones de Pueblo y de los navajos. A partir de entonces, el territorio pasó a estar bajo control de España, México y finalmente los Estados Unidos tras la anexión de 1848. La herencia española y mexicana sigue siendo muy visible en Nuevo México, que fue la provincia más antigua, poblada e importante de la periferia septentrional de Nueva España. Muchos habitantes actuales son descendientes de colonos hispanos o neomexicanos que se asentaron en el norte del estado entre los siglos XVI y XVIII. Hoy en día, casi la mitad de la población de Nuevo México afirma tener origen hispano, mientras que casi un décimo es de ascendencia indígena, ocupando el estado el cuarto lugar en EE. UU. en términos absolutos. La capital Santa Fe es considerada un crisol cultural donde se mezclan las influencias mexicana, indígena y estadounidense.

Los grupos étnicos indígenas más grandes en Nuevo México son la Navajo, los Pueblo y Apache, que están vinculados étnica y lingüísticamente con naciones indígenas del norte de México, existen 23 tribus nativas, 19 Pueblos, tres tribus Apache (la Tribu Apache Fort Sill, la Nación Apache Jicarilla y la Tribu Apache Mescalero) y la Nación Navajo. En

cuanto a población y etnicidad en Nuevo México tiene una población de 2,095,428 personas, con una composición étnica de 49.1% son hispanos o latinos, 10.9% son amerindios o nativos americanos (fig. 17).

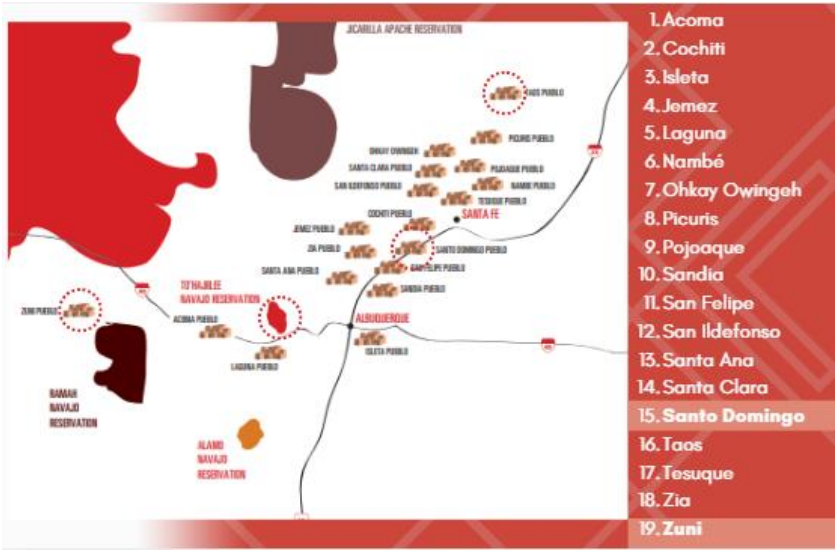


Figura 17 Pueblo de Nuevo Mexico, Estados Unidos de América, se resaltan Santo Domingo Pueblo y Zuni Pueblo en donde se realizaron diversas visitas para conocer el contexto de su identidad Cultural Imagen Extraída de Centro Cultural de los Pueblos Indígenas (2021

Estas tribus tienen sus propias reservas en el estado, donde preservan su patrimonio cultural y ofrecen experiencias turísticas únicas para los visitantes. Los pueblos han preservado su identidad frente a

múltiples naciones colonizadoras. Al mismo tiempo, la gente Pueblo vive en casas modernas, trabajando y viviendo tanto dentro como fuera de nuestras reservas. Las creencias y acciones de Pueblo todavía están guiadas por los Valores Fundamentales de Pueblo. Las celebraciones y ceremonias continúan durante todo el año, manteniendo la conexión con las comunidades Pueblo, los ancestros y la Tierra.

Los barrios indígenas de la ciudad de Puebla.

Los barrios originarios de la ciudad de Puebla, establecidos durante su fundación en 1531, jugaron un papel crucial en el desarrollo social y económico de la región. En total, se identifican **siete barrios principales**: Analco, **La Luz**, **El Alto**, **San Francisco**, **Santiago**, **Los Remedios** y **Xanenetla**.

Estos barrios fueron fundamentales no solo por su función como asentamientos indígenas, sino también por su contribución a la construcción de la ciudad y al mantenimiento de tradiciones culturales. La importancia de estos barrios en la historia de Puebla radica en que fueron espacios donde se preservaron las costumbres indígenas y se desarrollaron actividades económicas esenciales, como la alfarería y el comercio. Los habitantes de estos barrios, en su mayoría indígenas,

desempeñaron un papel vital en la edificación de infraestructuras y en la provisión de servicios que permitieron el crecimiento y la consolidación de Puebla como un centro urbano importante durante la época colonial. Su legado cultural y social continúa siendo un elemento clave en la identidad poblana actual.

El Barrio de Analco, cuyo nombre significa "al otro lado del río" en náhuatl, fue uno de los primeros lugares donde se asentaron indígenas que participaron activamente en la construcción de la ciudad. Los habitantes de Analco no solo contribuyeron con su mano de obra en la edificación de infraestructuras, sino que también ofrecieron servicios esenciales como la alfarería y la fabricación de lozas, que se convirtieron en productos importantes para el comercio local (Rojas, 2022). La ubicación de Analco fue estratégica debido a su cercanía al río Atoyac, lo que facilitaba el acceso a agua potable y recursos naturales.

La importancia de estos barrios en la historia de Puebla radica en que fueron espacios donde se preservaron las costumbres indígenas y se desarrollaron actividades económicas esenciales, como la alfarería y el comercio. Los habitantes de estos barrios, en su mayoría indígenas,

desempeñaron un papel vital en la edificación de infraestructuras y en la provisión de servicios que permitieron el crecimiento y la consolidación de Puebla como un centro urbano importante durante la época colonial. Según el estudio realizado por la BUAP, estos barrios no solo sirvieron como lugares de residencia, sino que también fueron centros de producción artesanal que contribuyeron significativamente a la economía local (Onorato, 2023).

Además, los barrios originarios funcionaron como núcleos comunitarios donde se preservaron las tradiciones culturales y se fomentó un sentido de identidad entre sus habitantes. Su legado cultural y social continúa siendo un elemento clave en la identidad poblana actual, siendo recordados no solo por su historia sino también por su influencia en las dinámicas sociales contemporáneas. La interacción entre los colonizadores españoles y las comunidades indígenas en estos espacios propició un intercambio cultural que ha perdurado a lo largo del tiempo, enriqueciendo el patrimonio cultural de Puebla (Onorato, 2023).

El barrio de Analco, Puebla, México.

El Barrio de Analco es uno de los barrios más antiguos de la ciudad de Puebla, México, fundado en el siglo XVI al otro lado del río San Francisco. Sus orígenes se remontan a poco después de la fundación de la ciudad, cuando se establecieron cuatro barrios de indios que ayudaron a los españoles en la fundación: Mexicapan, Huejotzincocapan, Cholultecapan y Tlaxcaltecapan. Analco fue poblado principalmente por tlaxcaltecas. El nombre "Analco" significa "al otro lado del río" en náhuatl. Originalmente abarcaba toda el área al sur del arroyo de Xonaca, limitando al sur y oriente con sembradíos, y sus habitantes se dedicaron a la alfarería y los molinos asentados a ambos lados del río de San Francisco. En el propio barrio, los habitantes crearon subdivisiones llamadas tlaxicallis, como Huelocatitlán ("lugar de las palomas"), Güeyocaltitlán, Xochitlán ("lugar de las flores"), Yancuitlapa ("tierra nueva") y Tepetlapan ("sobre la roca firme"). Para 1560 ya existía una ermita dedicada a las Ánimas del Purgatorio, y en 1618 se construyó la Iglesia de Santo Ángel Custodio, que fue elevada a parroquia en 1640 durante el episcopado de Don Juan de Palafox. Analco es conocido tradicionalmente por sus artesanías, como talavera,

vidrio soplado, talla en madera, textiles, cestería y bordados. Cada fin de semana se instala un tianguis o mercado donde también se venden plantas, antigüedades, manualidades, comida típica, dulces, vinos y hay juegos y atracciones infantiles. A pesar de su riqueza cultural, el barrio enfrenta problemas de deterioro urbano, con casas deshabitadas y ruinosas, calles estrechas convertidas en estacionamientos y abundancia de cables.

Análisis de los Aspectos Culturales de los Pueblos Indígenas de Nuevo México y Puebla

Durante el verano, se llevó a cabo una visita que ha sido previamente mencionada. Entre las diversas actividades ofrecidas, el Instituto de Desarrollo y Planeación Indígena (IDPI) organizó estudios y seminarios de Pueblo Indígena (iTown). Estos seminarios se realizaron en colaboración con la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) durante los cursos de verano iTown de 2022 y 2023. En 2022, la sede fue la BUAP, mientras que en 2023 se trasladó a la Universidad de Nuevo México (UNM). Ambos años, se desarrollaron trabajos académicos enfocados en comunidades indígenas y tradicionales tanto en Nuevo México, Estados Unidos, como en Puebla, México. Un curso a distancia facilitó la preparación de las actividades

presenciales en cada país, lo que permitió una entusiasta participación de estudiantes y profesores de ambas instituciones. El curso COIL (Collaborative Online International Learning) titulado "US – MÉXICO INDIGENOUS PLANNING SUMMER INSTITUTE" en la primavera de 2022 sirvió como una plataforma ideal para retomar las actividades presenciales.

En este contexto, tuve la oportunidad de ser alumna y visitar comunidades en Albuquerque, donde aún se preservan identidades culturales visibles en sus prácticas ancestrales y tradiciones. Una experiencia destacada fue la festividad del Gallo, una celebración que refleja la rica herencia cultural de la región. Durante esta festividad, los habitantes rinden homenaje a sus tradiciones mediante danzas, música y rituales que fortalecen su sentido de comunidad. Además, exploré la territorialización del espacio público en los pueblos que visité, como Santo Domingo y Taos. Es curioso observar que, en estas comunidades, las iglesias suelen estar ubicadas casi en el centro, rodeadas por las casas. Frente a estas iglesias o a un costado, se desarrollan las actividades culturales que celebran su identidad. Este patrón también se observa en Puebla, donde las plazas y espacios públicos son

vitales para la realización de festividades y eventos comunitarios.

La disposición del espacio refleja un profundo respeto por las tradiciones y un deseo de mantener vivas las prácticas culturales que han sido transmitidas a lo largo de generaciones. La interacción entre los espacios sagrados y los públicos subraya la importancia de la comunidad en la preservación de su identidad cultural.

La cultura de los pueblos indígenas de Nuevo México se caracteriza por una profunda conexión con la tierra, la naturaleza y las tradiciones ancestrales. La arquitectura de adobe, la artesanía, la música y la danza son manifestaciones tangibles de esta cosmovisión. Las ceremonias religiosas y las fiestas populares son espacios de transmisión de conocimientos, valores y creencias. A través de ellas, se fortalece el sentido de comunidad y se reafirma la identidad cultural de los pueblos (fig. 18).

Por otro lado, las festividades en los barrios originarios de Puebla también poseen un carácter comunitario y celebratorio, aunque con características propias. En Puebla, las festividades son diversas y abarcan desde el **Carnaval**, donde los "huehues" desfilan con coloridos trajes y máscaras, hasta la **Semana Santa**, que es una experiencia espiritual única con una de las procesiones más concurridas de América Latina.



Figura 18 Paisaje natural de Nuevo Mexico, que es representado a través de su arquitectura, pinturas y artesanías. Fotografía propia 2023.

En este sentido, tanto las comunidades indígenas de Nuevo México como los barrios originarios de Puebla utilizan sus festividades como herramientas para mantener vivas sus tradiciones y fortalecer su identidad cultural. Aunque cada región tiene sus particularidades, ambas comparten un profundo respeto por su herencia cultural y un compromiso con la preservación de sus prácticas ancestrales. Esta interconexión entre cultura, tradición y cosmovisión es fundamental para entender la identidad de estas comunidades en el contexto contemporáneo.

Fiestas Populares y tradiciones en Nuevo México

Las festividades en las comunidades indígenas de Nuevo México son un reflejo vibrante de su rica herencia cultural y espiritualidad. Estas celebraciones, que a menudo están profundamente arraigadas en la conexión con la tierra y las tradiciones ancestrales, ofrecen una visión única de la cosmovisión de los pueblos Pueblo. Las festividades no solo son momentos de alegría y celebración, sino también espacios significativos para la transmisión de conocimientos y valores entre generaciones. Una de las festividades más emblemáticas es la celebración en honor a San Pablo, que incluye la tradicional corrida del gallo. Este evento es un claro ejemplo de cómo las

comunidades mantienen vivas sus tradiciones mientras honran a sus santos. Durante esta festividad, los habitantes participan en danzas, rituales y actividades comunitarias que refuerzan su identidad cultural. La corrida del gallo no solo es un espectáculo, sino también un acto simbólico que representa la lucha y el valor, elementos centrales en la narrativa cultural de estas comunidades.

En este contexto, es importante destacar cómo los pueblos indígenas de Nuevo México protegen su cultura de influencias externas. En Santo Domingo Pueblo, por ejemplo, existe una fuerte resistencia a la fotografía y grabación por parte de los visitantes. Esta práctica se basa en el deseo de preservar la autenticidad de sus tradiciones y asegurar que las experiencias culturales no sean reducidas a simples imágenes o recuerdos superficiales. Una frase que escuché durante mi visita fue: "No tomes la fotografía, mejor vive la experiencia". Este consejo resuena con la importancia que tienen las vivencias directas sobre el registro visual, promoviendo una conexión más profunda con la cultura (fig. 19).



Figura 19 Arte de los Pueblo de Nuevo México, en este se reflejan las historias y la cosmovisión de los Pueblo y Reservas indígenas. Fotografía propia 2023.

Las celebraciones en Nuevo México también coinciden con fechas específicas dedicadas a santos como San Ildefonso y San Felipe, lo que demuestra una fusión entre prácticas católicas e indígenas. Estas festividades no solo son actos de fe, sino también expresiones de resistencia cultural frente a la colonización. A lo largo del año, eventos como el Día de Reyes Magos y las celebraciones de Semana Santa se convierten en momentos clave para reafirmar la identidad indígena en un entorno cambiante.

Las festividades en las comunidades indígenas de Nuevo México son mucho más que simples celebraciones; son manifestaciones vivas de resistencia cultural y reafirmación identitaria. A través de estas tradiciones, los pueblos Pueblo conectan su pasado con el presente, preservando su rica herencia cultural en un mundo que a menudo busca homogenizar las experiencias culturales.

Evolución y Preservación de las Fiestas

A lo largo de los siglos, las fiestas y ceremonias indígenas han evolucionado, adaptándose a los cambios históricos y culturales. Aunque algunas prácticas han desaparecido, muchas otras se han mantenido y se siguen celebrando en la actualidad. Las fiestas anuales en honor a santos católicos, como el Día de los Reyes Magos, San Juan y Santiago, son momentos de encuentro y expresión de la identidad cultural de los pueblos. En estas celebraciones se combinan elementos católicos con danzas, música y gastronomía tradicionales. Las festividades católicas celebradas en los pueblos indígenas de Nuevo México son diversas y significativas. Estas fiestas son parte integral de la identidad cultural de los pueblos y se celebran con danzas tradicionales nativas. Las danzas, como las del venado, el búfalo, el águila, el alce y los matachines, varían según la tradición de

cada pueblo y la época del año. La fiesta de Santiago es particularmente popular y se celebra desde el inicio de la colonización. Además, se destaca la importancia de los santos en Nuevo México; por ejemplo, San Isidro Labrador tiene una conexión especial con la región a través de los vínculos ancestrales de Diego de Vargas.

En Nuevo México se ha conservado la tradición de llevar la imagen del santo en procesión para bendecir los campos el 15 de mayo. Las fiestas coloniales dedicadas a los santos patrones y a la Virgen María se celebraban con misas y procesiones, a las que asistían autoridades locales y pobladores. La fiesta de Santa Fe, dedicada a Nuestra Señora del Rosario, La Conquistadora, fue la celebración religiosa más importante de Nuevo México. La fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe ganó popularidad en Nuevo México en la segunda mitad del siglo XVIII, coincidiendo con la construcción del santuario de Guadalupe en Santa Fe en 1781.

El significado cultural de estas fiestas y el papel de los santos en la identidad religiosa y cultural de Nuevo México es fundamental. Las fiestas y los santos no son solo símbolos religiosos; son parte integral del patrimonio cultural de la región, reflejando la mezcla de tradiciones indígenas y

españolas. Es crucial preservar estas prácticas culturales y comprender su significado histórico y cultural. En conclusión, las festividades en las comunidades indígenas de Nuevo México proporcionan una valiosa visión sobre las prácticas culturales y religiosas, destacando su importancia en la identidad cultural. Este reconocimiento subraya la necesidad de preservar estas tradiciones y promover una mejor comprensión de su significado histórico (Chávez, 2000).

Fiestas populares en los barrios de Puebla, Analco

En Puebla, la influencia de las ceremonias religiosas y festividades en la cultura indígena se manifiesta a través de la continuidad de tradiciones ancestrales y su adaptación a contextos cambiantes. Las diversas tradiciones festivas, fiestas religiosas y populares en los barrios originarios de la ciudad son un reflejo de esta rica herencia cultural, donde las raíces indígenas se entrelazan con la influencia de la colonización española. Las festividades en Puebla son un mosaico vibrante que incluye celebraciones cívicas y religiosas, así como fiestas populares que se viven intensamente en los diferentes barrios. Entre las más destacadas se encuentran las celebraciones decembrinas de las Posadas y la Navidad, el Carnaval, la Semana Santa y el Día de Muertos. Estas

festividades no solo representan momentos de alegría, sino que también sirven como un medio para reforzar la identidad cultural de los poblanos (Licona, 2022).

En estas celebraciones se resalta la importancia de las procesiones callejeras, esta acción permite a los habitantes expresar su fe y su identidad cultural en un espacio público. La Feria del Carmen, celebrada cada 16 de julio, es un claro ejemplo. Esta festividad se lleva a cabo en el templo Conventual de Nuestra Señora del Carmen y comienza con una misa seguida de una procesión por las calles aledañas. Durante esta celebración, los devotos entonan canciones tradicionales y participan en actividades que incluyen una feria con más de 300 puestos de comida típica y artesanías (Gobierno del Estado de Puebla, 2023).

El barrio de Analco posee diversas actividades de identidad cultural, la fiesta más importante de es la celebración al Santo Ángel Custodio de Analco es una de las festividades más importantes para el barrio, pues en esta se festeja al santo patrón de Analco, además de la misa en su honor se realiza un corredor de comida y artesanías dentro del atrio de la parroquia, estas actividades permiten la reunión de los vecinos del barrio, en

años pasados se hacía uso de la 7 oriente con actividades sociales que involucraban a las familias, como los famosos mundialitos que se habían mencionado antes, así mismo se realizaban carreras de costas, entre otras actividades que permitían la comunión vecinal (Onorato, 2023). Otra celebración con mayor relevancia en el barrio es la dedicada a la virgen de Tzocuilac que festeja la asunción de la virgen María, quien es venerada por brindar alivio y protección en tiempos difíciles por enfermedades y epidemias, esta imagen no solo es venerada dentro de la Parroquia, sobre la 7 oriente se encuentra una capilla a la cual le cantan las mañanitas en el día 15 de agosto. (fig. 20).





Figura 20 Celebración al Santo Ángel Custodio, en donde se reúnen los feligreses en el atrio de la Parroquia para vender todo tipo de antojitos, se adorna con devoción la iglesia y se hacen más actividades culturales alrededor de la parroquia. Fotografía propia 2022

Una de las actividades comunitarias que se ha convertido en tradición es la Procesión del Silencio, que se realiza cada Viernes Santo en las principales calles del primer cuadro de la ciudad, donde la parroquia participa con el Señor de las Tres Caídas. Dentro del patrimonio inmaterial de Analco se encuentran diversas actividades que reflejan su identidad cultural. La celebración al Santo Ángel Custodio es fundamental, ya que honra al santo patrón del barrio. Durante esta festividad, además de la misa en su honor, se organiza un corredor de comida y artesanías en el atrio de la parroquia, lo que

permite a los vecinos reunirse y fortalecer la comunidad. Anteriormente, se utilizaba la 7 Oriente para realizar actividades sociales como los famosos "mundialitos" y carreras de costas (Onorato, 2023). La festividad dedicada a la Virgen de Tzocuilac también tiene gran relevancia, ya que se le venera por brindar alivio en tiempos difíciles. En su día, se organizan corredores de comida y un espectáculo de lucha libre, promoviendo la participación vecinal. Con la llegada del padre Camacho a la parroquia, las celebraciones han ganado cohesión y frecuencia, integrando a los vecinos en estas actividades (fig. 21).



Figura 21 Mañanitas a la virgen de Tzocuilac, celebrado el 15 de agosto, como ofrenda a la virgen se le colocan manzanas a sus pies y flores a su alrededor. Fotografía propia 2022.

Otra celebración significativa es el Carnaval de Huehues, declarado patrimonio cultural inmaterial de la humanidad. Este evento tiene su origen en un ritual para la fertilidad de la tierra y se celebra entre febrero y marzo, marcando el inicio de la cuaresma cristiana. Durante el carnaval, barrios como El Alto, Analco, Xonaca y La Luz participan con desfiles y bailes. La cuadrilla "La Elegancia de Analco", reconocida por sus coloridos trajes y máscaras talladas en madera, ha llevado a cabo esta celebración durante más de 20 años (fig. 22).



Figura 22 Cuadrilla de Huehues "La elegancia de Analco", y su celebración en la quema de la cola del diablo como cierre del carnaval de huhues de marzo 2022. Fotografía de Yolistli Osorio Hernández 2022.

Las fiestas religiosas en Puebla también reflejan el sincretismo cultural resultante de la colonización española. La celebración del Día de la Virgen de Guadalupe el 12 de diciembre es una manifestación significativa donde se combinan elementos indígenas con prácticas católicas. En esta festividad, las comunidades participan en procesiones que incluyen música y danzas tradicionales, honrando tanto a la Virgen como sus propias raíces culturales (Montoya Briones, 1964). Además, es importante mencionar cómo estas festividades han sido preservadas y adaptadas a lo largo del tiempo. A pesar de los cambios sociales y culturales, los pueblos indígenas han mantenido vivas sus tradiciones al integrarlas con las influencias coloniales. Esto ha resultado en una rica herencia cultural que continúa siendo celebrada por las

nuevas generaciones. Las festividades en los barrios originarios de Puebla no son solo eventos festivos; son manifestaciones profundas de identidad cultural que reflejan un legado histórico significativo. La combinación de tradiciones indígenas con influencias españolas ha dado lugar a una cultura vibrante que sigue siendo relevante en la vida cotidiana de los poblanos. La preservación y celebración de estas prácticas culturales son esenciales para mantener viva esta rica herencia en un mundo en constante cambio (Chávez, 2000).

Interpretación Cultural

La interpretación de las fiestas populares en las comunidades indígenas de Nuevo México y Puebla es fundamental para comprender la trilogía de tradición, hombre y naturaleza. Ambas regiones, que históricamente formaron parte de la Corona Española, han experimentado un sincretismo cultural que se refleja en sus celebraciones. Este sincretismo no solo integra elementos indígenas y católicos, sino que también evidencia cómo las fiestas sirven como un medio para expresar la identidad, historia y cosmovisión de estas comunidades. Un aspecto notable es la prohibición de la fotografía y el video en muchas actividades tradicionales de los pueblos indígenas, como sucede

en Santo Domingo Pueblo. Esta restricción se basa en creencias sobre el poder que tiene una cámara para "robar el alma" de las personas, lo que lleva a una resistencia cultural frente a la invasión turística (González Montes, 2006). En contraste, en los barrios originarios de Puebla, como el barrio de Analco, la participación en festividades como la celebración al Santo Ángel Custodio es abierta y festiva. Durante esta celebración, los habitantes participan activamente en procesiones y actividades comunitarias, reflejando una libertad que contrasta con las restricciones observadas en algunas comunidades indígenas. Por ejemplo, la festividad al Santo Ángel Custodio en Analco incluye danzas, música y una feria que reúne a la comunidad, donde las tradiciones se celebran con orgullo y apertura. Esta fiesta permite a los pobladores expresar su fe y su identidad cultural sin las restricciones que enfrentan en Santo Domingo Pueblo durante el Día de San Pablo y la corrida del gallo. En esta última festividad, aunque se celebra con fervor y simbolismo, existe una clara limitación sobre cómo los forasteros pueden interactuar con las tradiciones locales. La disposición territorial también juega un papel crucial en estas celebraciones. En Santo Domingo Pueblo y Zuni Pueblo, la iglesia se ubica en

el centro de la comunidad, rodeada por las casas. Esta organización espacial no es casual; simboliza cómo las actividades festivas están intrínsecamente ligadas al espacio sagrado. Las celebraciones se llevan a cabo alrededor de la iglesia, reforzando el sentido de comunidad y pertenencia (Perea Quiroz, 2023). En contraste, en el barrio de Analco, aunque también hay un fuerte sentido comunitario, las actividades se desarrollan con mayor apertura hacia los visitantes. La interpretación de las fiestas populares dentro del marco de tradición, hombre y naturaleza ofrece una visión profunda sobre cómo los pueblos indígenas de Nuevo México y Puebla preservan su identidad cultural frente a los cambios históricos. Las restricciones a la fotografía en algunas comunidades reflejan un deseo de proteger su cultura frente a la invasión turística, mientras que la libertad observada en barrios como Analco permite una celebración más abierta y participativa. Estas dinámicas resaltan la importancia de comprender cómo las tradiciones festivas son expresiones vitales que conectan a las comunidades con su pasado, sus creencias y su entorno natural.

Comparación con los Barrios Indígenas de Puebla y los pueblos de Nuevo México

Los pueblos indígenas de Albuquerque y los barrios originarios de Puebla comparten un rico patrimonio cultural que se manifiesta a través de sus prácticas festivas y tradiciones, aunque también presentan diferencias significativas en sus contextos históricos y culturales. En ambos lugares, las fiestas populares son fundamentales para la preservación de la identidad cultural y la cohesión social. Sin embargo, mientras que en Puebla los barrios indígenas han experimentado un proceso de mestizaje y transformación en sus estructuras sociales, en Albuquerque las comunidades han mantenido más intactas sus tradiciones ancestrales, aunque enfrentan desafíos relacionados con la colonización y la modernización.

En Puebla, las festividades, como las ceremonias religiosas y las fiestas patronales, reflejan una fusión de influencias indígenas y españolas. Estas celebraciones no solo honran a los santos patronos ya los difuntos, sino que también son una forma de mantener vivas las tradiciones culturales que han sido transmitidas de generación en generación. Por ejemplo, la producción artesanal de Talavera y los rituales de Semana Santa son

ejemplos claros de cómo estas tradiciones han evolucionado a lo largo del tiempo, adaptándose a los cambios sociales y culturales (Cultura.gob.mx, 2023).

Por otro lado, en Albuquerque, la diversidad cultural es notable debido a la mezcla de influencias nativas americanas, hispanas y anglosajonas. Las festividades en esta región suelen estar más centradas en prácticas indígenas específicas que han resistido el paso del tiempo. Las comunidades nativas han mantenido vivas sus tradiciones a través de ceremonias como las danzas del solsticio y las celebraciones en honor a la Virgen de Guadalupe. Además, Albuquerque es conocida por su vibrante escena cultural que incluye ferias de arte y festivales musicales que celebran su herencia diversa (Visit Albuquerque, 2023). A pesar de estas diferencias, ambos contextos muestran una notable resistencia cultural. Las comunidades indígenas en Albuquerque han luchado por mantener vivas sus tradiciones frente a la presión de la modernidad y la asimilación cultural. De manera similar, los barrios indígenas de Puebla han implementado políticas y programas para preservar su patrimonio cultural y promover el bienestar social (González, 2023). Esta resistencia se manifiesta en la forma en que ambas comunidades

celebran sus festividades, asegurando que estas tradiciones no solo sean recordadas, sino también vivas por las nuevas generaciones.

Finalmente, las fiestas populares y ceremonias religiosas son esenciales para la identidad cultural de los pueblos indígenas tanto en Nuevo México como en Puebla. A pesar de los desafíos históricos y culturales que enfrentan, estas tradiciones han logrado mantenerse vivas al adaptarse a contextos cambiantes. La comparación entre estos dos escenarios evidencia similitudes en la resistencia cultural y la importancia de las festividades, pero también resalta diferencias en los procesos de transformación social y las políticas implementadas para su preservación.

Reflexionando sobre mí experiencia al participar en este curso virtual y presencial, me doy cuenta del valor intrínseco que tienen las tradiciones culturales en ambos lugares. A pesar de la distancia geográfica, hay rasgos compartidos debido a la influencia española que una a estas comunidades. La pasión con la que los pobladores celebran su identidad cultural es palpable; Como vivir en Nuevo México, existe un deseo genuino de compartir estas tradiciones con otros. Preservar y valorar estas prácticas festivas es fundamental no solo para

honrar el pasado, sino también para asegurar que la rica herencia cultural de estas comunidades continúe viva para las futuras generaciones.

Referencias:

Chávez, M. (2000). Las fiestas populares en los barrios originarios de Puebla: Un estudio etnográfico (Tesis de maestría). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Cultura.gob.mx. (2023). Fiestas, ferias y festivales - Destino del mes - Puebla. Recuperado de cultura.gob.mx

Gobierno del Estado de Puebla. (2023). Fiestas y tradiciones en Puebla: Un legado cultural. Secretaría de Cultura.

González Montes, S. (2006). La fiesta patronal en transformación: significados y tensiones en las regiones migratorias. Revista Latinoamericana de Estudios Culturales, 12(1), 45-67.

Perea Quiroz, J. (2023). Rituales y actos festivos: La importancia del espacio sagrado en las comunidades indígenas. Revista Cuetlaxcoapan, 15(1), 78-92.

González, M. (2023). Historia Urbana de Puebla: Los Barrios Originarios. Editorial Universitaria.

González, M. (2023). Los barrios originarios de Puebla: Historia y legado. Repositorio Institucional BUAP.

Licona, J. (2022). Tradiciones festivas en Puebla: Un análisis cultural. Editorial Universitaria BUAP.

Martínez, L. (2021). Análisis Sociocultural de Puebla: Barrios y Comunidades. Revista de Estudios Urbanos.

Montoya Briones, R. (1964). La influencia de la colonización española en las festividades de Puebla. Revista de Estudios Culturales, 12(3), 45-67.

Onorato, Enriquez. (2023). Gestión participativa para la apropiación de la avenida 7 oriente a partir de la identificación de actividades de identidad cultural del barrio de Analco (Tesis de maestría, Facultad de Arquitectura, de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla).

Repositorio Institucional BUAP. https://repositorioinstitucional.buap.mx/items/7e6eb42d-8ca7-4bfd-91f0-3c3d24c0dd2f

Pérez, A., & Torres, L. (2021). Sincretismo cultural en las fiestas poblanas. En J. Licona (Ed.), Cultura y tradición en Puebla (pp. 75-90). Editorial Universitaria BUAP.

Rojas, A. (2022). Tradiciones Indígenas en Puebla: Un Legado Cultural. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Sánchez, R. (2022). Identidad y Transformación en los Barrios Poblanos. Instituto Nacional de Antropología e Historia

Visita Alburquerque. (2023). Cultura y Patrimonio - Visita Albuquerque. Recuperado de visitalbuquerque.org

Similitudes en la fabricación de adobe en Nuevo México y Puebla

María Fernanda Rodríguez López[12]
Julia Judith Mundo Hernández[13]
Gloria Carola Santiago Azpiazu[14]

Resumen

El proceso de elaboración artesanal de adobe, tanto en México como en Estados Unidos, trasciende su mera función constructiva para convertirse en un vínculo vital con la identidad cultural y el patrimonio arquitectónico de ambas naciones. A pesar de las diferencias en las condiciones laborales y la percepción social, el adobe representa un legado

[12] Maestra en Ordenamiento del Territorio por la Facultad de Arquitectura de la BUAP, ORCID: 0009-0004-1521-7250, m.fernanda.rl@hotmail.com
[13] Dra. Julia Judith Mundo Hernández, ORCID: 0000-0003-4494-8672, julia.mundo@correo.buap.mx
[14] Dra. Gloria Carola Santiago Azpiazu, ORCID: 0000-0002-5103-015X, carola.azpiazu@correo.buap.mx

compartido que une a comunidades a lo largo de generaciones. Este estudio se adentra en la significación cultural y social del proceso de elaboración de adobe en ambos países, explorando su importancia histórica, su papel en la preservación del entorno natural y su contribución a la sostenibilidad ambiental. A través de un análisis comparativo, se examinan las similitudes y diferencias en las prácticas tradicionales asociadas con la fabricación de adobe, destacando su valor como un medio para mantener vivas las raíces culturales y fomentar la apreciación del trabajo artesanal en un mundo cada vez más globalizado.

Abstract

The artisanal process of making adobe in Mexico and the United States transcends its constructive function, becoming a vital link with the cultural identity and architectural heritage of both nations. Despite differences in working conditions and social perception, adobe represents a shared legacy that unites communities across generations. This study explores the cultural and social significance of the adobe-making process in both countries, highlighting its historical importance, its role in the

preservation of the natural environment and its contribution to environmental sustainability. Similarities and differences in traditional practices associated with adobe manufacturing are examined through comparative analysis, highlighting its value as a means of keeping cultural roots alive and fostering appreciation of craftsmanship in an industrialized world.

Palabras clave

Materiales de barro, elaboración de adobe, significado cultural, tradición

Introducción

En Estados Unidos, la elaboración de adobe es un proceso que se lleva a cabo con un profundo respeto por las tradiciones y las condiciones laborales de quienes participan en él. Desde tiempos ancestrales, la fabricación de este material ha sido considerada como una práctica digna y honorable, transmitida de generación en generación.

Por el contrario, en México, lamentablemente, la elaboración de adobe no siempre recibe el reconocimiento y el respeto que merece. Con frecuencia, aquellos que se dedican a esta labor son estigmatizados y colocados en una posición despectiva dentro de la sociedad. Esta falta de valoración puede atribuirse a una serie de factores, incluyendo prejuicios culturales arraigados y la falta de conciencia sobre la importancia histórica y cultural del adobe en la construcción.

Sin embargo, a pesar de estas disparidades en la percepción y las condiciones laborales, es importante destacar que, tanto en Estados Unidos como en México, la elaboración de adobe sigue siendo un proceso íntimamente ligado a la identidad cultural y a las prácticas tradicionales de construcción. En ambos países, este material ha

desempeñado un papel vital en la edificación de comunidades y en la preservación de la historia arquitectónica.

En este capítulo, exploraremos más a fondo las similitudes y diferencias en la elaboración de adobe entre Estados Unidos y México, así como las implicaciones culturales y sociales que rodean a esta práctica ancestral.

Metodología

La metodología utilizada en este estudio se diseñó para abordar varios aspectos clave relacionados con el conocimiento y la significación del adobe, tanto en México como en Estados Unidos. A continuación, se detallan los pasos seguidos:

I) Capacitación previa: Se llevó a cabo una sesión de capacitación dirigida por el profesor Francisco Uviña, enfocada en temas relacionados con el adobe, incluyendo sus orígenes y el proceso adecuado para su elaboración. Esta sesión sirvió como base de conocimiento para el desarrollo de las actividades posteriores.

II) Visitas de campo: Se realizaron visitas a ubicaciones específicas en San Juan Tlautla,

San Pedro Cholula, y Santo Domingo Pueblo en Nuevo México. Durante estas visitas, se evaluaron las condiciones en las que se fabrica el adobe y se analizaron posibles modificaciones técnicas en el diseño y la construcción de viviendas. Estas visitas fueron fundamentales para comprender el proceso de elaboración del adobe y para identificar aspectos técnicos relevantes. En ambos casos se aplicaron instrumentos como entrevistas, la encuesta semiestructurada, la observación directa

III) Entrevistas a productores: Se llevaron a cabo entrevistas con productores de adobe en San Pedro Cholula y en El Valle de Oro National Wildlife Refuge. Estas entrevistas proporcionaron información valiosa sobre el proceso de elaboración del adobe, así como sobre el significado cultural que se otorga a este material en diferentes contextos geográficos y culturales.

IV) Propuestas de valor: En la fase final del estudio, se desarrollaron indicadores de la importancia del uso del adobe. Estos indicadores se basaron en los hallazgos obtenidos durante las visitas de campo y las

entrevistas, y se diseñaron con el objetivo de destacar las cualidades y ventajas del adobe en el contexto actual de la construcción.

Mediante la combinación de estos métodos, se logró obtener una comprensión integral del conocimiento relativo al adobe, así como de su significación cultural y técnica en México y Estados Unidos.

Antecedentes

El adobe, es un material de construcción arraigado en tradiciones ancestrales, se utiliza extensamente en todo el mundo. El estudio del adobe, reviste una gran importancia debido a su bajo impacto ecológico y su relativo bajo costo, al tiempo que alcanza altos estándares de calidad en la habitabilidad de las viviendas, como señalan Choex y Mora (2019).

En la junta auxiliar de San Juan Tlautla, el adobe tiene su origen en la época prehispánica, la tecnología del adobe se utilizaba de manera tradicional para construir viviendas, pero su aplicación no se limitaba a este uso común. De acuerdo a Bühler (), el adobe también se empleaba como material de construcción para las impresionantes pirámides de Mesoamérica, demostrando su versatilidad y capacidad para ser utilizado en proyectos de gran envergadura.

Por su parte, en Nuevo México, el uso de adobe es altamente representativo a nivel mundial. Según Mühlmann, esta técnica del adobe tiene sus raíces en los primeros años del 700 d.C., cuando las tribus de los indios navajo se establecieron y construyeron asentamientos utilizando adobe monolítico.

Elaboración de adobe en ambos países.

Las lecciones acerca de la fabricación del adobe se dividieron en dos secciones, la guía teórica del profesor Uviña y la guía práctica del profesor Uviña y la alumna Charelle Brown.

1. Selección de material. En ambos países, la selección de material para elaborar el adobe se centra en la correcta selección de tierra. La tierra debe estar conformada entre el 25 y 45% de limos y arcilla y el resto de arena. Para la correcta selección de material, se pueden realizar pruebas de granulometría (con una botella), prueba de plasticidad (con un rollo de adobe), prueba de resistencia (con una tapa)
2. Mezcla del material. En Nuevo México, el proceso de mezcla de la tierra de adobe, es mediante la mezcla necesaria de agua, la tierra y fibras (paja) el mezclado se realiza

con un azadón y con una pala. Por su parte en San Pedro Cholula la mezcla de materiales es la misma de suficiente agua, tierra y fibras (paja o pasto seco), los productores prefieren que la mezcla se realice con los pies, porque de acuerdo a su experiencia es de esta forma el material queda mejor mezclado. Como se muestra en la Figura 23.

3. Dimensiones del adobe. La elaboración del adobe se realiza en gaveras, usualmente de madera, aunque la Universidad de Nuevo México ocupa gaveras de acrílico para que el desmolde de las piezas se pueda realizar con más facilidad. Las medidas estándar de los adobes oscilan entre los 30X30X10 o bien de 40X40X10 (siendo esta medida la máxima). Es importante resaltar que el llenado de las gaveras debe de realizarse de forma adecuada, cuidando principalmente las esquinas y que el material vaya correctamente compactado
4. Secado del material. De forma sutil, se levanta la gavera, y se deja secando el sol durante 3 días.



Figura 23 Desmolde de gaveras de madera. Fuente: Fotografía propia junio 2023

La selección de las viviendas se realizó por parte de los asesores de cada país. En el caso de San Pedro Cholula fue gracias a la Dra. Blanca Rosa Tellez, que tuvo el acercamiento con esta familia por el interés de sus habitantes de tener un proyecto para poder rehabilitar la vivienda. Para la revisión de la casa en El Valle de Oro National Wildlife Refuge se realizó en la casa de la abuela de Charelle Brown, que era una vivienda abandonada y gracias a una beca por la que se concursó se encontraba en rehabilitación.

Casos de estudio

En el contexto mexicano, la elaboración de adobe se encuentra vinculada con la dificultad de acceso a materiales de construcción convencionales, dado que suele asociarse con áreas rurales que carecen de recursos económicos suficientes para adquirir otros materiales. Sin embargo, en los últimos años, se ha observado un aumento en la valoración del adobe en países como Estados Unidos, donde se reconoce su importancia y se promueve su uso como una alternativa viable en la construcción.

San Juan Tlautla

La primera vivienda analizada se ubicaba en la junta auxiliar de San Juan Tlautla. Dentro de este hogar, se evidencia la transmisión generacional del conocimiento ancestral sobre las técnicas constructivas del adobe, manifestado en la construcción de la vivienda, en muros y estructuras edificadas con bloques de adobe que han resistido el paso del tiempo.

La vivienda ubicada en San Juan Tlautla ha sido construida con base en los conocimientos tradicionales de sus habitantes. Sin embargo, debido

a la falta de mantenimiento, comienza a presentar una serie de defectos, tal como se puede apreciar en la figura 24.



Figura 24 La casita en San Juan Tlautla. Fuente: junio 2022.

Dentro de la comunidad de San Juan Tlautla, hay un firme interés por rescatar su vivienda, lamentablemente, no cuentan con el apoyo necesario para llevar a cabo este proceso de manera adecuada. Por el contrario, las instituciones

pertinentes imponen una serie de requisitos que hacen que realizar modificaciones sea un proceso agotador y desalentador.

Santo Domingo Pueblo

Aunque el contexto para el rescate de las construcciones de adobe en Estados Unidos es diferente al de México, hay un notable interés por parte de las nuevas generaciones en preservar y difundir el proceso de elaboración de este material. Además, existen instituciones comprometidas en garantizar que este material siga siendo utilizado y valorado en el futuro.

Por su parte, la casa de Santo Domingo Pueblo había sido abandonada en el pasado, como se muestra en la Figura 25, pero en la actualidad la nieta de la dueña está dedicando esfuerzos significativos para su rescate. A través de los fondos provenientes de una fundación, se está llevando a cabo la restauración de esta vivienda con el objetivo de convertirla en un espacio cultural para la comunidad Santo Domingo Pueblo.

Figura 3. La casita en Santo Domingo Pueblo.



Figura 25 Ejemplo de la arquitectura de adobe en Nuevo Mexico.
Fuente: Archivo personal de Charelle Brown.

Resultados

Posterior al análisis de las viviendas, las entrevistas a sus usuarios y el modelo de fabricación del adobe se muestran los siguientes valores de re significación del adobe como material identitario.

En la actualidad la identidad se ha convertido en uno de los términos más utilizados; caracterizada por las diversas implicaciones del capitalismo y la globalización. De acuerdo a Mercado y Hernández (2010), una de las consecuencias de la apertura de fronteras es la creación de nuevas identidades, mientras que otra es la reivindicación de lo propio por parte de ciertos grupos que se resisten a abandonar su cultura.

Si bien, autores como el Dr. Jové (2011) comentan que la arquitectura desempeña un papel crucial en la expresión cultural de los países, es esencial comprender a fondo las características específicas de la arquitectura local para preservar, sin alteraciones, su identidad cultural única. Dentro de esta identidad se encuentran las formas, texturas y colores arraigados en la tradición vernácula, como se muestra en la figura 26, donde se muestra que dentro de Albuquerque se maneja una gama de colores muy específicos, el color arena (por el adobe) y el color turquesa (porque es extraída en la zona).



Figura 26 Taos Pueblo *Fuente: Elaboración propia, junio 2023.*

Posterior al análisis de las viviendas, las entrevistas a sus usuarios y el modelo de fabricación del adobe se muestran los siguientes valores de re-significación del adobe como material identitario.

Valor. Aunque se trata de un análisis subjetivo, ya que depende de la percepción individual. Este término busca evaluar la importancia que se le otorga a cada edificio.

San Pedro Cholula	***El Valle de Oro National Wildlife Refuge***

Se realiza de forma igualitaria, pues ambos usuarios colocan con un valor a cada una de las viviendas.

Emblemático. Una edificación que posee un legado arquitectónico, adquiriendo un valor simbólico debido a la importancia que la sociedad le concede.

San Pedro Cholula	***El Valle de Oro National Wildlife Refuge***
Dentro de San Pedro Cholula no se da un valor emblemático a las construcciones de adobe, por el contrario se menosprecia la vivienda hecha a base de adobe.	*Por el contrario, la sociedad le concede un mayor valor a las construcciones de adobe.*

Decadencia. Debido al proceso de abandono, ya no satisface los requisitos que debe.

San Pedro Cholula	***El Valle de Oro National Wildlife Refuge***
Si bien, la vivienda continúa en uso, existen zonas que pueden poner en peligro a sus habitantes.	*Por su parte, la vivienda se encontraba con daños estructurales, sin embargo se encuentra en proceso de rehabilitación*

Necesidad. Factor que impulsa el interés por rehabilitar un inmueble, asociado a la urgencia de resolver un problema.

San Pedro Cholula	***El Valle de Oro National Wildlife Refuge***
Si bien, la vivienda continúa en uso, no se cuentan con los recursos para rehabilitar el inmueble	*Por su parte, la vivienda cuenta con una beca, con lo que los habitantes tienen la necesidad de convertir la vivienda en un centro cultural.*

Resignificar. Volver a significar. Es decir, otorgarle un nuevo significado.

San Pedro Cholula	El Valle de Oro National Wildlife Refuge
Dentro de México se busca resignificar el adobe, sin embargo, dentro de comunidades urbanas aún no existe este valor.	Por su parte, el adobe está en constante resignificación.

Si bien el adobe sirve como un elemento de unión entre los países, las técnicas constructivas tradicionales para realizar estos proyectos se diferencian en cada uno. En Santo Domingo, la población se percibía más orgullosa de sí misma al

valorar el uso del adobe y las técnicas locales de elaboración. La participación activa permite que los nuevos aprendices se capaciten de manera natural, al mismo tiempo que garantiza la transmisión de la cultura tradicional a las generaciones más jóvenes, lo que conlleva a la dignificación de su identidad cultural. De esta manera, el objetivo final del proyecto es doble: atraer la participación del usuario en la construcción de la casita y, al mismo tiempo, brindar capacitación tanto a locales como a foráneos.

Si bien, en San Juan Tlautla los habitantes sí muestran un sentido de orgullo hacia sus viviendas, la comunidad ya no mira con ojos de admiración este sistema constructivo. Sin embargo, a lo largo del tiempo, esta comunidad ha debido adaptarse a los cambios socioculturales que se han ido produciendo. Un ejemplo de esto es que muchos jóvenes ya no muestran el mismo interés en aprender las técnicas tradicionales de elaboración del adobe o ladrillo, optando en su lugar por estilos de vida diferentes.

Conclusiones

En resumen, la práctica responsable de la arquitectura se enfrenta a numerosos desafíos. En un contexto local, es crucial reinterpretar los

procesos artesanales de producción de ladrillos. Nos encontramos en una era donde la globalización y el capitalismo promueven la idea de que todo se puede adquirir fácilmente en grandes tiendas, lo que puede hacer que materiales como el adobe parezcan obsoletos. Sin embargo, es esencial reconocer el valor cultural y ambiental de estas técnicas tradicionales, y buscar maneras de preservarlas y adaptarlas a las demandas contemporáneas. La acción responsable en arquitectura implica no sólo abordar los aspectos estéticos y funcionales de los diseños, sino también considerar el impacto social, cultural y medioambiental de nuestras decisiones.

Bibliografía

Bühler, Dirk. (20019. Puebla-Patrimonio de arquitectura civil del Virreinato. München.

Choez, P. C. V., & Mora, F. M. (2019). Mantenimiento de edificaciones vernáculas, sistema constructivo en tierra-adobe (estudio de caso La Tola-Píntag). Revista Herencia, 32(1), 95-118.

Jové Sandoval, f. (2008). Arquitectura e identidad cultural en el contexto de la cooperación internacional en el continente africano tabanque revista pedagógica, 24 (2011), p. 115–132.

Decodificando el paisaje a través del sistema de acequias: los casos de Santo Domingo, Nuevo México y Tochimilco, Puebla

José Luis Jaspeado Escalona[15]
María de Lourdes Flores Lucero[16]
María Lourdes Guevara Romero[17]

Resumen

El agua es un recurso fundamental para la vida en nuestro planeta, su correcto manejo es de vital importancia para garantizar la supervivencia de las

[15] Doctor. Departamento de Arquitectura. Universidad de las Américas Puebla (UDLAP). Ex hacienda Sta. Catarina Mártir S/N. San Andrés Cholula, C.P. 72810, tel. 222 229 3103. josel.jaspeado@udlap.mx / ORCID ID: https://orcid.org/0000-0002-1741-6710

[16] Doctora. Facultad de Arquitectura. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Blvd. Valsequillo s/n, Ciudad Universitaria, C. P. 72570, tel. 222 2295500. maria.flores@correo.buap.mx / ORCID ID: https://orcid.org/0000-0003-3849-0060

[17] Doctora. Facultad de Arquitectura. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Blvd. Valsequillo s/n, Ciudad Universitaria, C. P. 72570, tel. 222 2295500. lourdes.guevara@correo.buap.mx / ORCID ID: https://orcid.org/0000-0001-7312-3499

comunidades humanas y conservar el equilibrio entre los diferentes ecosistemas. El presente capítulo reflexiona sobre las acequias como la fórmula a través de la cual se ha aprovechado históricamente el agua en dos comunidades rurales: Santo Domingo Pueblo, en Nuevo México y Tochimilco, en Puebla; se trata de un trabajo de decodificación del paisaje a través del entendimiento de cómo este se forja. El *objetivo* es presentar los vínculos existentes, entre comunidades geográficamente alejadas, que hablan al unísono de la gestión sostenible del agua mediante redes complejas de acequias desplegadas en el tiempo. La *metodología* es cualitativa y recorta el fenómeno estudiado revisando a varios autores que cuentan con investigaciones que hablan del paisaje como construcción razonada. Entre otros, se consideró la obra de Jackson (1994), que desde la geografía ofrece referencias teórico-conceptuales útiles para analizar el sistema de acequias y su relación con el paisaje. La *conclusión* es que existe evidencia sugerente sobre las similitudes en el papel que desempeñan las acequias en ambas ubicaciones; la principal coincidencia es que dichas ingenierías provocan que las comunidades se vuelquen hacia ellas en un esfuerzo de trabajo coordinado y de cooperación, que repercute en la forma de delinear el paisaje.

Palabras clave. Acequia, paisaje, agua, gestión sostenible

Abstract

Water is a fundamental resource for life on our planet. Its proper management is of vital importance to guarantee the survival of human communities and to conserve the balance between different ecosystems. This chapter reflects on the acequias as the formula through which water has been historically harnessed in two rural communities: Santo Domingo Pueblo in New Mexico and Tochimilco in Puebla. It is a work of decoding the landscape through the understanding of how it is forged. The *objective* is to present the existing links between geographically distant communities that speak in unison about the sustainable management of water through the complex networks of acequias deployed over time. The *methodology* is qualitative and searches into phenomenon by reviewing several authors who have research that speaks of the landscape as a reasoned construction. Among others, the work of Jackson (1994) was considered, which from the field of geography offers theoretical and conceptual references useful for analyzing the acequia system and its relationship with the landscape. The *conclusion* is that there is suggestive evidence about the similarities in the

role that acequias play in both locations. The main coincidence is that these engineering works cause the communities to turn to them in an effort of coordinated work and cooperation, which has an impact on the way the landscape is delineated.

Key Words. Acequia, landscape, water, sustainable management

Introducción

El paisaje no es la escenografía de la vida humana. Se trata del medioambiente que ha sido modificado a través de dinámicas sociales y en el que se dan interacciones sistémicas complejas convirtiéndolo en un territorio donde los ciclos naturales son modificados a propósito y con conciencia a favor de la mayoría en una comunidad. Smithson (2018) al respecto propone desechar el enfoque tradicional del paisaje como objeto de contemplación estética, en su lugar recomienda entenderlo a partir de los diferentes procesos que lo dejan en un estado de constante transformación y donde la intervención humana juega un papel fundamental. Entonces, ¿cómo podrían reconocerse los elementos constitutivos de los paisajes? Identificando los procesos de los que habla Smithson, aquellos que, por ejemplo, ponen en marcha colectividades a favor de su subsistencia y que por lo regular son más fáciles de distinguir en comunidades rurales ya que se actúa directamente sobre los recursos naturales. Los procesos que interesan en este capítulo son los relacionados con la autogestión del agua en dos comunidades: Santo Domingo a 40 km al sur de Santa Fe capital del estado norteamericano de Nuevo México y Tochimilco a 50 km al surponiente de la ciudad de Puebla, capital del estado del mismo nombre en México. Es a través de las acequias que se amalgaman todos estos componentes,

son infraestructuras a través de las cuales se puede identificar la visión grupal sobre el agua.

Las acequias, como sistemas tradicionales de riego comunitarios, son un elemento fundamental en la configuración del paisaje en muchas regiones del mundo. Lamadrid y Rivera (2023) las definen como un canal artificial, generalmente pequeño, abierto o entubado que se utiliza para transportar agua para riego, abastecimiento público, o para otros fines. Ambos autores reconocen también, que estas estructuras no solo cumplen dicha función práctica asociada a la agricultura o destinadas para el mero transporte de agua, sino que también poseen una profunda significación de grupo, al fungir como testimonios vivos de la relación simbiótica entre el ser humano y su entorno.

La aproximación investigativa muestra una fuerte relación dialógica hombre-naturaleza de magnitud recíproca. Esta interdependencia no sería posible si no existiera una fuerte organización comunitaria que se desprende de un gobierno tribal en el caso de Santo Domingo Pueblo o de asociaciones de regantes en el caso de Tochimilco.

Metodología

Es cualitativa, basada en la *investigación-acción* como método que ayudó en la decodificación de los paisajes en cuestión. En ese sentido, se tuvo la oportunidad de experimentar en primera persona los contextos estudiados lo que mejoró el entendimiento de las prácticas y acciones de la gestión comunal; de esa forma es que se tuvieron varios acercamientos a personajes claves en cada localidad para ampliar la visión del como manejan su territorio.

Se utilizaron tres principales técnicas. La primera incluyó la *revisión bibliográfica* de la literatura asociada a la construcción del paisaje: uno de los autores revisados fue Jackson (1984) que sugiere se piense al paisaje como la interacción gradual entre cultura y naturaleza, es decir como efecto de satisfacer las necesidades humanas poniendo diversas prácticas en marcha. Además, se consideró también el trabajo de Lamadrid y Rivera (2023), investigadores enfocados en las acequias de Nuevo México que las piensan como elementos fundamentales del paisaje antrópico al reflejar la historia, las costumbres y las tradiciones comunitarias. Por último, se revisó la idea de paisaje vernáculo de Smithson (2018), aquel que es moldeado por la actividad humana por lo que se puede considerar como un lugar de memoria e historia. Para la parte

relacionada a Tochimilco, se retomaron algunas ideas planteadas a manera de líneas de investigación que se desprendieron de la tesis doctoral del autor principal de este capítulo, La construcción del paisaje desde la gestión hídrica: el caso de Tochimilco, Puebla (2023). Por otro lado, se debe decir que también se recurrió a los *recorridos de campo* para identificar el funcionamiento físico de las acequias, así como las condiciones del medio natural y construido. Además, dicha actividad permitió acceder a información que no necesariamente se encuentra en fuentes documentales, como por ejemplo diferentes dinámicas sociales. La tercera estrategia empleada, la *observación participante*, permitió adoptar una perspectiva encarnada que atisbó el entendimiento de porqué se llevan a cabo ciertos procesos operativos explicados desde la perspectiva de los comuneros. Una de estas experiencias se obtuvo al convivir en verano de 2023 con miembros líderes de la comunidad Santo Domingo Pueblo en el marco del seminario y taller *Traditional Knowledge & Cultural Summer Exchange Program: US-Mexico Indigenous Planning*, organizado entre Instituto de Diseño y Planificación Indígena de la Universidad de Nuevo México y la Facultad de Arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Para el caso poblano, el acercamiento que se tuvo permitió realizar entrevistas informales a los diferentes actores

involucrados en el sistema de gestión para conocer sus opiniones y clarificar cómo se encuentra estructurado.

El sistema de acequias, interacción entre naturaleza y saberes locales

Las acequias que corren a lo largo del territorio de las comunidades estudiadas tienen una doble personalidad. Por un lado, son obras de ingeniería, representan el conocimiento técnico y una honda comprensión del entorno natural que poseen quienes las construyen, no deberán considerarse como simples zanjas escarbadas en la tierra. Dichos canales incorporan principios de ingeniería hidráulica desarrollados de manera colectiva que sirven para controlar el flujo del agua desde la captación hasta la distribución en los campos. Estas arterias de agua han cambiado el rostro de los entornos donde se ubican generando paisajes habitables y permitiendo actividades vitales como la agricultura que de otra manera sería difícil lograr en los climas áridos como los de Santo Domingo Pueblo o en laderas accidentadas propias de Tochimilco.

La otra faceta tiene que ver con la acequia como expresión que refleja la cosmovisión de las poblaciones que las han construido, mantenido y administrado. Son, por tanto, elementos configuradores del paisaje atrás de los cuales hay toda una organización social sincrética

propia de las comunidades rurales. En Santo Domingo Pueblo, por ejemplo, se rigen por una colección de normas y valores que de acuerdo con el Oficial tribal Alan Malcolm Nieto, buscan mantener el equilibrio entre las necesidades humanas y la protección del medio ambiente incluida el agua (comunicación personal, 2023). En Tochimilco, por otro lado, el sistema de acequias tiempo atrás estuvo ligado a la idiosincrasia indígena, donde el agua se volvió un elemento fundamental para la vida y la conexión con la tierra. Con el paso del tiempo, esa primera visión sobre lo que simbólicamente representa el agua y su control, es decir poder, se haría más sofisticada al incorporar la atención plena de los colonizadores hacia el recurso, sumando así una dimensión política sensible a los conflictos surgidos entre labradores indios y españoles por el uso del sistema hidráulico.

Adaptación del sistema de acequias en el tiempo

Las acequias de Santo Domingo Pueblo y Tochimilco no son sistemas estáticos, sino que han evolucionado a lo largo del tiempo en respuesta a las necesidades cambiantes de las comunidades. En ambos casos abordados, se percibe cómo las comunidades han adaptado la red a los nuevos desafíos, manteniendo un equilibrio delicado entre la tradición y la renovación.

Estos sistemas de gestión son un ejemplo de la capacidad humana para adaptarse al entorno y aprovechar los recursos naturales de manera sostenible. Los diseños de las acequias, los materiales utilizados y las técnicas de construcción son la consecuencia de siglos de experiencia y saberes acumulados (imagen 01). Jackson (1984) al respecto se centra en la idea de que el paisaje es un producto de la interacción entre el medioambiente y la cultura. Argumenta que los paisajes son espacios dinámicos que evolucionan a lo largo del tiempo en respuesta a las necesidades y valores de las sociedades que los habitan.



Figura 27 Acequia a cielo abierto en el Pueblo de Sandia, Condado de Sandoval en Nuevo México. Es un ejemplo vivo de acequia adaptada al clima y a las tecnologías con las que se cuentan. Fotografía propia, 2023.

Las acequias de Santo Domingo Pueblo se remontan a siglos atrás, con una fuerte conexión a la organización sociopolítica del pueblo. A lo largo del tiempo, el sistema ha experimentado cambios en su diseño y por tanto en su gestión para adaptarse a las nuevas tecnologías, la expansión urbana y las variaciones climáticas. Con respecto a este último punto, Fleck (2021) comenta que "mantener ese equilibrio [entre cambio y adaptación] será especialmente importante y desafiante en las próximas décadas, ya que los científicos predicen que Nuevo México se volverá aún más cálido y seco. Las temperaturas más altas a principios de la primavera significan que los usuarios de acequias tendrán que adaptarse al deshielo de la nieve, del cual dependen, que llegará antes". Tradicionalmente las acequias en Santo Domingo Pueblo se construían con adobes, piedras, madera o directamente escarbadas en la tierra, en si se aprovechaba cualquier material que se encontrara en abundancia en la región (Rivera y Martínez, 2009). En la actualidad se recurre al uso de concreto, con el fin de aumentar la vida útil y disminuir el mantenimiento (Santo Domingo Tribe, s.f.), lo que prueba que la solución no varía, pero si la materialidad que se emplea.

En Tochimilco las acequias prehispánicas desde su origen han sido testigo y comparsa del desarrollo de la comunidad. Desde esa época, pasando por la época virreinal y hasta la actualidad, el sistema se ha modificado ligeramente para responder a la introducción de nuevos cultivos, al crecimiento de la población o a la necesidad de diferenciar entre el agua destinada al uso doméstico y la disponible para riego. En Tochimilco, las acequias se construyeron con piedra y argamasa; se buscaba integrarlas a la topografía accidentada, salvando barrancas y desniveles del terreno por medio puentes o acueductos (Toral, 2014). En este contexto se ha hecho necesario construir también terrazas que suavizan las laderas, pensadas para mejorar las actividades relacionadas a la agricultura y el aprovechamiento máximo del agua (Jaspeado, 2023).

Cualesquiera que sean los métodos y materiales constructivos, lo relevante es el esfuerzo colectivo para poner en pie infraestructuras que han resultado ser resilientes al adaptarse históricamente a múltiples situaciones. Las acequias son un elemento que ha dado continuidad al paisaje a lo largo del tiempo, son un vínculo entre el pasado, el presente y el futuro de las comunidades que las utilizan.

Funcionamiento general del sistema de acequias

Los sistemas de riego en ambas comunidades presentan comunes denominadores en su funcionamiento; a continuación, se hace una descripción básica:

a) *Captación.* El agua se capta de una fuente natural. Para el caso de Santo Domingo el agua se toma del Río Grande, ya que cuentan con derechos de agua históricos que les permiten su disfrute; se trata de una cantidad de agua que varía según la temporada y las condiciones climáticas (Rivera, J. y Martínez, L. P., 2009). Por otro lado, en el caso de Tochimilco, el agua se recoge de las escorrentías provocadas por los deshielos del volcán Popocatépetl, es un sistema igualmente delicado al depender del clima.
b) *Contención.* Santo Domingo Pueblo, cuenta con dos grandes pozos, de los cuales se hace circular el agua previamente tratada bombeándola (Santo Domingo Tribe, s.f.). En Tochimilco, los 8 barrios que constituyen la cabecera municipal, cuentas con diferentes tipos de represas que sirven para reunir una cantidad suficiente antes de dirigirla en diversas direcciones usando la infraestructura como un como intercambiador.

c) *Distribución.* Se usa la red de acequias que se ramifican y se subdividen para llegar a todas las áreas donde se necesite; los comuneros se valen de compuertas y otros dispositivos para controlar el flujo del agua.
d) *Riego.* El agua se desvía de los canales hacia las parcelas de cultivo, utilizando diferentes métodos de riego, por surcos o por inundación, por ejemplo.
e) *Mantenimiento.* El sistema de acequias requiere un mantenimiento constante para asegurar su correcto funcionamiento. Se realizan tareas como la limpieza de los canales, la reparación de las estructuras y la eliminación de la maleza.

Lo relevante de esta descripción general es reconocer que el sistema se gestiona por una comunidad de usuarios agrupados desde el bien común. Son ellos los que se encargan de tomar decisiones y resolver conflictos. Su prioridad es mantener todo el conjunto de instalaciones, incluidas las acequias, en las mejores condiciones para que no se vea afectado el suministro. Cabe mencionar que, aunque existen coincidencias, también hay grandes diferencias, sobre todo en la gobernanza ejercida. En Nuevo México (Santo Domingo Tribe, s.f.), a diferencia del caso Poblano, existe un reconocimiento federal hacia las instituciones que autogestionan el agua, lo que empodera a sus habitantes; en el caso de México, las comunidades

quedan al margen sin un reconocimiento formal por lo que quedan a la deriva legal (Jaspeado, 2023).

Paisajes sintéticos

En ambas comunidades se observa un paisaje logrado a través de la intervención humana como acción directa sobre el territorio. El carácter de dicho paisaje radica no en la parte más pastoral, sino en la transformación que se hace del territorio como verdadero ejercicio de síntesis, donde las acciones humanas y el medioambiente crean una tercera vía que rebasa la narrativa dicotómica tradicional encargada de enfrentar y separar al hombre de la naturaleza. Son territorios donde las acciones antrópicas y los ciclos del agua se fusionan dando lugar a un nuevo tipo de paisaje con características que delatan los usos y costumbres de los pobladores y sus historias (imagen 02). Sobre el mismo tema, el de acoplar sistemas humanos y sistemas naturales, Ortiz (2023) comenta que cuando los atributos físicos de la acequia son un espejo de los atributos del territorio, se logra un sistema sostenible que tiene capacidades para recuperarse ante eventualidades socioambientales.



Figura 28. Acequia en Tochimilco, Puebla. Infraestructuras que sintetizan las fuerzas del medioambiente y las culturales, provocando que aparezca un nuevo tipo de paisaje. Fotografía propia, 2022.

Conclusiones

A través de la revisión de los casos, se dejaron al descubierto los elementos constitutivos del paisaje que responden a las formas en como las comunidades se desarrollan y mantienen los sistemas de gestión del agua incorporando prácticas culturales y conocimientos tradicionales, en armonía con el entorno natural; es

entonces que se plantea pensar al paisaje como el resultado del diálogo continuo entre la actividad humana y el entorno; da lugar a una variedad de configuraciones que reflejan las diferentes formas en que las comunidades moldean su entorno cuando satisfacen sus necesidades y se adaptan a las características de este.

Los mecanismos de gestión del agua atrás de este tipo de paisaje deben calificarse como sostenibles, ya que existe una conexión entre la comunidad y la cuenca que administran lo que reduce la huella de carbono, fomenta el uso de recursos del lugar y alentando la biodiversidad al proveer entornos artificialmente menos inhóspitos, resultado de la intervención humana.

Los casos han demostrado que estos paisajes son un patrimonio invaluable que debe ser protegido y valorado. Las acequias en ambas ubicaciones han dado forma a territorios que reflejan la cultura e historia de las comunidades que lo habitan, son parte de la identidad del lugar y un testimonio de la relación que tiene la comunidad con el agua.

El paisaje de las acequias es un ejemplo de síntesis territorial, es decir, uno que ha sido creado por las comunidades a lo largo del tiempo con atributos resilientes con los que la comunidad puede hacer frente a los desafíos ambientales y sociales contemporáneos.

Se espera que los resultados de esta investigación contribuyan a la valorización de estas infraestructuras ya que denotan un esfuerzo de sobrevivencia colectivo inherente a la permanencia de cada comunidad.

Referencias

Jackson, J. B. (1984) *Discovering the vernacular landscape*. Yale University Press

Jackson, J. B. (1994) *A sense of place, a sense of time*. Yale University Press

Jaspeado, J. L. (2023) *La construcción del paisaje desde la gestión hídrica: el caso de Tochimilco, Puebla* [Tesis doctoral, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla]. Recuperado de https://hdl.handle.net/20.500.12371/20142.

Lamadrid, E. y Rivera, J. (2023) *Water for the People. The Acequia Heritage of New Mexico in Global Context*. University of New Mexico Press

Fleck, J. (2021, 12 de octubre) Climate Change Puts New Mexico's Ancient Acequias to the Test / Entrevistado por Lourdes Medrano. *Audubon Magazine*. https://www.audubon.org/news/climate-change-puts-new-mexicos-ancient-acequias-test

Ortega, D. (Ed.) (2018) *Robert Smithson. Selección de escritos*. Alias

Ortiz, Q. (2023) Acequias as a Sustainable Model for Hydro-Ecology. En Lamadrid, E. y Rivera, J. (Eds.), *Water for the People. The Acequia Heritage of New Mexico in Global Context,* 81-87. University of New Mexico Press

Rivera, J. y Martínez, L. P. (2009) Acequia culture: historic irrigated landscapes of new México. *Agricultura, Sociedad Y Desarrollo*, 6(3), 311-330. Recuperado a partir de https://revista-asyd.org/index.php/asyd/article/view/1105

Santo Domingo Tribe (s.f.) *Water Resources Department*. https://santodomingotribe.org/water-resources-department/

Toral, L.F. (2014) *Configuración del sistema hidráulico en el pueblo de Tochimilco durante el Siglo XVI*. [Tesis de maestría, Universidad Autónoma de México]. Recuperado de https://ru.dgb.unam.mx/handle/DGB_UNAM/TES01000719607

Espacios educativos de la UNM, universidad Santa FE y la BUAP

Ma. Luisa Zavala Arredondo[18]
Dra. Julia Judith Mundo Hernández[19]
Dra. Gloria Carola Santiago Azpiazu[20]

Resumen

Los espacios interiores en los cuales desarrollamos múltiples actividades que van desde la cotidianidad iniciando en viviendas y lugares que requiere movernos como: oficinas y centros educativos los cuales tienen un impacto negativo cuando se carecen de las condiciones adecuadas de

18 Alumna de la Maestria en Ordenamiento del Territorio de la FABUAP; Ingeniería Bioquímica por el Instituto Nacional de México con especialidad en alimentos; luisazavala.arredondo@gmail.com; ORCID: https://orcid.org/0009-0003-6737-6889

19 Doctora en Arquitectura por la Universidad de Nottingham en el Reino Unido, Maestría en Tecnologías en Arquitectura por la misma universidad; Licenciada en Arquitectura por la Universidad de las Américas Puebla, México; julia.mundo@correo.buap.mx; ORCID: https://orcid.org/0000-0003-4494-8672

20 DOCTORA ARQUITECTA en CONSTRUCCIÓN Y TECNOLOGÍAS ARQUITECTÓNICAS por la Universidad Politécnica de Madrid (UPM) con mención Cum laude. MAESTRA en CALIDAD DE LA EDUCACIÓN por la Universidad de las Américas Puebla. ARQUITECTA por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; carola.azpiazu@correo.buap.mx; ORCID: https://orcid.org/0000-0002-5103-015X

iluminación, ruido, temperatura y humedad, razón por la cual nos ha llevado a enfocarnos más en los **espacios educativos** como punto de partida para este capítulo, dichos espacios tienen un impacto importante al no cumplir con la adecuada calidad del ambiente interior ocasionando alteraciones a la salud que origina el Síndrome del Edificio Enfermo (SEE), alteración en la enseñanza y aprendizaje ya que ahí pasan la mayor parte de su tiempo durante todo el semestre que va desde estudiar una licenciatura o algún posgrado de maestría o doctorado aumentando así el tiempo de permanencia en estos espacios cerrados o aulas de aprendizaje que van desde 3 hasta 33 horas a la semana (dato obtenido de encuestas aplicadas en la BUAP). Por otra parte, este capítulo mostrará cómo los espacios educativos se adaptan en base a las necesidades, clima, y ubicación geográfica. Tal es el caso de la Universidad de Nuevo México (UNM) y Santa Fe que están ubicadas en clima extremo en Albuquerque USA, en la cual es necesario el uso de calefacción y aire mecánico, además del tipo de construcción con espacios amplios, colores cálidos-claros y el uso del adobe en las construcciones, la cual ofrece muchos beneficios sobre la calidad del ambiente interior en cambio, la BUAP con clima

templado seco que no requiere el uso de aire acondicionado ni calefacción solamente el uso de la ventilación natural con paredes acristaladas y uso de materiales tradicionales para su construcción como tabique y concreto. Se presenta un análisis descriptivo de manera general sobre la tipología arquitectónica de los edificios educativos en ambas universidades que explican las soluciones implementadas para lograr condiciones de confort térmico, lumínico y acústico en ambos contextos y las posibles patologías que se presentan cuando no se alcanzan dichas condiciones y que dan origen al SEE.

Palabras clave: espacios educativos, confort, arquitectura.

Abstract

The interior spaces in which we develop multiple activities ranging from everyday life starting in homes and places that require us to move as: offices and educational centers which have a negative impact when they lack adequate conditions of lighting, noise, temperature and humidity, which is why we have focused more on educational spaces as a starting point for this chapter, these spaces have a major impact by not complying with the proper quality of the indoor environment causing alterations to health that causes Sick Building Syndrome (SBS), This is an alteration in teaching and learning since they spend most of their time there during the entire semester, from studying a bachelor's degree or a postgraduate master's or doctorate degree, thus increasing the time spent in these closed spaces or learning classrooms from 3 to 33 hours a week. On the other hand, this chapter will show how educational spaces are adapted based on needs, climate, and geographic location. Such is the case of the University of New Mexico (UNM) and Santa Fe which are located in extreme climate in Albuquerque USA, in which the use of heating and

mechanical air is necessary, in addition to the type of construction with wide spaces, warm-light colors and the use of adobe in the constructions, which offers many benefits on the quality of the indoor environment on the other hand, the BUAP with dry temperate climate that does not require the use of air conditioning or heating only the use of natural ventilation with glazed walls and use of traditional materials for its construction such as brick and concrete. A general descriptive analysis of the architectural typology of the educational buildings in both universities is presented, explaining the solutions implemented to achieve thermal, lighting, and acoustic comfort conditions in both contexts and the possible pathologies that occur when these conditions are not achieved and that give rise to the SEE.

Key words: educational spaces, comfort, architecture.

Introducción

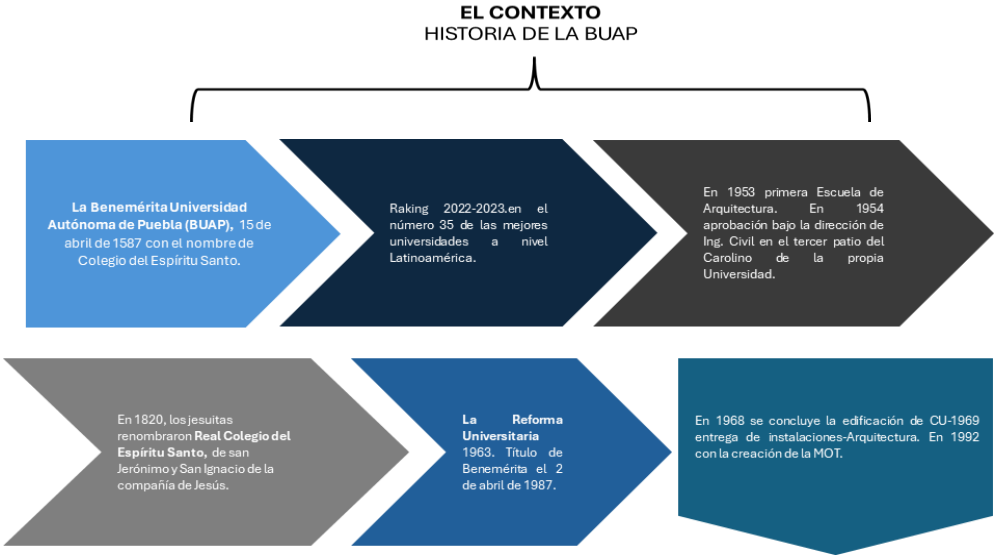
La UNM fue fundada en 1889 por la Asamblea Legislativa del territorio de Nuevo México como una institución insignia, ubicada en 2401 Central Ave., NE, Albuquerque, NM 8713. La UNM ahora ocupa casi 800 hectáreas junto a la vieja ruta 66 en el corazón de Albuquerque, un área metropolitana de más de 907,000 personas desde las magníficas mesas al oeste, más allá de los bancos del histórico río grande a las montañas de sandía para el este. (Unm.edu, 2023). La capacitación fue impartida por el director, Historic Preservation and Regionalism Francisco Uviña Contreras Assistant. Para la conservación y mantenimiento del programa y cursos de Preservación Histórica y Regionalismo en la Escuela de Arquitectura y Planificación de la UNM, George Clayton Pearl en la década de 1990, estableció un generoso legado al momento de su muerte, que brinda un apoyo económico sustancial siendo miembro y fundador de todos los grupos de preservación de Albuquerque. Nuevo México ha diseñado más de 1550 edificios probablemente más que cualquier otra persona en la historia del estado (Mendell, 2005). La construcción de la Facultad de Arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (FABUAP) fue terminada en el

año 1968 y un año después fueron ocupados estos espacios, hasta la fecha no ha tenido una intervención que modifique su estructura, solamente la creación de más edificios (W, 2003).

Es importante ver cómo la Universidad de Nuevo México (UNM) cuenta con un estilo arquitectónico que la define por la construcción vernácula de la zona.



Figura 29 Historia de la Universidad de Nuevo México y la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Fuente: Elaboración propia 2024.



La cual genera una satisfacción con el simple hecho de ver sus espacios amplios, poco acristalamiento formas y figuras que se han mantenido desde los conocimientos ancestrales llevados un poco a la modernidad, fue fundada en 1889. A continuación, se describe una breve reseña histórica de la creación de la UNM y la BUAP. [21]

[21] *Información recolectada de UNM.EDU. Oficina de representación de UNM y de la gaceta 3. Historia de la FABUAP.*

Metodología

La metodología que fue aplicada para este capítulo es de investigación cualitativa como: consulta de archivos, recorridos y tomas fotográficas durante la estancia de investigación entre la UNM y la BUAP en el verano del 2023.

Desarrollo

Los espacios y construcción de ambas universidades no son de reciente creación y además fueron construidas en base a las necesidades de las condiciones medioambientales, estratégias bioclimáticas, en el caso de Nuevo México por el uso del material de adobe los cuales son fabricados de forma local ayudando a la conservación de energía y confort con protección solar debido a las altas temperaturas que se presentan en el verano y resguardadas para el invierno cuando se tienen temperaturas muy bajas.

Es importante como esta región sigue conservando a través de generaciones la construcción tradicional, se debe aplicar y retomar lo que el autor Necdet Temur menciona: es necesario rescatar los conocimientos y métodos de los antepasados sobre cómo hacer edificaciones más

habitables para tener una mejor calidad y adecuado confort de los habitantes (Gonzaléz, 2004). Respecto a las edificaciones de la BUAP se cuenta con espacios suficientemente amplios, no requieren de calefacción ni de enfriamiento mecánico debido a su ubicación geográfica, cuenta con microclimas debido a la vegetación y lagunas cercanas. Sin embargo, si el espacio no cumple con buena iluminación, aislamiento de ruido, buena ventilación natural o algun otro factor que contribuya al disconfort interno, la enseñanza y aprendizaje se ven afectados, ocasionando malestares a la salud que van desde un simple dolor de cabeza hasta falta de concentración en sus actividades académicas, por esta razón el espacio es fundamental para cada actividad desarrollada teniendo un impacto positivo o negativo, los espacios interiores y exteriores son importantes logrando cambiar el estado de ánimo de las personas que van desde el tipo de color, vegetación, clima, espacios amplios, ruido, iluminación y muchos más factores (Ver Fig.28).



Figura 30 Daños o patologías que originan los espacios con mala calidad ambiental. Elaboración Propia 2023

Para hablar de diseños de interiores y exteriores, la Universidad de Artes de Santa Fe Nuevo México o conocida, como Centro de Artes Visuales Colegio de Santa Fe, cuenta con un diseño único y espectacular con 4,830 m2, construida en el año 1999, ha sido ganadora a diferentes premios y reconocimientos de diseños, La necesidad de unidad e individualidad es muy importante. Cada uno de los departamentos debe ser fácilmente reconocido, con espacios abiertos para que los estudiantes tengan un punto de encuentro en donde interactúen y puedan exponer sus trabajos, Aunque el campus está a las afueras del centro histórico, fuimos

extremadamente cuidadosos para no ofender la ciudad ni sus paisajes, es por esto que tomamos una conciencia de decisión para crear un edificio horizontal pero con una escala residencial (Legorreta, 2023).

Aprovechando la estancia en la UNM se muestran los espacios arquitectónicos en donde se aprecian los diseños, combinación de colores, formas, contrastes, amplitud que contribuyen al bienestar de los alumnos y cualquier persona que hace uno de ellos, promoviendo el deseo de permanecer más tiempo y concentrarse en cada actividad realizada, tomando como un caso análogo de éxito para futuras construcciones, adecuaciones o diseños de la facultad de arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla para tener espacios que influyan en el correcto aprendizaje y enseñanza de los alumnos así como el bienestar en la salud generando un adecuado confort en los espacios interiores. La importancia de la arquitectura es parte primordial que influye significativamente en varios aspectos como: contribución al ahorro energético, mejorar el confort, la calidad de vida en usuarios generando desde el ámbito académico la educación ambiental que se resume en la siguiente figura 29.

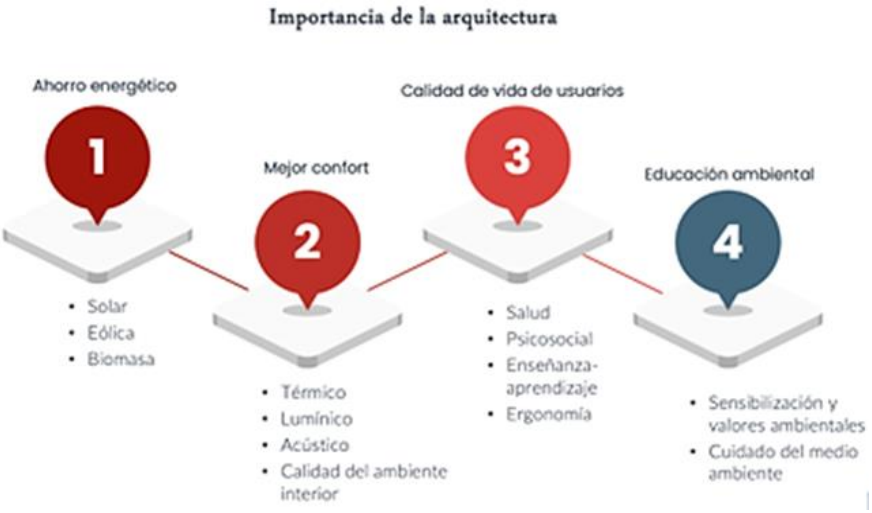


Figura 31 Factores importantes de la arquitectura. Elaboración propia con información obtenida del libro Arquitectura bioclimática y arquitectura solar y sustentabilidad (Lacomba, 2012).

A continuación veremos la distribución de espacios en exteriores e interiores de la Universidad de Nuevo México, logrando cautivar y vivir diferentes momentos dentro de la misma universidad. La figura 1 corresponde al comedor de la sección en donde nos hospedamos.

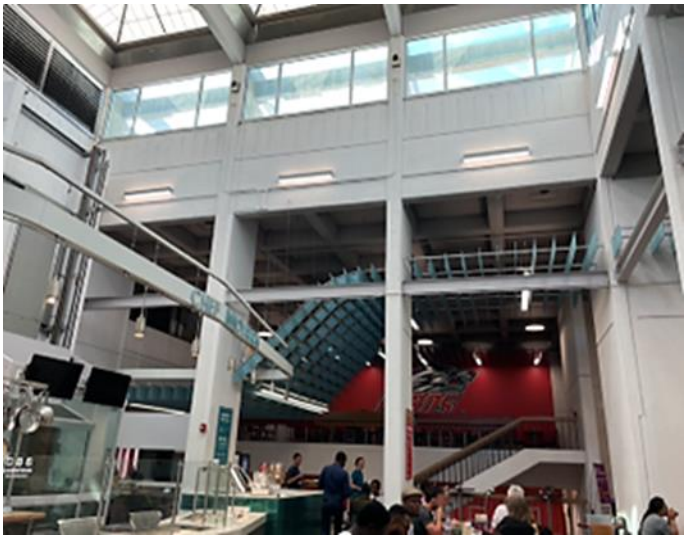


Figura 32 Comedor de la UNM. Fotografía tomada por Ma. Luisa Zavala Arredondo, 2023, UNM, Nuevo México, USA.

La figura 30 muestra el espacio que los estudiantes tienen a la hora del almuerzo y comida con más de doble altura, el espacio es muy cómodo para el tiempo de ingerir los alimentos, este espacio es agradable sin interferencia de ruidos exteriores y muy tranquilo.



Figura 3317 Edificio de Arquitectura de la UNM. Fotografía tomada por Ma. Luisa Zavala Arredondo, 2023, UNM, Nuevo México, USA.

La figura 31, muestra la fachada del edificio de Arquitectura de la comunidad de planeación regional, la mayoría de las fachadas están unificadas en los tonos, sin embargo, al ingresar, los interiores contienen diferentes matices de tonos y diseños, que van desde lo industrial, colonial, tradicional y contemporáneo. En la ilustración 3 se pueden observar los espacios interiores con una gran amplitud, cabe señalar que la Universidad de Nuevo México tiene un clima aproximado que va desde los 28^0C hasta los 39^0C en época de verano,

correspondiente a la visita de la estancia realizada por lo que es indispensable el aire acondicionado dentro de estos espacios además que de que estos espacios fueron edificados en base a la ubicación, distribución y clima del lugar con espacios de más de doble altura.

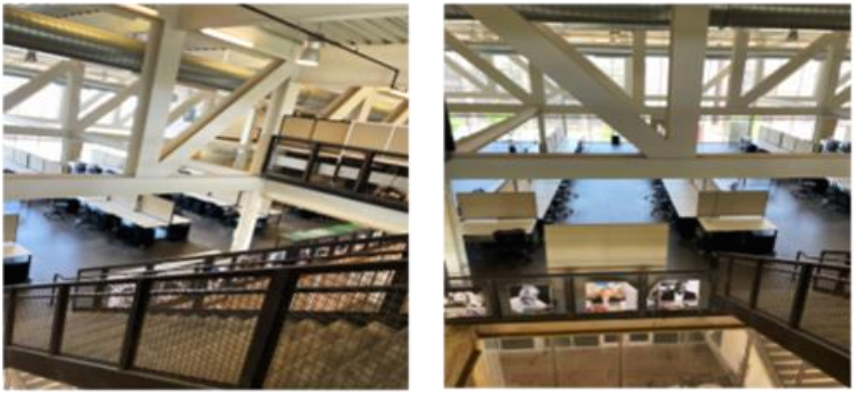


Figura 34 Espacios interiores dentro de la facultad de arquitectura en donde toman clases. Fotografía tomada por Ma. Luisa Zavala Arredondo, 2023, UNM, Nuevo México, USA.

Estos espacios muestran los ductos de ventilación artificial o aire acondicionado, con espacios de más de doble altura en donde los estudiantes de la facultad de arquitectura desarrollan sus actividades, mostrando amplitud, grandes espacios abiertos, en donde se puede apreciar desde el piso superior el

piso de abajo, con vistas al exterior teniendo de esta manera una conexión con la naturaleza, evitando de esta forma las aglomeraciones que resultaron una fuente de contagio durante la pandemia COVID-19 en espacios cerrados, en este caso los espacios carecen de ventilación natural debido al clima en esta región de Nuevo México que como se mencionó



Figura 35 Museo de arte UNM y talleres FABUAP. *Fotografía tomada por Ma. Luisa Zavala Arredondo, 2023, UNM, Nuevo México, USA y la ABUAP.*

anteriormente es indispensable para desarrollar adecuadamente sus actividades.

La figura de la derecha muestra los diferentes matices y diseños de combinación de techos aparentes con madera, plafones y dinamismo al ingresar y descubrir cada espacio interior la cual permite la entrada de la iluminación natural garantizando de esta manera un adecuado confort interno al ingreso de estos espacios. A la izquierda tenemos a los talleres de la FABUAP, su envolvente es con vidrios transparentes proporcionan una elevada transmisión de luz natural pero también permite que una elevada proporción de calor radiante solar pase al interior del espacio.

Conclusiones

Durante la visita a la UNM se obtiene que las construcciones no tienen que ser de la misma forma en todos los lugares sino deben ser diseñadas y construidas en base a las condiciones ambientales, ubicación geográfica, vegetación y necesidades generales con el objetivo de garantizar un adecuado confort térmico, lumínico y acústico en los espacios interiores. Se concluye que la UNM y la BUAP fueron construidas y adecuadas para garantizar el confort interno de iluminación, ruido, temperatura, etc. Al hablar de espacios educativos en donde los alumnos

y maestros también pasan largas horas deben de considerarse estos aspectos ya que tienen un impacto sobre la adecuada enseñanza y aprendizaje debido a las afectaciones sobre la salud, alteración psicosocial y daños por falta de ergonomía en el mobiliario. Como área de oportunidad es importante que en México se valoren las construcciones de nuestros antepasados en donde se recurre a materiales locales o tradicionales como el adobe que cada vez se va perdiendo y que ofrece muchas ventajas sobre el confort térmico en espacios interiores como en la UNM.

Hoy en día es indispensable que los arquitectos, diseñadores, urbanistas y todos los que tengan que ver con la construcción de espacios incluyen el asegurar la calidad del ambiente interior, no es una tarea fácil ya que esto requiere un incremento considerable de presupuesto y que desafortunadamente los materiales libres de contaminantes son más costosos, por otra parte se tienen muchas carencias en normas específicas que definan o garanticen que un espacio cumpla con la calidad en los interiores, así como la falta de conocimiento. Es importante que se incluyan construcciones bioclimáticas como una forma de mitigar estos problemas ocasionados por la

edificación que tengan que ver con el ahorro energético, tal es el caso del uso de tecnologías eólicas y solares, tener una educación ambiental pero sobre todo crear sensibilización y cuidado del medio ambiente.

Bibliografía

Lacomba, R. (2012). Arquitectura solar y sustentabilidad. México: trillas.

Legorreta. (2023). Legorreta, centro de áreas visuales. Obtenido de Legorreta: https://www.legorreta.mx/es/proyecto-centro-de-artes-visuales-college-of-santa-fe

Gonzaléz, F. J. (2004). Arquitectura Bioclimática. España: munilla lería.

Mendell, G. (2005).

Unm.edu. (23 de julio de 2023). Oficina de Representación de la Universidad de Nuevo México. Obtenido de The university of new Mexico: https://mexico.umn.edu/sobre-unm/index.html

W, V. (2003). Historia de la Facultad de Arquitectura. México: Gaceta 3

Contrastes culturales en los usos del espacio público entre Puebla y Albuquerque

Mtra. Nilsen Pamela Arana Somuhano[22]
Dra. Norma Leticia Ramírez Rosete[23]

Resumen

El contenido de este capítulo aborda cómo la arquitectura paisajística en Nuevo México ha sido empleada como una herramienta de transformación social y ambiental ya que conecta el entorno natural y crea espacios armoniosos y funcionales. Albuquerque tiene una diversidad única de paisajes que van desde desiertos hasta montañas. La estancia de investigación sirvió para explorar el patrimonio

[22] Maestra en Ordenamiento del Territorio por la FABUAP, actualmente doctorante en el Doctorado en Procesos Territoriales por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Teléfono 2212500301. Correo electrónico nilsen.arana@alumno.buap.mx; ORCID: https://orcid.org/0000-0002-3011-1217

[23] Dra. en Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio Universidad de Valladolid, España. Profesor Investigador Tiempo Completo, Coordinadora Administrativa de la Facultad de Arquitectura en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Teléfono 2221361436. Correo electrónico normaleticia.ramirez@correo.buap.mx; ORCID: https://orcid.org/0000-0002-3268-8757

cultural y natural en otro contexto diferente y sirvió para conocer otras perspectivas sobre el uso de los espacios públicos. La metodología empleada para el análisis fue mixta la cual incluyó observaciones, pláticas con expertos y actividades en diferentes entornos. Destacan las actividades que se llevaron a cabo en el Condado de Bernalillo, donde los espacios públicos están diseñados bajo tres principios: el desarrollo económico, patrimonio cultural y la salud comunitaria. Además, se subraya la importancia de los espacios públicos para la reactivación urbana, la identidad cultural y el reforzamiento del tejido social. La comparación entre Santa Fe y Puebla resalta las diferencias en el uso de las calles como espacios públicos ya que, en América Latina, se les da prioridad a los establecimientos comerciales, lo que contrasta con Nuevo México ya que los espacios públicos facilitan a las personas a generar vínculos sociales, culturales y comunitarios, lo cual resalta la necesidad de diseñar ciudades que fomenten la participación de la comunidad en el espacio público interactuando más con su entorno.

Palabras clave: Espacio público, identidad cultural, patrimonio cultural.

Resume

The content of this chapter addresses how landscape architecture in New Mexico has been employed as a tool for social and environmental transformation as it connects the natural environment and creates harmonious and functional spaces. Albuquerque has a unique diversity of landscapes ranging from deserts to mountains. The research stay served to explore the natural and cultural heritage, thus revealing other perspectives on the use of public spaces. The methodology employed for the analysis was a mixed one that included observations, talks with experts and activities in different environments. The activities carried out in Bernalillo County, where public spaces are designed under three principles: economic development, cultural heritage, and community health, stand out. In addition, the importance of public spaces for urban reactivation, cultural identity and the reinforcement of the social fabric is emphasized. The comparison between Santa Fe and Puebla highlights differences in the use of streets as public spaces since, in Latin America, the preference of the spaces is commercial, which contrasts with New Mexico since public spaces do facilitate people to generate social, cultural and community ties, which highlights the need to design

cities that encourage community participation in public space.

Keywords: public space, cultural identity, cultural heritage.

Introducción

Como parte de las actividades académicas, se llevó a cabo una estancia de investigación en la Universidad de Nuevo México (UNM) en el Indigenous Design and Planning Institute la finalidad de la estancia fue aprender técnicas empleadas en Nuevo México para la construcción y revitalización de la casa tradicional de adobe en Santo Domingo Pueblo. Asimismo, se llevaron a cabo diversas actividades enfocadas en conocer parte del patrimonio natural y cultural de Albuquerque y Santa Fe, estas actividades mostraron una perspectiva diferente del uso y apropiación de los espacios públicos, que fueron desde conocer la vida de algunos pueblos indígenas y la cotidianidad de las personas, además de la manera en la que se relacionan con los espacios públicos y las áreas comunitarias. Como doctorante en el programa en Procesos Territoriales esta experiencia fue muy enriquecedora para la investigación. La estancia desde una visión académica se centró en identificar cómo contrasta Nuevo México y Puebla respecto a la arquitectura paisajística y la cultura, para explorar las dinámicas que se llevan a cabo en espacios públicos de dos regiones geográfica y culturalmente distintas siendo que, los espacios son el reflejo de la identidad cultural de cada región los cuales influyen

en la interacción de las personas con su entorno. Por ello, comprender que los espacios públicos son reflejo de una sociedad, permite entender cómo funciona la ciudad, el papel que tienen la cultura y el ocio en la planificación de las ciudades y cómo todo ello, influye en el comportamiento de las personas. Albuquerque y Puebla tienen gran diversidad de paisajes y una gran herencia cultural. Por ello, la interacción que existe entre la arquitectura, el paisaje y la historia da como resultado diversas prácticas y manifestaciones sociales las cuales, comparten similitudes y a su vez contrastan aportando a la investigación elementos relevantes.

Método(s)/ Metodología

La metodología que se empleó fue mixta, combinó métodos cualitativos y cuantitativos para una exploración general del contexto en Nuevo México. Para ello fue fundamental realizar observaciones directas en los espacios públicos de Albuquerque, Santa Fe y Puebla. Además, se registró de manera general el uso que las personas le daban a los espacios, las actividades cotidianas que llevaban a cabo, así como los eventos realizados en los diversos espacios de cada lugar. Aunado a lo anterior, se

llevaron a cabo comunicaciones personales con personas clave, una de ellas fue el Mtro. Francisco Uviña Contreras el cual facilitó la interacción con alumnos, residentes locales y expertos para obtener información sobre la historia, percepción, función e identidad cultural de los espacios públicos. Mediante las fotografías se logró llevar un registro visual para documentar los espacios públicos y sus características particulares evidenciando la dinámica de cada uno de los lugares. También, se llevaron a cabo pláticas semiestructuradas para obtener información cualitativa y cuantitativa sobre el uso y la percepción de los espacios públicos para conocer el grado de satisfacción que tenían las personas sobre su entorno.

Comparar las diferentes ciudades permitió entender las diferencias y similitudes culturales e históricas entre Analco, Albuquerque y Santa Fe, ya que todas poseen un patrimonio histórico y cultural influenciado por herencias indígenas y mestizas. Esta comparación mostró cómo estas influencias se han manifestado de manera particular en cada lugar, debido a factores sociales, económicos y políticos. Asimismo, diferenciar los espacios permitió conocer como se ha llevado a cabo la planificación de las ciudades y como han dado respuesta a las

necesidades de la población respecto a movilidad, accesibilidad, seguridad y funcionalidad y a su vez facilitó la identificación del uso de los espacios públicos y entender las dinámicas sociales. Otro factor importante para la selección de los lugares fue que, al ser sitios de valor histórico, fue posible explorar cómo se han adaptado y evolucionado para seguir funcionando y cuales han sido las estrategias que llevaron a cabo con la posibilidad de adaptarlas a otro contexto específico.

Antecedentes

Nuevo México se localiza al suroeste del territorio de los Estados Unidos de América y tiene frontera con los estados de Colorado, Oklahoma, Texas, Arizona y Utah y, en México con los estados de Chihuahua y Sonora. La capital administrativa se localiza en Santa Fe, sin embargo, Albuquerque es la ciudad más poblada y de mayor importancia. Históricamente este territorio estuvo habitado principalmente por pueblos indígenas americanos hasta la colonización española. En Nuevo México existe gran diversidad de paisajes, áreas desérticas, planicies, zonas montañosas y el Río Grande es cual divide el estado de norte a sur. Cabe mencionar que la división política administrativa de Estados Unidos se estructura en condados, municipalidades y distritos.

Existen 33 condados, destacando el condado de Bernalillo en donde se localiza Albuquerque (Silveira Suárez & Zúñiga Garrido, 2020).

El condado de Bernalillo era uno de los nueve condados originales cuando se creó el territorio de Nuevo México en 1850 (New Mexico Counties 33 strong, 2024). Además, funciona como un centro económico y cultural en el suroeste de Estados Unidos (New Mexico True, 2024). Asimismo, tiene diversos espacios de recreación, comercio y servicios, así como para realizar actividades al aire libre debido a los numerosos parques, campos, áreas de juego y picnic a fin de contribuir a la calidad de vida de las personas. Debido a que la ciudad está ubicada entre el pueblo Sandía y Santa Ana existen pocas oportunidades de expansión más allá de los límites municipales actuales, ante esta situación la planificación toma importancia en relación al patrimonio y a la cultura (Town of Bernalillo "The city of Coronado", 2024).

Por otro lado, Santa Fe se encuentra en el extremo sur de las montañas rocosas y es la capital más antigua de Estados Unidos, es una ciudad pequeña, abundante en historia, arte y cultura albergando 400 restaurantes, 250 galerías de arte y 19 museos (New México True, 2024) . Además, tiene

100 parques y espacios abiertos que contienen más de 2 mil 500 acres (1011.714 ha) 35 áreas de juego, 20 canchas de baloncesto, 6 campos de usos múltiples, 22 campos de béisbol, 16 canchas de tenis, 5 pistas de bicicross y 3 parques de patinaje además de 70 parques pintorescos, desde parques de rosas vecinales hasta parques históricos y deportivos (Gobierno de Santa Fe, 2024).

Los servicios de recreación en Santa Fe contribuyen a la salud física, mental y social de la comunidad, proporcionando servicios de acuerdo a las necesidades de los diversos usuarios. Además, monitorean las tendencias recreativas locales y regionales para garantizar que las necesidades e intereses de la comunidad sean considerados en la programación disponible. Los principales espacios públicos son Santa Fe Plaza es la parte histórica de la ciudad rodeada de tiendas, galerías, áreas verdes y restaurantes. Asimismo, el Railyard Park es un espacio con áreas verdes, mercados de agricultores y donde se llevan a cabo eventos comunitarios. Otro espacio es el Canyon Road, una calle reconocida por las múltiples galerías de arte, jardines y espacios abiertos. Estos espacios cuentan con buena accesibilidad por el transporte y las áreas peatonales. Estos lugares albergan eventos

artísticos, mercados y diversas actividades al aire libre, lo que fomenta una interacción social y aumenta la percepción de seguridad favoreciendo el uso frecuente de los espacios públicos. Es a través de la administración comunitaria como asociaciones e inversiones mediante el Programa de Parques y Senderos de Espacio Abierto que se proporciona ecosistemas sostenibles con el paisaje en beneficio para las comunidades a través de espacios abiertos y una red de senderos.

Los espacios públicos en Albuquerque son accesibles ya que fácilmente se puede llegar mediante transporte público, infraestructura peatonal y ciclista. Los espacios destacan por la diversidad de actividades recreativas los espacios públicos que más destacan son Old Town donde se localizan museos, tiendas, galerías y restaurantes, otro lugar de interés es el International Balloon Fiesta donde se llevan a cabo conciertos y actividades al aire libre.

Por otro lado, el barrio de Analco se localiza en el Centro Histórico de la ciudad de Puebla ubicada en la zona centro del país, siendo uno de los barrios más antiguos de la ciudad, establecido poco después de la fundación de la ciudad en 1531 el barrio es de origen indígena, la conformación administrativa fue

prehispánica y se conformaba por cuatro zonas llamadas tlaxilacalli o arrabales y significa “al otro lado del río” (Leicht, 1934). De acuerdo al Decreto Federal de la Zona de Monumentos Históricos en 1977 se inscribe al listado del Patrimonio Mundial UNESCO conformado por 699 hectáreas (Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural, 2023). El valor del barrio reside en su herencia cultural, sus festividades y tradiciones, así como su arquitectura. Los principales espacios públicos del barrio de Analco son la Plazuela de Analco, conocida también como centro de barrio, actualmente los fines de semana utilizado como espacio cultural, social y comercial. Otro espacio es el parque de Analco, un área con juegos infantiles y áreas de descanso, aparatos de ejercicio y en la misma zona hay una cancha deportiva y un espacio techado para realizar diversas actividades. Asimismo, existe otro parque llamado Jerusalén, el cual tiene una cancha multiusos, aparatos de ejercicio, arbolado y aún posee vestigios de la fachada. Sin embargo, de acuerdo al uso de los espacios en el barrio, el jardín y la plazuela de Analco son los más accesibles debido a su ubicación aunado que son los que mayor frecuencia de visitantes tienen, por una percepción de seguridad mayor.

Los espacios públicos en Analco, Albuquerque y Santa Fe en Nuevo México, aunque son distintos desde su origen, comparten la importancia de ser centros de actividad cultural y social. Analco destaca por sus festividades, historia y vida barrial mientras que Albuquerque y Santa Fe se destacan por su diversidad cultural y fuerte presencia en el ámbito artístico. Cada uno de estos lugares ofrece una experiencia única que refleja la historia y cultura de su región.

Resultados/Discusión

Los espacios públicos en el Condado de Bernalillo se basan en tres principios que tienen como finalidad contribuir a la calidad de vida de los habitantes, sus bases son el desarrollo económico, el patrimonio cultural y la salud de la comunidad. En este sentido, es importante destacar que de acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo los espacios públicos también tienen un rol fundamental en la reactivación de las ciudades ya que traen consigo beneficios sociales y a la salud, debido a que ofrecen oportunidades de recreación, ejercicio y socialización. Derivado de lo anterior se encuentra intrínsecamente vinculados los beneficios ambientales debido a que la vegetación o también

llamada infraestructura verde brinda espacios que contribuyen a reducir la contaminación del aire, reduce el calor y las emisiones de efecto invernadero y promueve la biodiversidad, lo cual contribuye a la salud de la población. Por ende, espacios públicos de calidad y adecuados traen consigo beneficios económicos ya que favorecen las actividades al exterior como las comerciales y de servicio siendo atractores de más aglomeraciones (Richter, Madera-Arends, Pozas Franco, Villafuerte, 2022).

Retomando el concepto de calidad de vida, en la Escuela St. Anthony (Peñasco Valley) es un ejemplo del trabajo comunitario que llevan a cabo para la restauración de un edificio escolar con la finalidad de preservar su legado, no obstante, lo que destaca es el trabajo que realizan para tener la primera escuela pública en Peñasco, así como una plaza comunitaria que les servirá para promover la cultura, el desarrollo y la participación de la comunidad. Cuando se visitó este espacio, las personas estaban compartiendo momentos muy agradables con un fin en común, había música, comida, convivencia familiar, venta de artículos locales y elaborados a mano (Peñasco Valley Historical Preservation Society, 2024).



Figura 36 Escuela St. Anthony (Peñasco Valley) Arana, 2023

También se visitó Santa Fe y cabe mencionar que es una de las ciudades más importantes en Nuevo México incluso una de las más visitadas por la calidad de vida que ofrece. Santa Fe con sus parques y espacios abiertos (open space) estos últimos se refieren a que carecen de una definición consistente, pero una definición aproximada es cuando el territorio no ha sido urbanizado, puede ser propiedad pública o privada y puede incluir usos como la agricultura, usos forestales, parques públicos y reservas.

Los parques se clasifican en regionales, comunitarios, vecinales, de uso especial y de bolsillo. En este sentido, existen mil 12 hectáreas entre las que predominan 35 áreas de juego, 20 canchas de baloncesto, 6 campos de usos múltiples, 22 campos

de béisbol, 16 canchas de tenis, 5 pistas de bicicross y 3 parques de patinaje. Igualmente posee más de 70 parques pintorescos, desde parques vecinales hasta parques históricos y deportivos. Los servicios de recreación que se ofertan en Santa Fe como se mencionó con anterioridad contribuyen a la salud física, mental y social de la comunidad, de acuerdo a la diversidad de usuarios se proporcionan los servicios, con la finalidad de garantizar que sean cubiertos los intereses de la comunidad (City of Santa Fe, 2024).



Figura 37 Senderos y caminos en Santa Fe, Foto: Arana, 2023

De acuerdo a lo observado en los espacios públicos de Santa Fe demostraron ser un entorno en el cual la gente se encuentra en plena libertad para transitar las calles, las cuales están perfectamente conectadas además hay diversidad de galerías y esculturas que enriquecen el paisaje. Esta armonía transforma la caminata en una experiencia gratificante sumado a que todo está a escala de barrio lo cual invita a la gente a permanecer en las calles incluso restaurantes, galerías, bares se encuentran al exterior para poder disfrutar del paisaje. En el mismo sentido, en el Centro Histórico de la ciudad de Puebla, invita a caminar las calles debido su traza reticular a la arquitectura, la diversidad de actividades y algunas manifestaciones culturales. Cabe mencionar que las áreas arboladas se localizan en parques y plazas principalmente en el zócalo de la ciudad o en los parques de cada barrio (*véase la figura 38*).



Figura 38 Espacios públicos en Puebla (Barrio de Analco y Santa Fe (Railyard Park). Foto: Arana, 2023.

Para profundizar un poco más sobre los espacios públicos en México de acuerdo con la Norma Oficial Mexicana de Espacio Público de la Secretaría de Desarrollo Agrario Territorial y Urbano (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, 2022) la clasificación de los espacios públicos de acuerdo con su función son siete mientras que en Santa Fe son cinco clasificaciones (Santa Fe Government, 2017), como puede verse en la tabla comparativa *(véase la tabla 4).*

Tabla 4. Clasificación de espacios públicos en México y Nuevo México.

Lugar	Clasificación por función	Tipo	Superficie	Usos	Características
México	Áreas verdes urbanas[24]	Parque	0.01- 50 ha	Destinados a la permeabilidad pluvial para paseo, descanso y convivencia.	Ubicado al interior de un asentamiento construido con prados, jardines y arbolado.
		jardín		Tiene fines ornamentales	Espacios verdes con flores y plantas.
		Huerto		Tiene el fin de consumirlos	Espacio verde en el que se cultivan verduras y árboles frutales.
		Plaza		Se llevan a cabo actividades colectivas	Espacio público abierto dentro de la estructura de

[24] De acuerdo con la NOM001 son aquellas superficies cubiertas de vegetación natural o inducida, localizada en bienes del dominio público y que ofrece servicios ambientales, no obstante, también puede se refiere a la parte o subdivisión de un espacio público que cuenta con vegetación, dedicada al esparcimiento, decoración o conservación.

	Equipamiento público				calles y edificios.
		Espacio deportivo		Destinado a actividades deportivas y recreativas.	Depende del propósito de la actividad
		Mirador		Utilizado para contemplar un paisaje extenso o un acontecimiento.	Lugar elevado
		Espacio abierto en equipamiento público		Complementan o conectan o sirven de acceso a dichos edificios y sus usos.	Área abierta con relación directa con los edificios de gobierno.
Nuevo México (Santa Fe)	Regionales		300 acres (121.4 ha)	Sirven a toda la comunidad y atraen a visitantes de otras comunidades.	Espacios abiertos de alta intensidad con actividades recreativas.
	Comunitarios		15 a 50 acres (6 a 20 ha)	Se pueden realizar actividades intensivas o tranquilas, ya que tienen senderos y	Tiene amplia gama de instalaciones, pueden tener campos deportivos, centros recreativos,

				espacios naturales.	centros para personas mayores entre otras.
	Vecinales		2 a 5 acres (0.809 a 2 ha)	Depende de la necesidad del vecindario	Deben estar distribuidos por toda la comunidad, con acceso peatonal, para llegar no deben cruzar calles principales o barreras naturales o creadas y deben ubicarse a lo largo de las carreteras para mejorar el acceso visual para el conocimiento de la comunidad.
	Uso especial			Incluyen áreas recreativas de uso único, zonas como el skatepark, Bicicross, centros de recreación, acuáticos o plazas cerca del centro de la ciudad.	No hay normativa específica para instalaciones especiales, ya que el tamaño está en función del uso específico.

	Bolsillo		1/4 de milla (402.3 m).	Actividades recreativas orientadas al juego, pueden incluir áreas de picnic, jardines comunitarios, áreas de descanso.	Son las más pequeñas en la clasificación de parques.

Fuente: Elaboración propia con información de la Norma Oficial Mexicana de Espacio Público de la Secretaría de Desarrollo Agrario Territorial y Urbano y el Plan Maestro de Santa Fe.



Figura 39 Manifestaciones artísticas en los espacios públicos de Santa Fe.Foto: Arana, 2023.

Conclusión

El conocer la vida pública de una ciudad en otro contexto y con otra identidad cultural, sirvió para revelar contrastes significativos en la utilización de los entornos urbanos de Albuquerque y Puebla. Mientras que, en Santa Fe, las calles se presentan como extensiones naturales del espacio público y proporcionan un ambiente propicio para la movilidad segura y libre y además facilita la interacción social. En Puebla, las calles parecen ser más bien un remanente de los espacios construidos, destinados a proyectos habitacionales, comerciales y centros de trabajo. La normativa vigente, como la NOM 001 de espacio público de la SEDATU, no considera las calles como parte integral del espacio público, lo que influye en la planificación y diseño urbano debido a que en México no todas las calles tienen el espacio suficiente para permitir la vida pública, únicamente funcionan como infraestructura peatonal y vehicular, sin embargo, existen excepciones. En el contexto latinoamericano, es evidente una preferencia por el uso comercial en los espacios públicos, marcando una diferencia significativa con la situación observada en Santa Fe. En este sentido, prevalece la noción de que la ciudad

debe favorecer los lugares de encuentro, tal como lo plantea Borja, lo cual se ve reflejado en Santa Fe, donde la interacción en las calles y espacios al aire libre constituye una parte fundamental de la vida urbana. En contraste, en Puebla, son los espacios privados los que ocupan el papel de lugares de encuentro, subrayando la importancia de replantear y considerar las calles como auténticos espacios públicos. Es indiscutible que son las personas las que generan los vínculos sociales, culturales y los momentos comunitarios, destacando la necesidad de diseñar ciudades que fomenten la participación de la comunidad para hacer del espacio público un reflejo auténtico de la vida urbana.

Bibliografía

City of Santa Fe. (2024, febrero 10). Retrieved from https://santafenm.gov/public-works/parks-and-open-space

Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural. (2023). *Plan de Manejo del Centro Histórico de Puebla.* Puebla.

Gobierno de Santa Fe. (2024). Retrieved from https://santafenm.gov/public-works/parks-and-open-space

Leicht, H. (1934). *Calles de Puebla.* Puebla.

New Mexico Counties 33 strong. (2024, mayo). Retrieved from New Mexico Counties 33 strong: https://www.nmcounties.org/counties/bernalillo-county/

New Mexico True. (2024). *Bernalillo County*. Retrieved from https://www.newmexico.org/listing/bernalillo-county/2092/

New México True. (2024). *Santa Fe County*. Retrieved from https://www.newmexico.org/places-to-visit/regions/northcentral/santa-fe/

Peñasco Valley Historical Preservation Society. (2024, 03 11). Retrieved from PVHPS: https://www.pvhps.org/learn-more

Richter, A., Madera-Arends, R., Pozas Franco, I., & Villafuerte, K. (2022, 04 19). *Banco Interamericano de Desarrollo*. Retrieved from https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/espacios-publicos-covid-ciudades-recuperacion/

Santa Fe Government. (2017, Septiembre 30). *SANTA FE PARKS, OPEN SPACE, TRAILS AND RECREATION MASTER PLAN.* Retrieved from https://santafenm.gov/document_center/document/7643

Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano. (2022, 02 22). *Diario Oficial de la Federación*. Retrieved from https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5643417&fecha=22/02/2022#gsc.tab=0

Silveira Suárez, J. M., & Zúñiga Garrido, J. C. (2020). *Guía de Estado Nuevo México, EE.UU.* Retrieved from https://www.upv.es/contenidos/ORI/info/U0875942.pdf

Town of Bernalillo "The city of Coronado". (2024). Retrieved from https://www.tobnm.gov/visitors/history_of_bernalilo/index.php

Nuestros autores

Norma Leticia Ramírez Rosete

Dra. en Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio Universidad de Valladolid, España. Mtra. en Ordenamiento del Territorio y Arquitecta FABUAP. Profesor Investigador Tiempo Completo, Coordinadora Administrativa de la FABUAP (2021-2025), Coordinadora del Doctorado en Procesos Territoriales (2020). Perfil PRODEP, miembro del Sistema Nacional de Investigadores SNI NIVEL 1, Padrón de Investigadores VIEP y del Consejo de Unidad Académica (CUA 2017-2020). Miembro del Consejo de Participación Ciudadana del Centro Histórico y Patrimonio Edificado del Municipio de Puebla, representante de la Facultad de Arquitectura, BUAP (2021-2023). Miembro del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios ICOMOS, representante de la Facultad de Arquitectura, BUAP (2021-2023).

Presidenta de la Comisión de Dictaminación Académica (CODIMA/FABUAP 2020). Coordinadora del Plan de Manejo del Centro Histórico Puebla (2015) e integrante del Proyecto Universitario de Desarrollo Comunitario CASA ANALCO/FABUAP.

Distinciones: Premio AMAJAC, "Mujer Líder del Sur 2025" categoría Educación; Ganadora de la Convocatoria Interculturalidad “Investigación Comunitaria México-Colombia, 2024; Medalla al Reconocimiento de la mejor Investigadora Poblana “María del Carmen Millán” 2022, en la Categoría Investigador con impacto social.

Su líneas de investigación es sobre “Gestión del patrimonio cultural y desarrollo comunitario en barrios originarios y pueblos indígenas”. Organizadora de 4 Cursos de Aprendizaje Colaborativo Internacional en Línea con la Metodología COIL desde la Dirección de Internacionalización de la BUAP, con la Universidad de Nuevo México, Colegio Mayor de Antioquia y Universidad Intercultural del Estado de Puebla (2021-2025).

María Blanca Rosa Téllez Morales

Arquitecta por la Universidad Autonoma de Puebla (1983), con maestría en Planeamiento Urbano Regional por la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Guanajuato (1993) y Doctorado en Sociologia por la ICSyH de la BUAP (2003). Ha ejercido en el campo proyectual de la arquitectura (diseño de vivienda, hoteles), como consultora para la elaboracon y gestión de planes regionales, urbanos y de áreas históricas de Puebla, así como en

la docencia en las licenciaturas en arquitectura y diseño urbano ambiental de la BUAP (teoría e historia de la arquitectura y urbanismo, análisis y critica urbana y arquitectónica, planificación urbana), en las maestrías en Ordenamiento del Territorio y Conservacion del Patrimonio Edificado de la BUAP (análisis urbano y regionla, análisis de asentamientos históricos, análisis y problemas del territorio, oliticas urbanas, políticas de centros historicos), Gestion urbana en la Universidad Nacional Autonoma de Honduras GIM y en el doctorado en Procesos Territoriales BUAP, con dirección de tesis en posgrado. Responsable por la BUAP en el programa IPEX.

Francisco Uviña Contreras

Maestro en Diseño Arquitectonico, planeación urbana y conservación del patrimonio edificado, arquitectónico, profesor en el programa de Conservacion del Patrimonio Edificado en la Universdidad de Nuevo Mexico, USA. Miembro de la organización de Earth USA, Nuevo Mexico. Miembro activo, Taller Internacionl de Conservacion y Restauracion de Arquitectura de Tierra (TICRAT), Comité Ejecutivo de la Red Patrimonio Historico+Cultural Iberoamericano (PHI-USA) y miembro de la red PROTERRA.

Adriana Silva-Villafaña

Diseñadora Grafica por la BUAP y Maestra en Tecnologia Educativa por la UAEH (Universidad Autonoma del Estado de Hidalgo). Encargada del Archivo Historico de la Facultad de Arquitectura de la BUAP. Con mas de 20 años de experiencia, ha recibido diversos premios y distinciones. Asimismo, ha participado como diseñadora y coautora en proyectos editoriales publicados por el Gobierno de Puebla y la Fundacion Harp Helú de Oaxaca, Mexico.

Lineas de Gneracion o Apliacion del Conocimiento (LGAC). Desarrollo de ambientes de aprendizaje mediados con el uso de la tecnología para la modalidad mixta. La aplicación de Tecnologias Educativa Innovadora en los ámbitos educativas y lborales.

Michaela Paulette Shirley (Diné)

Licenciatura en planificación Urbana por la Universidad del Estado de Arizona y Maestra en PLanificacion Regional Comunitaria (MCRP) por la Universidad de Nuevo Mexico. Pertenece al clan de la “Orilla del Agua, nacida del clan “Agua Amarga”, su abuelo materno es del clan de la “Sal” y su abuelo paterno es el clan del “Paso del Coyote”.

Michaela creció en Kin Dah Lichii en la parte noreste del estado de Arizona dentro de la reservación Navajo, pasando muchos de sus veranos en los campos de borregos en las montañas junto a su

abuela paterna Isabella Shirley, disnamica que le permitió reflexionar profundamente sobre la importancia de los borregos dentro de sus valores Diné, así como la familia, la comunidad, la tierra, y la educación.

Ha enfoacdo sus estudios académicos en la planificación urbana, el desarrollo comunitario, y la planificación. El interés de su investigacion se centra principalmente en el modelo de educación comunitaria, la biografía del paisaje, estudios Diné, la gestión de las artes, estudios criticos indígenas, y estudios criticos regionales. Actualmente, Michaela se encuentra estudiando el Doctorado en el programa de Estudios Americanos en la Universidad de Nuevo Mexico.

Yolistli Osorio Hernández

Arquitecta egresada de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP, 2011), con especialización en urbanismo mediante un intercambio académico en la École nationale supérieure d'architecture de Montpellier, Francia (2011). Realizó una estancia académica en planeación indígena en la Universidad de Nuevo México (2022) y obtuvo la maestría en ordenamiento del territorio en la BUAP (2020-2022).

Ha participado en ruedas de negocios internacionales enfocadas en tecnología para la

construcción, organizadas por PRO-COLOMBIA en Miami (2017) y Bogotá (2018). Su formación complementaria incluye talleres y congresos sobre movilidad, género, confort térmico y patrimonio cultural.

Como ponente, ha participado en congresos internacionales sobre género, derechos humanos, interculturalidad y políticas públicas, destacando su contribución en eventos realizados entre 2021 y 2023.

En el ámbito laboral, trabajó en Constructora Napy (2012) en proyectos como la sede Morena 305 del Tribunal Fiscal Administrativo y remodelaciones hospitalarias. Entre 2014 y 2020 dirigió proyectos ejecutivos y construcciones de infraestructura hospitalaria, accesos peatonales y parques lineales en diversas regiones de México. Actualmente, coordina mantenimiento preventivo en puntos de venta de The Home Depot.

Su compromiso social incluye roles en asociaciones de derechos humanos, colectivos ciclistas y proyectos culturales en Puebla, así como la participación en la Red de Mujeres por el Patrimonio.

Ha publicado capítulos en libros sobre políticas públicas, género, patrimonio vivo y derechos humanos, con énfasis en el barrio indígena de Analco en Puebla y la apropiación urbana por mujeres.

Norma Onorato Enriquez

Maestra en Ordenamiento del Territorio y Licenciada en Urbanismo y Diseño Ambiental, por la Facultad de Arquitectura de la BUAP. Colaboradora del proyecto comunitario Casa Analco, bajo la línea de investigación “Gestión del patrimonio cultural y desarrollo comunitario en barrios originarios y pueblos indígenas” y colaboradora de la Red Internacional para la Gestión de Proyectos Culturales Comunitarios: mujeres por el patrimonio.

María Fernanda Rodríguez López

Egresada de la Licenciatura en Arquitectura y de la Maestría en Ordenamiento del Territorio, ambas cursadas en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). A lo largo de mi formación, he enfocado mis esfuerzos en investigar y proponer soluciones que mejoren la habitabilidad de los espacios, tanto interiores como exteriores, con énfasis en el impacto social y las condiciones de vida delos habitantes.

Mi investigación de maestría se centró en la habitabilidad de las viviendas con horno de ladrillo artesanal en la Junta Auxiliar de San Matías Cocoyotla, San Pedro Cholula, Puebla.

Esta experiencia me permitió profundizar en temas de habitabilidad de las viviendas y en la búsqueda de

mejoras en las condiciones de vida de las familias involucradas en la producción artesanal de ladrillo. Recientemente, he iniciado mis estudios de doctorado en Procesos Territoriales en la BUAP, con el objetivo de seguir ampliando mis conocimientos y contribuir al desarrollo de propuestas que integren sostenibilidad, equidad y mejoras en la calidad de vida de las comunidades.

Dra. Julia Judith Mundo Hernández

Doctora en Arquitectura por la Universidad de Nottingham en el Reino Unido, Maestría en Tecnologías en Arquitectura por la misma universidad; Licenciada en Arquitectura por la Universidad de las Américas Puebla, México. Certificada como LEED-Green Associate y como WELL AP por el Green Building Council de Estados Unidos y como Green Classroom Professional por The Center for Green Schools de EEUU. Ha trabajado como arquitecta en Refinsa y asesora de desarrollo institucional en el Colegio Universitario de Puebla. En la ciudad de Londres trabajó como consultora para la firma de arquitectura AMA (Alexi Marmot Associates). Imparte clases en las Universidades de Nottingham, UDLAP y en la Universidad Xilotzingo. Ha publicado artículos sobre vivienda, energía renovable, y arquitectura saludable y sostenible. Actualmente es docente e investigadora de la

FABUAP, donde es responsable del Cuerpo Académico Consolidado BUAP-CA-116 Diseño y Tecnología de la sub-línea de investigación: Estudios del hábitat en el marco de la salud y la sostenibilidad, dentro de la línea Diseño, Sostenibilidad y Patrimonio. Realizó estancias de investigación en la Universidad de León, España, en la Universidad de Montreal, Canadá y en el Bavarian Center for Applied Energy Research en Alemania. Miembro del Chartered Institution of Building Services Engineers (CIBSE) del Reino Unido, de la Asociación Internacional de Estructuras (IASS), es evaluadora y miembro del Comité Técnico de la Acreditadora Nacional de Programas de Arquitectura y Disciplinas del Espacio Habitable,

A.C. (ANPADEH), miembro del Padrón de Investigadores de la BUAP, Perfil PRODEP e integrante del Sistema Nacional de Investigadores nivel 1.

Gloria Carola Santiago Azpiazu

DOCTORA ARQUITECTA en CONSTRUCCIÓN Y TECNOLOGÍAS ARQUITECTÓNICAS por la Universidad Politécnica de Madrid (UPM) con mención Cum laude.

MAESTRA en CALIDAD DE LA EDUCACIÓN por la Universidad de las Américas Puebla.

ARQUITECTA por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. DIPLOMADO en DESARROLLO SUSTENTABLE Y GESTIÓN AMBIENTAL por la Universidad Iberoamericana, Puebla. Profesora Investigadora en la Facultad de Arquitectura de la BUAP desde hace 36 años. Perfil PRODEP, miembro del Cuerpo Académico BUAP CA-116 “DISEÑO y TECNOLOGÍA”. Miembro del SIN nivel 1, integrante del Padrón de Investigadores Institucional y evaluadora de la ANPADEH. Miembro del consejo editorial de la revista Pragma, Espacio y Comunicación Visual. Actualmente, Directora de la Facultad de Arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Coordinadora de proyectos de investigación sobre Arquitectura Bioclimática, Análisis de Ciclo de Vida, y Acondicionamiento Ambiental Natural. Directora y jurado de tesis a nivel de licenciatura, maestría y doctorado. Autora y coautora en diversas publicaciones científicas (libros, capítulos de libro y artículos arbitrados e indizados).

José Luis Jaspeado Escalona.

Licenciado en Arquitectura por la UDLAP, Maestro en Tecnologías Emergentes y Diseño por la Architectural Association London. Posee título de suficiencia investigadora por UPC en Barcelona, así como cursos de educación continua por Harvard

University Graduate School of Design sobre sostenibilidad, energía, confort y medio ambiente. Desde el 2003 es profesor de tiempo completo del Departamento de Arquitectura de la UDLAP, en donde también se desempeñó como Director Académico de 2012 a 2018. Recientemente obtuvo el grado de doctor por la FABUAP en Procesos Territoriales. Su tesis doctoral trata sobre la construcción del paisaje a partir de procesos de autogestión territorial en comunidades rurales.

María de Lourdes Flores Lucero.

Doctora en Gestión y Valoración Urbana, Maestra en Valoraciones inmobiliarias ambas por la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC), Barcelona, España. Arquitecta por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Actualmente es profesora-investigadora en la Facultad de Arquitectura de BUAP (FABUAP). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel 2), del Consejo de investigación y estudios de posgrado de la BUAP, líder del Cuerpo Académico, nivel consolidado, CA-118 Planeación y Gestión Territorial Sustentable y es perfil PRODEP. Ha sido miembro del Consejo Universitario, BUAP y del Consejo de Unidad Académica, FABUAP. Fue coordinadora del Doctorado en Procesos Territoriales de la FABUAP. Sus principales líneas de investigación y

publicaciones giran en torno a los asentamientos irregulares, vulnerabilidad y riesgo; y gestión participativa en un contexto de crisis climática. Tiene dos posdoctorados, uno en la Universidad de Montreal, Canadá y otro en la Universidad de Lille, Francia.

María Lourdes Guevara Romero.

Doctora en Desarrollo Regional, Maestra en Ordenamiento del Territorio y Licenciada en Ciencias de la Computación (BUAP) y Especialidad en Geografía (UNAM). Especialidad en Sistemas de Información Geográfica y Bases de Datos geográficas (BUAP). Línea de Investigación: Gestión participativa o comunitaria para el mejoramiento de la vulnerabilidad socioterritorial. Es profesora-investigadora de la Facultad de Arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, docente en la licenciatura en Urbanismo, la Maestría en Ordenamiento del Territorio y el Doctorado en Procesos Territoriales. Actualmente es la Secretaría de Investigación y Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores de CONACYT, nivel 2 e integrante del Cuerpo Académico “consolidado” CA-118: Planeación y Gestión Territorial Sustentable.

Ma. Luisa Zavala Arredondo

Ingeniería Bioquímica por el Instituto Nacional de México con especialidad en alimentos 2000-2004. Especialidad en Tecnología e Inocuidad Alimentaria (ETIA) del 2016-2017 por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla de la Facultad de Química y Bioquímica. Anteriormente trabajando para Coca Coca Company del 2005-2013 como auditor de Aseguramiento de Calidad, del 2013-2016 en grupo Convermex-Carvajal como Subgerente de Aseguramiento de calidad y finalmante en Grupo Pando 20017-2020 en el área de desarrollo de nuevos productos y aseguramiento de la calidad, obteniendo logros en todas las empresas en la certificación Food Safety System Certification (FSSC-22000) y Hazard Analysis and Critical Control Points (HACCP). Actualmente estudiante de la Maestría en Ordenamiento del Territorio.

Nilsen Pamela Arana Somuhano

Doctorante en Procesos Territoriales enfocada en la línea de investigación “Gestión del patrimonio cultural y desarrollo comunitario”. Mtra. en Ordenamiento del Territorio y Licenciada en Diseño Urbano Ambiental por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Anteriormente, ocupo la jefatura de geografía por 4 años en la Subsecretaría de Planeación en la Secretaría de Planeación y

Finanzas. Además, adquirió experiencia internacional mediante las estancias de investigación, una en Barichara, Colombia y otra en la Escuela de Verano en la Universidad de Nuevo México, centradas en el estudio del patrimonio cultural.